

2014

Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014 : Una mirada desde el cuidado de enfermería

Balanesi, Marianela

<http://200.0.183.227:8080/xmlui/handle/123456789/70>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio social. Departamento de Enfermería. Docentes: Licenciada Celaya, Laura Adriana; Dra. Barg, Mónica

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

Una mirada desde el cuidado de enfermería

Autoras: Balanesi, Marianela;Fita, Mariana Edith;Loza, Victoria

18 de diciembre de 2014

INDICE

Capítulo I: El problema de investigación

1.1 Introducción al problema.....	1
1.2 Formulación del problema.....	3
1.3 Objetivos.....	3
1.3.1 <i>Objetivo General</i>	4
1.3.2 <i>Objetivos Específicos</i>	4
1.4 Justificación	4
1.5 Propósito.....	6

Capítulo II: Marco teórico

2.1 Necesidad de abordaje transcultural.....	7
2.2 Concepto de cultura.....	7
2.2.1 <i>Mecanismos de adquisición de la cultura (endoculturación y aculturación)</i> ... 10	
2.2.2 <i>El cuidado</i>	12
2.2.3 <i>Surgimiento y alcances de la Enfermería Transcultural</i>	14
2.2.4 <i>Cuidados culturalmente competentes, sensibles y congruentes</i>	16
2.3 Modelos para el abordaje de cuidados transculturales.....	18
2.3.1 <i>El Modelo de Madeleine Leininger</i>	18
2.3.2 <i>Teoría de Nivel Intermedio de Ramona Mercer:</i> <i>“Adopción del Rol Materno”</i>	22

Capítulo III: Diseño Metodológico

3.1 Descripción de la metodología.....	24
3.2 Materiales, participantes y muestra intencional.....	26
3.3 Análisis de los datos.....	27

Capítulo IV: Desarrollo

4.1 Primer nivel Modelo de Sol Naciente	29
4.1.1 <i>Historia y origen del pueblo gitano</i>	30

4.1.2	<i>La dispersión por el mundo</i>	32
4.1.3	<i>Llegada a España</i>	35
4.1.4	<i>El genocidio nazi</i>	40
4.1.5	<i>La llegada a América</i>	41
4.1.6	<i>Los gitanos en el mundo: algunas cifras</i>	42
4.1.7	<i>Llegada y asentamiento en la comunidad de Mar del Plata</i>	44
4.2	<i>Segundo Nivel del Modelo</i>	45
4.2.1	<i>El cuidado de la salud</i>	45
4.2.2	<i>Principal actividad de los hombres</i>	47
4.2.3	<i>El rol de las mujeres</i>	48
4.2.4	<i>Uso del romani</i>	50
4.2.5	<i>Religión</i>	50
4.2.6	<i>Escolaridad</i>	50
4.2.6	<i>La inserción de las mujeres gitanas en la comunidad marplatense</i>	51
	<i>Tercer Nivel del Modelo:</i>	51
4.3.1	<i>Un concepto culturalmente construido: “el respeto gitano”</i>	52
4.3.2	<i>Las relaciones de pareja</i>	53
4.3.3	<i>Aspectos relacionados con el embarazo, parto y puerperio</i>	54
	<i>Cuarto Nivel del Modelo</i>	55
4.4.1	<i>Cuidados de preservación</i>	55
4.4.2	<i>Cuidados de acomodación o negociación</i>	56
4.4.3	<i>Cuidados de reestructuración o reorientación</i>	56
Capítulo V: Resultados		
5.1	<i>Categorías</i>	58
5.1.1	<i>Relaciones de pareja entre hombres y mujeres</i>	59
5.1.2	<i>El “casamiento” gitano</i>	59
5.1.3	<i>El concepto del “respeto gitano”</i>	61

5.2 Estilos de vida, ocupación y roles	65
5.2.1 <i>Ocupación de las mujeres</i>	65
5.2.2 <i>Ocupación de los hombres</i>	67
5.2.3 <i>Convivencia y constitución de los grupos familiares</i>	68
5.2.4 <i>Uso del lenguaje romaní</i>	70
5.3 Escolarización y niveles de alfabetización.....	71
5.4 Sistemas de apoyo de la mujer.....	73
5.4.1 <i>Religión</i>	73
5.4.2 <i>Discriminación</i>	76
5.4.3 <i>Sistemas familiares de ayuda durante el tránsito del embarazo, parto y puerperio</i>	79
5.5. Prácticas tradicionales asociadas al cuidado durante el embarazo, parto y Puerperio.....	81
Capítulo VI: Conclusiones y recomendaciones	
6.1. Conclusiones.....	87
6.1.2 <i>Cuidados de negociación, acomodación y reorientación</i>	87
6.2 <i>Recomendaciones: cuidados de preservación, acomodación y reestructuración..</i>	89
Bibliografía	97

Anexos I y II

I Notas de campo

II Entrevistas

Ilustraciones

I Bandera romaní

II Mapa dispersión gitanos en el mundo

III Mural Biblioteca Gladys Smith

*“No tengáis miedo, sino que:
Hay algo que trasciende a todo esto,
Yo soy yo... Tú eres tú
Y aún así, yo y tú
conectamos.
De alguna manera, en algún momento.
Para comprender las necesidades "culturales",
las similitudes y diferencias de las personas,
necesitan a alguien abierto.
Mira - Escucha – Siente,
sin juzgar ni interpretar.
Llega a las personas,
quizás tocándolas de forma física,
o con los ojos, o con el aura.
Muéstrales tu franqueza, y tu deseo de
escuchar y aprender.
Y cuéntales y comparte.
Haciéndolo estás compartiendo humanidad.
Se reconoce y se comparte
algo ocurre,
comprensión mutua”*

Rachel Spector

Capítulo I

1.1. Introducción al problema

La presencia de la comunidad gitana es registrada en la ciudad de Mar del Plata a comienzos de este siglo, y desde el momento de su asentamiento, en coloridas y enormes carpas en las “orillas” de la ciudad comenzaron a surgir conflictos con la comunidad marplatense, generando conductas xenofóbicas por parte de ambos grupos.¹

En los últimos años se han incrementado los trabajos científicos acerca de la presencia de la comunidad gitana en distintos países, sobre todo en España, Estados Unidos y Francia. La producción científica argentina en cuanto a la cultura de esta minoría étnica es también copiosa, no obstante desde la ciencia enfermera es escaso el abordaje desde la transculturalidad para la producción de cuidados culturalmente competentes.

Una idea muy generalizada es que los procesos migratorios conducen a la "extinción" de los grupos implicados. Se piensa que el contacto, la contaminación entre grupos, conduce inevitablemente a la asimilación. Esta idea, “[...]que se sostiene dentro del paradigma occidental ‘los absolutos puros’ no acepta la consideración de que lo ‘propio’ de la identidad es la contaminación, es su no pureza”.² Así, hablar de integración es hablar de consenso y cierta homogeneización, pero “[...] si miramos el transcurso histórico de las sociedades capitalistas y capitalizadas lo que se halla es el no-consenso y la homo-heterogeneidad. Por ello es que resulta más apropiado “[...] referirse al concepto de articulación, que al de asimilación”.³

Por otra parte, se ha señalado frecuentemente que el hecho de pertenecer a grupos étnico minoritarios puede determinar la aparición de desigualdades en cuestiones

¹Arana, M. (1998) “Encuentros y Des Encuentros entre Gitanos y Marplatenses”. En Primer Congreso Virtual de Antropología y Arqueología Ciberespacio, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Equipo Naya. [En línea] (Buenos Aires), <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia.2.5.htm>. Consulta: 22/05/14.

² Katzerm, L. (año desconocido) “La comunidad gitana en la ciudad de La Plata y sus alrededores. apropiaciones y des-apropiaciones de la otredad”. Disponible en <http://www.naya.org.ar/articulos/gestion01.htm>. Consultado el 22/8/2014.

³ Bartolomé, M. (2006) *Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México, Siglo XXI Editores.

de salud, sin olvidar las variables socio-económicas de esta comunidad⁴. La salud y la enfermedad, son conceptos construidos y definidos socialmente por cada cultura, por ello, en estos casos, será necesario un enfoque transcultural a través de la disciplina enfermera.

En este aspecto es importante resaltar que la mujer gitana es la encargada de transmitir y aplicar los conocimientos aprendidos a su familia, por lo que una buena educación para la salud podría ser la mejor medida de prevención posible⁵, de manera que el abordaje de las situaciones de embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de nuestra comunidad marplatense, puede conducirnos a comprender y aprender de su cultura.

Conocer cómo las gestantes se cuidan y cómo lo hacen con sus hijos desde su lógica cultural, permite a la enfermería integrar un cúmulo de conocimientos valiosos y además, brindar cuidados coherentes y benéficos a este grupo poblacional de gran importancia en las distintas sociedades.⁶

Es precisamente la presencia persistente de la comunidad gitana en nuestra ciudad desde principios del siglo XX, cuando “[...] llegaron con sus caballos y carros instalando sus campamentos en las orillas de la ciudad”⁷; lo cual sugiere la necesidad de que el profesional de enfermería, verdaderamente comprometido con el cuidado, adopte una perspectiva transcultural para que estos resulten eficaces y acordes con el respeto de la diversidad cultural; satisfaciendo de esta manera las reales necesidades de las personas “que en continua interacción con el entorno, viven experiencias de salud”.⁸

⁴ García García, C. (2006) “Guía para la actuación con la comunidad gitana en los servicios sanitarios”. Fundación secretariado gitano. Madrid, España. Disponible en: http://ec.europa.eu/health/ph_projects/2004/action3/docs/2004_3_01_manuals_es.pdf.

Consultado 05/07/14.

⁵ *Ibid*, p.8

⁶ Laza Vásquez C. & Cárdenas, F. (2008) “Una mirada al cuidado en la gestación desde la enfermería transcultural”. En Revista Cubana de Enfermería, 23:3-4. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192008000300009. Consultado el 05/07/2014.

⁷ Arana, M. (1998) *Op. cit.*

⁸ Kérouac, S. *et al* (1996) *El pensamiento enfermero*. España: Masson S.A, p. 62.

El desconocimiento de las creencias, valores, costumbres, influye negativamente en la calidad de los planes de cuidado, dado que se estarían omitiendo aspectos esenciales para su diseño. Como bien lo afirma la fundadora de la Enfermería

Transcultural (en adelante ETC), Madeleine Leininger, es necesario tener conocimiento de las semejanzas y diferencias culturales por parte de instituciones y organizaciones enfermeras para poder realizar programas de gestión, planificación y provisión de cuidados culturalmente competentes y sensibles (Leininger, 1995).

Se requiere analizar distintos aspectos de la cultura de la comunidad gitana marplatense, algunas de las variables sociales y culturales (historia, educación, empleo, vivienda, religión) para contextualizar el significado culturalmente asignado al embarazo, parto y puerperio por parte de las mujeres gitanas, su entorno familiar inmediato y la comunidad gitana en general.

En un mundo globalizado, es necesario que los enfermeros comprendamos, el verdadero sentido y alcance del cuidado, (independientemente de las particularidades de las cuales cada profesional puede revestirlo), como ese “acto de vida” (Colliere, 1996).

De esta manera, los cuidados culturales basados en el respeto, serán una consecuencia y no una obligación impuesta normativamente.

Para poder establecer relaciones terapéuticas saludables, es deseable que logremos “...desarrollar la competencia comunicativa intercultural (Vilà, 2006) esto es; adquirir las habilidades cognitivas y afectivas necesarias para ser capaces de manifestar comportamientos apropiados para lograr una relación y una comunicación suficientemente eficaz con los pacientes, familias y comunidades con usos culturales diferenciados”⁹ y de esta manera, planificar cuidados culturalmente competentes, sensibles y congruentes.

1.2. Formulación del problema

⁹ Plaza del Pino, F. (2011) “Ante la diversidad cultural construyamos una enfermería intercultural. Enfermería Comunitaria” (Revista digital) 2011, 7(1). Disponible en: <http://www.index-f.com/comunitaria/v7n1/ec7102.php>. Consultado el 16/06/14.

¿Cuáles son los aspectos socio-culturales que deben tenerse en cuenta para el cuidado de enfermería de las mujeres de la comunidad gitana de Mar del Plata durante el embarazo, parto y puerperio?

1. 3. Objetivos

1. 3. 1. Objetivo general

- ✓ Conocer los elementos socio-culturales relevantes que deben considerarse para la planificación de cuidados de enfermería, culturalmente competentes, sensibles y congruentes, durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la comunidad de Mar del Plata, en el período comprendido entre marzo-noviembre de 2014.

1.3.2. Objetivos específicos

- ✓ Describir las relaciones de pareja entre mujeres y hombres de la comunidad gitana marplatense.
- ✓ Describir el estilo de vida, ocupación y roles de las mujeres de la comunidad gitana marplatense.
- ✓ Describir el sistema de apoyo a la mujer durante el proceso de embarazo, parto y puerperio.
- ✓ Describir las prácticas tradicionales asociadas al cuidado durante el embarazo, parto y puerperio.

1.4. Justificación:

La presencia estable y persistente de la comunidad gitana en la ciudad de Mar del Plata crea una necesidad en aquellos profesionales de enfermería cuya concepción del cuidado trascienda lo estrictamente biológico y esté dispuesto, parafraseando a Colliere (1996), a asumir que “cuidar es ante todo un acto de VIDA”; brindando desde esta perspectiva, cuidados de enfermería eficaces y acordes con el respeto de la diversidad cultural.

Esta necesidad ha sido recogida por los distintos códigos de ética profesional que rigen la profesión enfermera.¹⁰

Si entendemos que cuidar del otro significa, ante todo, velar por su autonomía, y además entendemos que “el ejercicio de cuidar no debe ser interpretado como una forma de colonización del otro, y menos aún como un modo de vulnerar la ley propia del otro, sino todo lo contrario”¹¹, los profesionales enfermeros deberíamos asumir el compromiso de conocer, comprender y respetar las culturas diversas, impidiendo así que nuestras acciones, dirigidas al cuidado, resulten paradójicamente, en una invasiva colonización del territorio existencial de otras personas.

Los profesionales de enfermería no solo desconocemos los principios básicos en relación a la cultura propia de los gitanos de la comunidad marplatense, sino que hemos podido observar, por parte de los distintos profesionales del equipo de salud, conductas potencialmente atribuibles a la existencia de prejuicios subyacentes, asociadas en cierta forma a la fama “popular” en lo que respecta a sus modos de vida. Estos prejuicios obstaculizan la posibilidad de brindar cuidados transculturales sobre todo cuando la respuesta pasa por la imposibilidad de ofrecer un “trato especial” a las personas gitanas.

La cultura atraviesa todas las esferas de la vida y está íntimamente relacionada con el ambiente o contexto social, político, económico y momento histórico de la humanidad.

La cultura también “determina una visión particular del mundo para cada grupo o colectivo humano que, aunque diferente de la científica, se cimientan en una base filosófica estructurada y lógica que explica muchas de las concepciones, significados, valores y creencias de un pueblo”.¹²

Desde nuestra perspectiva creemos que es necesario analizar los aspectos socio-culturales relevantes (historia, educación, empleo, vivienda, religión) para contextualizar y comprender cómo se asumen los roles, la existencia de costumbres

¹⁰Código de Etica del Mercosur (2003), Apartado II, art. 12; Código Deontológico del CIE (última revisión 2005), Preámbulo y apartado 1; Código de Etica del FEPPEN (1998), apartado 1 y 1.3; Políticas Argentinas de Enfermería para el Decenio 2000 (1998) política 1.

¹¹ Torralba Roselló, F. (2005) “Esencia del cuidar: siete tesis”. En revista Sal Terrae, 93:11, p.885. Disponible en: <http://www.salterrae.es/revistasst/2005/ST-11-2005.pdf>. Consultado el 10/10/14.

¹²Laza Vásquez, C & Cárdenas, F. (2008). *Op cit.*

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

propias, los sistemas de apoyo, y las prácticas tradicionales, por parte de las mujeres gitanas, su entorno familiar inmediato y la comunidad gitana en general.

1.5 Propósito

El desarrollo de la presente investigación contribuirá a aportar conocimiento general respecto de la cultura de la comunidad gitana marplatense, y especialmente respecto de los roles, costumbres, sistemas de apoyo y prácticas tradicionales durante la etapa de embarazo, parto y puerperio; permitiendo de esta manera contar con elementos para la valoración, planificación, ejecución y evaluación de cuidados culturalmente competentes, sensibles y congruentes.

Capítulo II: Marco teórico

2.1. La necesidad de cuidados transculturales fue advertida por Leininger, quien señala que:

“[...] así como las personas en todo el mundo tienen características universales diversas, de acuerdo con su cultura, el cuidado de la salud igualmente tiene semejanzas y diferencias de acuerdo con el contexto cultural en que se encuentra. Estas diferencias y semejanzas del cuidado cultural, deben ser identificadas y comprendidas para que las enfermeras y los enfermeros sean eficientes al asistir a las personas de diferentes culturas ofreciendo un cuidado culturalmente congruente [...]”.¹³

“La comunidad gitana, como minoría étnica cultural, presenta una serie de elementos propios de su cultura que influyen también sobre el estado de salud de sus miembros y condicionan la relación y comportamientos de éstos frente a la enfermedad”.¹⁴ Por otra parte, y en lo específicamente relacionado con la etapa de la vida de las mujeres abordada en el presente trabajo, se ha señalado que, “la gestación, la maternidad y el nacimiento no están exentos de las construcciones culturales, sus valores y creencias en torno a este proceso, considerado como natural y que se enmarca en la continuidad de la raza humana. Cada cultura los define y tipifica desde su visión particular de la vida, y estas son transmitidas y perpetúan en el tiempo”.¹⁵

Si vamos a referirnos al concepto de cuidados transculturales, deben definirse conceptualmente ambos términos: cuidado y cultura, para desarrollar luego el término que surge de la simbiosis de ambos, enfermería transcultural, a partir de las conexiones existentes entre dos ciencias: antropología y enfermería.

¹³ Leininger M. & Mc Farland, MR. (2002) *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, Research, and Practice*. USA: Mc Graw-Hill.

¹⁴ García García, C. (2006). *Op. cit*

¹⁵ Laza Vásquez, C & Cárdenas, F. (2008). *Op. cit*.

2.2.El concepto de cultura proviene de la antropología, y la primera definición fue la realizada por Taylor, citado por Helman(2002), quien en 1871 la define como "Ese

todo complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad".¹⁶

A partir de esta primera definición empiezan a aparecer otros más amplios que hacen hincapié en el aspecto “ideacional” de la cultura.

Así, para Keesing (citado por Helman, 2002),¹⁷ la cultura comprende el "sistemas de ideas compartidas, sistemas de conceptos y reglas y significados que subyacen y están expresados en el modo en que los seres humanos viven". En el mismo sentido, encontramos definiciones como la de Murdock, “la cultura es ideacional por referirse a las normas, creencias y actitudes de acuerdo con las cuales la gente actúa”, y la de Ortega y Gasset, quien la conceptualiza como "un menester imprescindible en toda vida [...], una dimensión constitutiva de la existencia humana [...]" (citados por Vargas, 2007).¹⁸

Otros autores, (Lowie, 1995) que por su capacidad de síntesis de todos los aspectos mencionados citamos, entienden que la cultura es el conjunto de tradiciones y estilos de vida socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar, que influye en las personas durante toda su vida; ella se reconstruye y se refuerza permanentemente en relación con los otros así como en los procesos de construcción de identidad, que permiten al ser humano vivir en sociedad.

Fue Madeleine Leninger, quien en la década del 50 advierte la importancia de incorporar el concepto de cultura a la disciplina enfermera, inaugurando así desde lo epistemológico el amplio campo de la enfermería transcultural.

¹⁶ Helman, C.G. (2002)*Culture Health and Illness*. London: Arnold.

¹⁷ *Ibid*

¹⁸ Vargas Hernández, J.G. (2007) “La cultura organizacional en México”. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007b/301/indice.htm>. Consultado el 31/7/2014.

En 1960, esta autora define la cultura como "las creencias, valores y modos de vida de un grupo particular que son aprendidas y compartidas, y por lo general transmitidas de forma intergeneracional influenciando las formas de pensamiento y acción"¹⁹ de manera que, como se ha señalado "la cultura da forma a la manera en que la persona vive la salud y la enfermedad".²⁰

Esa ha sido la línea seguida por Purnell, citado por Osorio y cols. (2008) quien ha puesto de relieve que "la cultura hace referencia a la totalidad de patrones comportamentales socialmente transmitidos, las artes, las creencias, los valores, las costumbres y los estilos de vida y todos los otros productos del trabajo humano y los pensamientos característicos de una población de personas que guían su visión de mundo y sus decisiones. Esos patrones pueden ser explícitos o implícitos, primariamente aprendidos y transmitidos en la familia, enseñados por los demás miembros de la cultura y es un fenómeno emergente que cambia en respuesta a la dinámica global. La cultura es altamente inconsciente y tiene poderosa influencia en la salud y en la enfermedad".²¹

La cultura puede ser definida de forma esencial como: "[...] El conjunto de los comportamientos, pensamientos y sentimientos implicados en el proceso de satisfacción de necesidades de un grupo humano (SILES, 2001)".²²

Existen muchas más definiciones de cultura, por ello Lipson,²³ propone que se las categorice en dos grupos: la cultura como ideas o la cultura como comportamiento. En la categoría de ideas, la cultura es contemplada desde la perspectiva de sus orígenes mentales (significados, ideas y conocimientos). En la de comportamientos la cultura es vista desde la perspectiva de las condiciones materiales

¹⁹ Leininger, M. & Mc Farland, M.R. (2007). *Op. cit.*

²⁰ Spector, R.E. (1999) "Cultura, cuidados de salud y enfermería." *Revista Cultura de los Cuidados*, Año III(6): 66-73. Disponible en: <http://www.culturacuidados.ua.es/index.php/enfermería/articulo/view/64>. Consultado el 03/09/14.

²¹ Osorio Merchán, M.B; López Díaz *et al.* (2008) "Competencia cultural en salud: necesidad emergente en un mundo globalizado". *Index de Enfermería (edición digital)* 2008; 17(4). Disponible en <http://www.index-f.com/index-enfermeria/v17n4/6757.php>. Consultado el 30/7/2014.

²² Siles, J. (2000) "Antropología narrativa de los cuidados". CECOVA, Alicante.

²³ Lipson, J.G. "Cultura y Cuidados de Enfermería". *Index de Enfermería (edición digital)* 2000; 28-29. Disponible en http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/28-29_articulo_19-25.php. Consultado el 30/7/2014.

de existencia tales como recursos o dinero. Esta describe a una cultura dada definiendo cómo se comporta la gente y no como ellos piensan.

En ese proceso de satisfacción de las necesidades humanas, la comunidad gitana marplatense se encuentra interactuando con la cultura de nuestra comunidad. Pese a que compartimos el mismo espacio geográfico, nuestra historia y orígenes son diferentes, lo

que determina las evidentes diferencias en nuestras formas de ver e interactuar con el mundo. Por ello, la cultura gitana no es, como pudiera parecer,

“...una cultura tradicional...anclada en un estadio primitivo, sino que en gran medida es una réplica de la cultura y de la mayoría dominantes. Su desarrollo se acompaña en esa relación dialéctica, constituyéndose en torno a unas bases muy elementales, las del parentesco, y enfocándose al objetivo de la supervivencia. La cultura gitana ejemplifica así una cosmovisión, una manera de ser diferente, sin bases y sin estructuras propias. La cultura gitana se apoya en la debilidad o en la fortaleza de ser gitano”²⁴

2.2.1. Por ello, y dada la “inserción” de una comunidad dentro de otra comunidad; es preciso referir a los procesos de adquisición de la cultura, por lo que intentaremos explicar sucintamente los procesos de endoculturación y aculturación.

La endoculturación se basa, principalmente, en el control que la generación de más edad ejerce sobre los de menor edad, bajo el sistema de premios y castigos otorgados a los niños. Cada generación es programada no solo para replicar la conducta de la generación anterior, sino también para premiar la conducta que se adecue a las pautas de su propia experiencia de endoculturación y castigar, o al menos no premiar, la conducta que se desvía de estas.²⁵

El término aculturación se refiere al proceso por el cual el contacto continuo o intermitente entre dos o más grupos de culturas diferentes afecta mutuamente las respuestas culturales de cada uno de éstos.

A principios de siglo la aculturación se hacía sinónimo de difusión o préstamo cultural e inclusive con el de asimilación por lo que se hizo necesaria una delimitación más estricta del mismo. En 1936 la *American Anthropological Association* nombró una

²⁴ Carmona Fernández, A. (2001) “Sobre la identidad gitana”. En Revista Gitanos: pensamiento y cultura. España. Disponible en: <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos>. Consultado en 30/07/14.

²⁵ Harris, M. (2003) *Antropología cultural*. España: Alianza cultural.

comisión para revisarlo. Esta comisión, formada por eminencias del calibre de Redfield, Linton y Hertskovits definió aculturación como "aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos".(*American Anthropologist*, vol. 38 1936:149-152) (traducción en Aguirre Beltrán 970:ll).

A partir de 1940, empiezan a encontrarse ensayos que equiparan el uso del término “aculturación”, al término “transculturación”.El Diccionario de las Ciencias Sociales editado por la UNESCO en 1976 avala esta interpretación “Transculturación y aculturación se emplean indistintamente. Más acorde semánticamente con su significado es la primera acepción. La segunda es una traducción mecánica del inglés *-aculturation-* que implica, a través del prefijo a, la idea no contenida, de carencia. Esto no impide que haya autores, como Aguirre Beltrán, que la prefieran frente a F. Ortiz, antropólogo cubano introductor de la palabra transculturación en español”.²⁶

Esta cuestión queda zanjada en la actualidad a partir de la definición de ambos conceptos. El diccionario de la Real Academia Española, define la transculturación como la “recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias”; mientras que la aculturación es definida por la misma academia como la “recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro”.²⁷

No obstante, el proceso de aculturación no ocurre en forma uniforme siempre que existe contacto entre culturas diferentes sino que ésta puede presentarse de formas distintas como son *la asimilación*, es decir el abandono de la identidad de origen tomando como propia la identidad del lugar de acogida; *la integración*, en la que se mantiene lo más significativo de su identidad de origen pero el individuo o grupo adquiere aquellos elementos de la identidad de acogida que le permiten vivir mejor en la sociedad de destino; *la segregación* o el rechazo total a la identidad de acogida refugiándose en la identidad de origen y *la marginalización*, es decir cuando la persona se ve distanciada cada vez más de la identidad de origen pero también del lugar de

²⁶ Rodríguez Ibañez, J. E. (1976) *Diccionario de las Ciencias Sociales*. Madrid: UNESCO: 1088-1089.

²⁷ *Diccionario de la Real Academia Española*. Disponible en <http://www.rae.es>. Consultado el 22/08/14.

acogida (Mauss,1995). Como se puede observar, el proceso de contacto cultural es múltiple y complejo, tal como menciona Amescua (2001). Así mismo lo es también la resistencia que la persona y los grupos ofrecen a la aculturación.

2.2.2. Realizado este recorrido a través de los diferentes conceptos atribuidos a la cultura, y de los mecanismos que se ponen en marcha cuando se produce el encuentro entre dos culturas, conviene a esta altura introducirse en el concepto de cuidado, objeto de estudio de la ciencia enfermera, para poder luego enfatizar acerca de la necesidad de integrar este aspecto al cuidado enfermero.

Desde nuestra mirada, el concepto más esclarecedor, por su simpleza, profundidad y amplitud, es el que brinda la antropóloga y enfermera francesa Colliere (1996), cuando en tres simples palabras refiere que cuidar es un “acto de vida”.²⁸

Para Leininger, "es la esencia y acto diferenciador de la enfermería" y lo define como "aquello que permite asistir, sostener, habilitar y facilitar las formas de ayudar a las personas, basadas en la cultura, de un modo compasivo, respetuoso y apropiado para mejorar su modo de vida o ayudarles a afrontar la enfermedad, la muerte o la discapacidad". También aclara que "el cuidado es una necesidad humana fundamental, cuidar es enfermería, cuidar es el corazón y el alma de la enfermería, cuidar es poder, cuidar es curativo, y cuidar es el rasgo distintivo que hace que la enfermería sea lo que es o debería ser como profesión y disciplina".²⁹

“Los cuidados no constituyen acciones ni pensamientos abstractos, sino que están inmersos en la cultura, no están monopolizados por enfermedades ni patologías, sino que forman parte del universo de los fenómenos cotidianos que se dan en cada cultura y se manifiestan en el conjunto de las situaciones ‘vida-salud’, situaciones que se manifiestan en una relación triangular en la que los dos lados del triángulo están formados por la amplísima y variada dialéctica ‘salud-enfermedad’, la cúspide o vértice superior está ocupado por la dimensión cultural y todo ello se asienta sobre la base de los cuidados.” De allí que el cuidado pueda definirse como “El producto de la reflexión sobre las ideas, hechos y circunstancias (reflexión teórica, práctica y situacional) relacionadas con el proceso optimizador de las necesidades de salud que garantizan la

²⁸ Colliere, M.F. (1996) *Promover la vida*. Madrid. España: Mac Graw Hill Interamericana.

²⁹ Leininger M. & Mc Farland, M.R. (2007). *Op. cit.*

En la búsqueda bibliográfica acerca de las teorizaciones respecto del cuidado, nos resultó particularmente interesante la mirada de Torralba³¹, dado que precisamente, desarrolla aquellos aspectos esenciales que hacen al acto del cuidado: 1) velar por la autonomía del otro, 2) velar por la circunstancia del otro, 3) resolver el cuerpo de necesidades de otro, 4) preocuparse y ocuparse de otro, 5) *preservar la identidad del otro*³², 6) enfatizar en el autocuidado y 7) fundamentar el cuidado en la vulnerabilidad.

Algunos párrafos que creemos necesarios destacar, porque tienen que ver con nuestro recorte del conocimiento, y sobre todo, con la mirada desde la cual deseamos situarnos, nos recuerdan que: “Cuando uno se dispone a cuidar correctamente del otro, trata de hacer todo lo posible para que ese otro pueda vivir y expresarse conforme a su ley, aunque esta ley no coincida necesariamente con la del cuidador”.³³

En el segundo aspecto, alude a lo que debe entenderse por “circunstancias”, en estos términos: “La circunstancia no se refiere únicamente al conjunto de factores sociales y económicos que rodean una existencia humana, sino también al ambiente espiritual, a los valores, creencias e ideales que subsisten en un determinado contexto y que influyen en el proceso de realización de la persona”³⁴, añadiendo cuando refiere a su tercera proposición que: “En el fondo, cuidar no consiste sólo en resolver las necesidades del otro, sino en darle herramientas para que él mismo sea capaz de resolverlas por sí mismo sin necesidad de un cuidador. En el fondo, se trata de buscar la autonomía en la resolución de necesidades”.³⁵

³⁰ Siles J, Cibanal L, Vizcaya F, Gabaldón E, Domínguez JM, Solano C, García E. (2001) “Una mirada a la situación científica de dos especialidades esenciales de la enfermería contemporánea: la antropología de los cuidados y la enfermería transcultural” Revista Cultura de los Cuidados; 10: 72-87.

³¹ Torralba Roselló, F (2005). *Op. cit.*

³² La cursiva nos corresponde.

³³ Torralba Roselló, F (2005). *Op.cit.*

³⁴ Torralba Roselló, F (2005). *Op. cit.*

³⁵ *Ibid*

Por su parte, destaca la importancia de anticiparse a las necesidades del otro cuando existe una verdadera preocupación hacia el mismo: “cuidar sólo es posible si uno imagina qué puede pasar en el futuro y qué necesidades se van a manifestar. Sólo así es posible responder con compromiso y seriedad a dichas necesidades y evitar males mayores”.³⁶

Por preservar la identidad del otro, entiende que es necesario recalcar que “cuidar de alguien es cuidar de un sujeto de derechos, de un ser singular en la historia que tiene una identidad esculpida a lo largo del tiempo y que el cuidador debe saber respetar y promover en la medida de sus posibilidades”.³⁷

“Muy frecuentemente perdemos de vista que el cuidador también es un sujeto humano y que, en cuanto tal, es vulnerable y debe protegerse y cuidar de sí mismo para poder desarrollar correctamente su labor en la sociedad”, afirma en su análisis cuando alude a la necesidad de afianzar el autocuidado.

Y finalmente, cuando hace referencia a la vulnerabilidad, reflexiona: “La vulnerabilidad constitutiva del ser humano es, a la par, la condición de posibilidad del cuidado, pero también el límite insuperable del cuidar. Si los seres humanos fuésemos dioses, no necesitaríamos ser cuidados, puesto que no padeceríamos necesidad alguna, pero no es ésta nuestra situación en la existencia. Somos vulnerables desde un punto de vista ontológico, y sólo si nos cuidamos podemos permanecer en el ser. Por ello, la vulnerabilidad es la fuerza motriz del cuidar, la causa indirecta de dicha actividad”.³⁸

En nuestro trabajo de campo, hemos intentado considerar cada uno de los lineamientos expuestos, de allí que los hemos citado textualmente. Lo propio será hecho durante el desarrollo.

2.2.3 La confluencia de dos disciplinas, enfermería y antropología, determinó hace algunos años el surgimiento de una “especialidad” dentro del vasto campo de conocimientos enfermeros, la enfermería antropológica o antropología de los cuidados.

³⁶*Ibid*

³⁷*Ibid*

³⁸*Ibid*

El concepto de cultura viene de la Antropología, y el del cuidado, de la Enfermería: así aparece en escena un marco superior, la enfermería transcultural, ampliamente difundido desde la docencia y la teoría, no obstante, aún no instalada debidamente en nuestra práctica profesional cotidiana.

Esta convergencia entre el abordaje de la persona desde su integralidad (lo que incluye a su cultura) y la ciencia antropológica que se interesa por el conocimiento global del hombre, determina la aparición de este nuevo campo de conocimientos dentro de la disciplina enfermera: la enfermería transcultural (ETC).

Precisamente, el primer libro sobre enfermería transcultural publicado por Leininger: *Nursing and Anthropology: Two Worlds to Blend (1994)*³⁹, lleva un título que sugiere la necesidad de “mezclar” (en inglés “blend”) estas dos disciplinas: enfermería y antropología.

La ETC, viene a estudiar “[...] los mecanismos de satisfacción de necesidades relativas a situaciones de salud-enfermedad de una determinada cultura y constituye el paso previo para el análisis comparativo intercultural que se establece en la Enfermería Transcultural” (Siles y col. citados por Galao y col., 2005).⁴⁰

Tal como señala Leininger, la E.T.C es: "El área formal de estudio y trabajo centrado en el cuidado basado en la cultura" y con la finalidad de ayudar a las personas a: mantener o recuperar su salud, hacer frente a sus discapacidades o a su muerte (Leininger, 1978, 1995). Por ello Leininger define el cuidado enfatizando su carácter diferenciador: "[...] La esencia y acto diferenciador de la enfermería que permite a las personas mantener o restablecer su salud o bienestar o afrontar su enfermedad, su discapacidad o hacer frente a la muerte”(Leininger, 1970, 1991, 1999)”.⁴¹

Mientras que la antropología, en la definición clásica de Levy Strauss "se orienta a un conocimiento global del hombre [...] aspirando a un conocimiento aplicable al conjunto del desarrollo humano[...]"⁴²; desde la ciencia enfermera el

³⁹Leininger, M. (1994) *Nursing and Anthropology: Two Worlds to Blend*. USA: Greyden Press

⁴⁰ Galao Malo R, Lillo Crespo M, Casabona Martínez I, Mora Antón, (2005) “¿Qué es la enfermería transcultural? Una aproximación etimológica, teórica y corporativista al término”.

Revista Evidentia Disponible en: <http://www.index-f.com/evidentia/n4/99articulo.php>. Consultado el 31/7/2014.

⁴¹ Leininger, M & Mc Farland, MR (2007). *Op.cit.*

⁴² Siles González, J. (2003) “Antropología y Enfermería. La necesaria simbiosis entre dos disciplinas para vertebrar culturalmente la teoría y la praxis de los cuidados.” Index de

concepto de persona es mirado desde su globalidad o integralidad. Así, Henderson define a la misma como "*un ser integral con componentes biológicos, psicológicos, socioculturales y espirituales que interactúan entre sí*"⁴³; para Rogers el ser humano es

“un todo único cuyas características manifiestas suponen más que la mera suma de sus partes” (citada por Marriner Tomey y col, 1999).⁴⁴

Para abordar los mecanismos de satisfacción de necesidades relativas a las situaciones salud-enfermedad de las personas insertas dentro de su propia cultura, es preciso huir de las visiones reduccionistas. Si para construir el cuidado ha de reflexionarse sobre las “ideas, hechos y circunstancias (reflexión teórica, práctica y situacional); estaremos asumiendo la necesidad de valorar como cada individuo o grupo interpreta desde su propia perspectiva cultural (construida por experiencias, creencias, valores, mitos, etc.) las situaciones de salud, enfermedad, dolor y muerte”.⁴⁵

2.2.4. De manera que para trabajar con minorías étnicas culturales es necesario conocer los aspectos más relevantes de su cultura de pertenencia ya que éstos van a influir de forma decisiva en el proceso terapéutico. Esta situación se presenta en nuestra ciudad, en la que los gitanos tienen una fuerte presencia, fortaleza que contrasta con la debilidad en los conocimientos más básicos de la cultura gitana y que deberían considerarse para brindar cuidados culturalmente competentes (que comprendan y presten atención a la totalidad del contexto del paciente en una compleja combinación de conocimientos, actitudes y habilidades)⁴⁶; sensibles (lo cual implica “que se poseen unos conocimientos básicos y unas actitudes constructivas hacia las tradiciones de salud

Enfermería (edición digital); 12(43): 28-32. Disponible en:http://www.index-f.com/index-enfermeria/43revista/43_articulo_28-32.php. Consultado el 31/7/2014.

⁴³ Luis MT, Fernández C, Navarro MV (2005). *De la Teoría a la práctica. El pensamiento de Virginia Henderson en el siglo XXI*. Barcelona: Elsevier-Masson.

⁴⁴ Marriner Tomey A. & Allgood, A. (1999) *Modelos y teorías en Enfermería*. Madrid: Harcourt Brace.

⁴⁵ Siles González, J. (2008). “Historia de la enfermería: una aportación epistemológica desde la perspectiva cultural de los cuidados”. *Revista Cultura de los cuidados*, 24: 5-6. Disponible en www.index-f.com/cultura/24pdf/24005006.pdf. Consultado el 22/8/2014.

⁴⁶ Spector, R.E. (1999). *Op. cit.*

observadas en los diversos grupos culturales en el lugar en el que se está trabajando”)⁴⁷ y congruentes (lo que significa que se aplican los conocimientos anteriores subyacentes que se deben poseer para proporcionar a un paciente dado los mejores cuidados de salud posibles).⁴⁸

Estos tres aspectos del cuidado cultural (competente, sensible y congruente) conducen a contemplar la importancia del contexto en la cultura, de manera de “evitar realizar generalizaciones a la hora de explicar las creencias o comportamientos de las personas que pertenecen a un determinado grupo”⁴⁹. Este es el sentido asumido por quienes proponen el concepto de “glocalidad” (Escobar,: 2005) asumiendo que “en los cuidados culturales no hay un cuidado genuino y universal con sentido hegemónico y homogéneo: los cuidados llamados universales en la teoría de Leininger, o globales, contienen cuidados configurados en lo local a través de la diversidad y multiplicidad de estructuras, relaciones, cosmovisiones, representaciones, saberes y prácticas del cuidado que han migrado con las personas y grupos humanos incluidos o excluidos”.⁵⁰

Esta cuestión adquiere particular relevancia cuando se intenta abordar a la comunidad gitana porque se piensa que el contacto y/o la contaminación entre grupos, conduce inevitablemente a la asimilación. “Esta idea, que se sostiene dentro del paradigma occidental de ‘los absolutos puros’ no acepta la consideración de que lo propio de la identidad es la contaminación, es su no pureza; entonces, bajo el paradigma de ‘pureza nacional’, los gitanos donde estén, serán los ‘extranjeros’, los diferentes’ y como tales son objeto de estereotipaciones descalificadoras y negadora. Esta exigencia de pureza...fagocita ‘otredades’. Porque para el Estado-Nación, el ‘diferente’ no es el amigo. El poder...convierte a la otredad en materia disponible, apropiable”.⁵¹

Llevando esto al área específica del cuidado, algunos autores previenen acerca de la tendencia hacia la perspectiva “traductora con potencialidad asimiladora”, en la cual incurren algunas investigaciones relacionadas con la transculturalidad. Así, se pretende traducir las tradiciones o formas diferentes del cuidado cultural, para

⁴⁷ Ibid

⁴⁸ Ibid

⁴⁹ Helman, C.G. (2002) *Op.cit.*

⁵⁰ Romero, N.M. (2009) “Investigación, cuidados enfermeros y diversidad cultural”. *Index Enfermería* 18:2. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962009000200007>. Consultado el 5/8/2014.

⁵¹ Katzer, L. (año desconocido). *Op. cit.*

asimilarlas e incorporarlas, como prerrequisito de una supuesta integración o legitimación exitosa al concepto moderno de cuidados tradicionales[...]. El profesional de enfermería, en su práctica comunitaria o clínica, muchas veces utiliza cuidados únicamente legitimados por la ciencia, asumiendo una relación de superioridad y distanciamiento y quebrando el diálogo intercultural, diálogo que ha de buscar además de relacionar cuidados, articular acciones de encuentro con la tradición para comprenderla y comprenderse mutuamente en el acto de cuidar [...] . Esta tendencia a

controlar, a normalizar, a encauzar, es propia en la formación profesional, y como el paradigma es inconsciente, fácilmente caemos en el error”.⁵²

Superar esta tendencia inconsciente hacia la mirada que se sitúa desde la superioridad y no desde la horizontalidad, es un trabajo arduo y que requiere rectificar permanentemente el rumbo. “No debemos caer en el etnocentrismo, pensando que nuestros propios valores y creencias son los mejores y únicos. En contraposición, etnocuidados, este método en enfermería consiste en pensar en el tipo étnico (que viene del grupo que se observa) pero también del ético (que viene del observador). Tenemos que conocernos, negociar y llegar al equilibrio perfecto para la planificación de nuestros cuidados de enfermería”.⁵³

Probablemente, el esfuerzo para mantenernos centradas en esta perspectiva quede reflejado en nuestras notas de campo y en la actitud que intentamos asumir en cada encuentro en el cual se buscó permanentemente generar verdaderos “espacios de diálogos de saberes...”.⁵⁴

2.3. Son varios los modelos que se han propuesto para el abordaje de los cuidados transculturales.

⁵² Romero N.M (2009). *Op. cit.*

⁵³ Casabona Martínez, I. (2008) “Gestión transcultural de los cuidados de enfermería del proyecto sociosanitario intereuropeo holandés. Una investigación cualitativa en el contexto de la calidad asistencial”. Disponible en http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9665/1/Tesis_doctoral_casabona.pdf. Consultado el 23/08/14.

⁵⁴ Romero, M.N. (2010) “De la competencia a la compartencia en los cuidados transculturales”. *Index Enfermería* 19: 2-3. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S113212962010000200019>. Consultado el 23/08/2014.

2.3.1. El más conocido, ha sido el propuesto por la doctora Madeleine Leininger, enfermera y antropóloga y fundadora del movimiento de la enfermería transcultural a comienzos de los años 70.

Leininger define a la persona como: “ser humano, que cuida, ser cultural, familia, grupo, comunidad, institución social, cultura y subcultura”. Por otro lado, se refiere al “bienestar-salud” desde un punto de vista holístico. “Término que se considera necesario revisar a partir de dos posturas psicológicas: La Escuela de la Gestalt y de

Kurt Goldstein, ambos enfoques permiten visualizar al individuo como un ente biopsicosocial”.⁵⁵

Desde ésta concepción de hombre, la “Antropología social y cultural describe y analiza la influencia de la cultura inmersa en un contexto determinado, representada por cuatro corrientes de pensamiento: Funcionalismo, Estructuralismo, Particularismo Histórico y Marxismo Estructural; que aportan elementos en donde el individuo se desarrolla como parte de una estructura social”.⁵⁶

Su "Teoría de la diversidad y la universalidad de los cuidados culturales estuvo como principal objetivo “[...] descubrir, documentar, interpretar... los múltiples factores que influyen en el cuidado desde una perspectiva “emic” y “etic” relacionados con los cuidados culturales, así como establecer un cuerpo de conocimientos en enfermería transcultural”.⁵⁷

Para representar su teoría, en los años 70 diseña el Modelo del Sol Naciente, que plasma “cómo se puede poner en práctica el conocimiento cultural para llevar a cabo unos cuidados culturales”⁵⁸. Según este modelo, hay tres modalidades que orientan las decisiones y las acciones de las enfermeras: preservación y mantenimiento del cuidado cultural, acomodación y negociación del cuidado cultural, y remodelación o reestructuración del cuidado cultural. De ahí la necesidad de “establecer un diálogo en

⁵⁵ Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). “Madeleine Leininger: un análisis de sus fundamentos teóricos”. Revista ENEO-UNAM. Disponible en www.revistas.unam.mx/ojs/index.php/reu/article/download. Consultado el 08/10/14.

⁵⁶ Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006) *Ibid*

⁵⁷ Leininger, M. & Mc Farland, MR. (2002) *Op. cit.*

⁵⁸ Romero, M.N. (2010), *Op. cit.*

el que la enfermera y la persona receptora de los cuidados determinen conjuntamente qué decisiones y cuidados son los más apropiados”.⁵⁹

El Funcionalismo, estudia las culturas a *partir de* cómo se organizan para satisfacer las *necesidades* de un grupo humano, es decir, “todas aquellas tareas u objetivos que tienden a mantener y conservar los organismos de la sociedad, incluyendo sus modelos culturales, a partir de esto es probable que Leininger eligiera elementos como: visión del mundo, estructura social, comunidades y sociedades para construir su teoría”.⁶⁰

Con estos planteamientos se inicia “el estudio de las culturas de los pueblos por medio de la Etnografía y Etnología; donde se visualizan los estratos sociales y sus interrelaciones, dando origen al Estructuralismo francés que se enfoca en las ciencias humanas para analizar el lenguaje, la cultura y la sociedad. De acuerdo con ésta teoría, dentro de una cultura el *significado* se produce y reproduce a través de varias prácticas como la preparación de la comida y los rituales para servirla, ritos religiosos, juegos, textos literarios y otras formas de entretenimiento. Podría pensarse que Leininger construye conceptos de dimensiones estructurales, culturales-sociales, factores religiosos y filosóficos, grupo- sociedad, contextos ambientales, lenguaje, etnohistoria, sistemas genéricos tradicionales, así como remodelación de los cuidados culturales. Al observar la diversidad cultural surge la necesidad de estudiar a cada cultura por separado lo que da origen al Particularismo Histórico, en donde se reconoce que no existe una cultura general o global y la influencia del determinismo geográfico frente a los factores culturales, por otro lado el relativismo cultural diversifica al individuo y obstaculiza su estudio frente al resto de pueblos y culturas”.

Si bien Leininger no empleó para construir su teoría ningún aporte sociológico reconocido, algunos autores (Aguilar Guzmán, Carrasco González, García Piña, 2006) creen ver la influencia del marxismo estructural en su definición de cultura cuando alude a que la misma debe entenderse como aquel “conjunto de valores, creencias,

⁵⁹ Marriner Tomey, A. & Alligood, AR. (1999). *Op. cit.*

⁶⁰ Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). *Op.cit.*

normas y estilos de vida aprendidos, compartidos y transmitidos dentro de un grupo que orientan sus razonamientos, decisiones y acciones, *según esquemas determinados*”.⁶¹

Se cita a continuación el siguiente texto cuya extensión se justifica dado que explica los aspectos centrales de la teoría de M. Leininger:

“Los aspectos fundamentales de la teoría de Leininger son cultura, cuidados, cuidados culturales, visión del mundo y sistemas de salud o bienestar tradicionales. En cuanto al término *cultura* podemos decir que se describe como valores, creencias, normas y prácticas de vida de un grupo en particular que son aprendidas, compartidas y transmitidas. Orientan al pensamiento, las decisiones y las acciones de manera específica. Proporcionan la base para los valores culturales, que identifican formas preferidas de actuar o pensar; estos valores generalmente permanecen durante bastante tiempo y ayudan a orientar la toma de decisiones en la cultura. La cultura influye en la necesidad, a la hora de procurar cuidados, de los pacientes y en su bienestar y recuperación de la enfermedad. La cultura posee una gran influencia sobre el cuidado. Los

cuidados hacen referencia a la ayuda, apoyo o conductas de estímulo que facilitan o mejoran la situación de una persona. Es fundamental para la supervivencia, el desarrollo y la capacidad de enfrentarse a los sucesos de la vida de una persona. Tiene significados distintos en culturas diferentes, que pueden ser determinados mediante el examen de la visión del mundo, la estructura social y el lenguaje del grupo. Los cuidados culturales hacen referencia a los valores y creencias que ayudan, apoyan o permiten a otras personas (o grupo) mantener su bienestar, mejorar sus condiciones personales o enfrentarse a la muerte o a la discapacidad. Por tanto, los cuidados culturales, como la salud (que para Leininger es un estado de bienestar que está culturalmente definido, valorado y practicado y que refleja la capacidad de los individuos de llevar a cabo las actividades diarias de un modo culturalmente expresado), la enfermedad, etc., y el desarrollo humano son muy diferentes dependiendo de la visión de las personas, sus creencias, costumbres, valores, modos de vida, etc. Los cuidados, para Leininger, son el componente central, dominante y esencial de la enfermería, y pueden ser diversos (diferentes significados, patrones, valores, creencias o símbolos de los cuidados indicativos de la salud de una cultura específica, tales como el rol de una persona enferma) o universales (características comunes o similares en cuanto a significado, patrones, valores, creencias o símbolos de los cuidados de culturas distintas). El cuidado es universal, pero las acciones, expresiones, patrones, estilos de vida y significados del cuidado pueden ser diferentes; el conocimiento de la diversidad cultural es esencial en la enfermería para proporcionar los cuidados adecuados a clientes, familias y comunidades. Cuando habla de diversidad de los cuidados culturales alude a la variación y diferencia que existen en los significados, modelos, valores, modos de vida o símbolos relacionados con la asistencia, dentro de una colectividad o entre grupos humanos distintos, con el fin de

⁶¹ La cursiva es para resaltar la parte en la que se aprecia la influencia de la corriente marxista aludida.

ayudar, apoyar o facilitar medidas asistenciales dirigidas a las personas”.⁶²

La Dra. Leininger estableció la diferencia entre enfermería transcultural (que se refiere a los profesionales de enfermería que se comprometen a adquirir un conocimiento y método práctico de actuación en enfermería transcultural) e intercultural (que refiere a aquellos profesionales que utilizan estos conceptos pero no se comprometen con el desarrollo de teorías o prácticas basadas en la investigación).

En la transculturalidad, por su parte, se utiliza una base teórica y práctica comparada entre varias culturas; mientras que la intercultural es la que aplican los profesionales que trabajan con dos culturas.

Los conceptos relacionados con los cuatro niveles del modelo se explican en el desarrollo del trabajo, en cada nivel.

2.3.2 Por su parte y dada la importancia de la influencia de la cultura en el proceso de embarazo, parto y puerperio, existen algunas teorías de nivel intermedio destinadas específicamente a realizar aportes específicos a la disciplina enfermera. Así, la teoría de Ramona Mercer (1986) formuló su teoría de Adopción del rol Materno, en la cual explica la importancia del componente cultural en el proceso “interactivo y evolutivo” que tiene lugar a lo largo de un cierto período de tiempo, en el cual la madre “adquiere competencia en relación con su rol, y expresa placer y gratificación en el cumplimiento del mismo”.⁶³

Basada a su vez en la Teoría General de los Sistemas, explica que “el núcleo mismo de este sistema (la díada madre-hijo), se encuentra rodeado de círculos concéntricos, subsistemas que establecen entre sí una relación de intercambio permanente para la regulación del sistema en su totalidad.

⁶²Leno González, D. (2006). “Buscando un modelo de cuidados de enfermería para un entorno multicultural”. En revista *Gazeta de Antropología*, 22:32. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G22_32Daniel_Leno_Gonzalez.html. Consultado el 09/10/14.

⁶³Laza Vásquez, C. & Cárdenas, F. (2008) *Op. cit.*

El macrosistema, según Mercer, se refiere a "los prototipos generales que existen en una cultura en concreto o los contenidos culturales que se transmiten". Dentro de estos se encuentran, entre otros, el subsistema del entorno inmediato, donde está contenida la díada madre-hijo y la familia".⁶⁴

Esta interacción entre los subsistemas determina la adopción del rol materno y entre los factores relacionados se encuentran los valores culturales y sociales determinados por el microsistema. Por esto, para comprender la forma de adopción del rol materno, al utilizar esta teoría, uno de los presupuestos a tener en cuenta, son las creencias y valores culturales imperantes en el sistema en el cual se encuentra madre-hijo.⁶⁵

Muchas fueron las aportaciones que enriquecieron esta corriente a partir de entonces; entre ellos, el “Modelo de herencia cultura y tradiciones de salud” de Rachel Spector; el Modelo de Josepha Camphina Bacote; el Modelo de competencia cultural de Larry Purnell (1995); el Modelo de Julienne Lipson y el Modelo de Josepha Campina-Bacote, para citar los más importantes.

Entre otras muchas referentes en este ámbito, y no por ello menos importantes, cabe citar a Jody Glittenberg (Citado por Leininger, 2002),⁶⁶ Joyce Newman Ginger y Ruth Davidhizar (citado por Lipson, 2000),⁶⁷ Margaret Andrews y Joyceen Boyle, Irena Papadopoulus (citados por Osorio y col., 2008),⁶⁸ Cecilia Rohrbach (citada por Siles y col., 2001),⁶⁹ Dula Pacquiao (citada por Lillo y col., 2004),⁷⁰ y un largo etcétera.

⁶⁴ Mercer, R. (2003). *Adopción del rol materno*. Modelos y teorías en enfermería. España, Madrid: Editorial Elsevier Science.

⁶⁵ Laza Vazquez, C. *et al.* (2008). *Op.cit.*

⁶⁶ Leininger, M. & Mc Farland, M.R. (2002). *Op. cit.*

⁶⁷ Lipson, J.G. (2000). *Op. cit.*

⁶⁸ Osorio Merchán MB, López Díaz *et al.* (2008) “Competencia cultural en salud: necesidad emergente en un mundo globalizado” *Index de Enfermería* (edición digital); 17:4. Disponible en: <http://www.index-f.com/index-enfermeria/v17n4/6757.php>. Consultado el 01/8/2014.

⁶⁹ Siles J, *et al.* (2001). *Op. cit.*

⁷⁰ Lillo Crespo M, Galao Malo R, Casabona Martínez I, Mora Antón (2004) “Competencia cultural y cuidados. Análisis conceptual y revisión bibliográfica”. *Revista Evidentia*; 1:3. Disponible en: <http://www.index-f.com/evidentia/n3/r76articulo.php>. Consultado el 09/10/14.

Capítulo III: Diseño Metodológico

3.1 Descripción de la metodología.

Se trata de un estudio cualitativo, descriptivo, de diseño etnográfico.

La finalidad de este tipo de estudio “[...] consiste en descubrir los puntos de vista *émic*, personales o culturales, relativos a los cuidados, tal como se entienden y se aplican, y emplear estos conocimientos como base de las prácticas asistenciales”.⁷¹ Las particularidades de este tipo de diseño y en especial el de Madeleine Leininger, utilizado para nuestro desarrollo, se incluyen en capítulo II: Marco Teórico.

Esta investigación se desarrolló en dos etapas: en una primera etapa, nos relacionamos a partir de averiguaciones y gestiones previas, con quienes resultaron nuestros “informantes clave”: las asistentes sociales del Centro de Atención Primaria (CAPS) del Barrio Centenario, Licenciadas Nora López y Ana Dasso, quienes nos facilitaron el contacto y la aproximación a diferentes mujeres de la comunidad gitana y sus amplias familias.

⁷¹Leno González, D (2006). *Op. cit.*

También resultó informante clave una de las enfermeras que se encuentra a cargo del servicio de enfermería, área pediátrica del CAPS referido, Licenciada Clelia Da Preda, a quien también entrevistamos informalmente (entrevista no grabada por elección de la misma). Su intervención nos permitió acceder a la revisión de 14 historias clínicas de controles pediátricos en las cuales se efectúa el seguimiento a hijos de mujeres gitanas, desde el primer control tras el nacimiento hasta edades diversas.

Una tercera informante clave, resultó la bibliotecaria de la Biblioteca “Gladys Smith” del barrio Bosque Alegre, Licenciada Norma Martínez, a quién llegamos referida por las anteriores personas. Junto a la Licenciada Lucía Avelando, éstas personas llevan realizado un intenso trabajo con la comunidad gitana, especialmente en lo que refiere a la alfabetización de un gran grupo de hombres y mujeres gitanos, bajo la modalidad de un programa llamado “Yo si puedo” con una gran adherencia y entusiasmo por parte de los participantes.

En una segunda etapa, se realizaron las entrevistas “semi-estructuradas”, a partir de un guion en el cual simplemente punteamos aquellos aspectos que consideramos necesarios desarrollar a partir del resultado de las entrevistas realizadas en nuestra inmersión al campo y de la recopilación bibliográfica ya analizada.

Dicho guion “...no pretende ser un guión cerrado de preguntas con un orden fijo, sino un esquema abierto que permita recoger el flujo particular de información de la persona entrevistada y que capte aspectos no previstos en el guión inicial”.⁷² Se realizaron un total de 11 entrevistas en profundidad, tras lo cual, sumado al resto de los datos relevados, consideramos saturada la muestra.

También se utilizó la técnica de “observación participante”, y en este sentido, realizamos varias experiencias: participación en una “reunión de mujeres” en ocasión de llevar las mismas a cabo una reunión de su culto evangélico al que fuimos invitadas; entrevistas in-situ, en las viviendas de las mujeres gitanas que a través de nuestro trabajo de campo fuimos conociendo, en dónde pudimos observar las características de

⁷² Miró Bonet, M. (2008) “¿Por qué somos como somos? Continuidades y transformaciones de los discursos y las relaciones de poder en la identidad de las/os enfermeras/os en España (1956-1976)”. Tesis doctoral. Disponible en: www.tdx.cat/bitstream/10803/9440/1/tmmb1de1.pdf. Consultado el 25/11/2014.

algunas de sus viviendas, situaciones que en cierta forma nos sugirieron la dinámica de los roles familiares en algunos casos.

Uno de los días, nos dispusimos a recorrer a pie, el barrio en el que se concentran la mayor parte de las familias de esta comunidad, realizando en nuestras notas de campo, una descripción de las características observadas, más algunas preguntas ocasionalmente realizadas a las personas que viven en el mismo.

En el marco del desarrollo del Programa de Alfabetización referido (Yo sí puedo), pudimos observar el desarrollo de una de sus clases, realizando anotaciones que quedaron registradas en nuestras notas de campo.

Las historias clínicas facilitadas por la enfermera del CAPS Centenario, fueron utilizadas a los efectos de recabar datos socio-culturales relacionados con los objetivos de nuestra investigación (edad de los padres, nivel de escolarización, cantidad de hijos, constitución de los grupos familiares, “movilidad” del grupo familiar o del hombre gitano hacia otras ciudades, controles realizados tras el nacimiento, controles realizados

durante el embarazo, lactancia materna). Los datos obtenidos de las mismas se agregan en el Anexo con reserva de los datos de identificación de las mismas.

3.2. Materiales, participantes y muestra intencional:

La muestra para las entrevistas semi-estructuradas se seleccionó a partir de los criterios de inclusión: mujeres que se autoperciban cómo gitanas, (sea por nacimiento o por casamiento con un gitano); y que sean madres. La inclusión de las mujeres que no son gitanas por nacimiento, sino que adoptaron dicho estilo de vida tras casarse con un hombre gitano; se justifica dado que nos pareció interesante la perspectiva desde dicha situación.

Se trata de una muestra no probabilística, a partir de la técnica “bola de nieve”, en cadena o por redes y también en algunos casos, oportunística⁷³, a partir de la búsqueda de unidades de análisis encontradas en nuestro campo de estudio, que incluyó el barrio con mayor concentración de la población gitana, CAPS Centenario, HIEMI y Biblioteca Gladys Smith del barrio Bosque Alegre.

⁷³ Nota: Término utilizado por Vasilachis en “Estrategias de Investigación cualitativa” que refiere que en la etnografía, las muestras se denominan oportunísticas.

Las entrevistas fueron realizadas en distintos ámbitos, tal como lo señalamos anteriormente: la mayor parte de ellas, en el CAPS Centenario, ya que el mismo concentra la atención de gran parte de las mujeres de esta comunidad. Allí, desde el mes de mayo del corriente 2014, y hasta fin de septiembre, concurrimos a realizar nuestro trabajo. El equipo del Centro facilitó nuestro labor, ya que para realizar las entrevistas, se nos procuró un espacio (el consultorio de pediatría) de manera que nuestras entrevistas semi-estructuradas pudieron fluir cómodamente dado que la intimidad y la confidencialidad quedaron aseguradas.

Para la realización de las entrevistas, se les informó a las personas acerca de los aspectos básicos respecto de los propósitos del estudio. Asimismo se cambiaron los nombres de las participantes para preservar su intimidad. Se realizaron paralelamente ciertas “notas de campo” de cada entrevista, situación, encuentro casual, o situaciones pesquisadas en los pasillos, que se adjuntan como Anexo que contienen los datos accesorios importantes como lo referido a la comunicación no verbal.

Otras entrevistas fueron realizadas en el Hospital Interzonal Especializado Materno Infantil “Don Vittorio Tetamanti” (HIEMI), en el cual una de las participantes desarrolla su actividad profesional. Estas se llevaron a cabo en el área de internación conjunta madre/hijo tras el nacimiento del mismo por parto normal o cesárea, aunque en estos casos, si bien en algunas entrevistas pudo lograrse un diálogo interesante, fueron mas frecuentes las interrupciones propias de la dinámica del hospital. También aquí se realizaron notas de campo, ya que suele ser frecuente el encuentro con personas de la comunidad gitana en los pasillos del Hospital. En algunos casos, estos encuentros casuales hicieron surgir entrevistas puntuales no planificadas ni grabadas, pero a las cuales ocasionalmente referimos.

Todas estas fuentes, se enriquecieron a partir del aporte de la bibliografía recolectada y consultas a la web, que arrojaron resultados muy ricos: documentos, publicaciones gitanas, videos y documentales, siendo de especial valor los escasos trabajos escritos por los protagonistas de nuestro trabajo, los gitanos; aunque en España (dónde viven una realidad socio-cultural completamente diferente) existe una página de la Fundación de Secretariado gitano, con publicaciones que en algunos casos, en los que

la información resulta generalizable a las características de esta comunidad, han sido tomadas.

3.3. Análisis de los datos:

Tras realizar una primera etapa de familiarización con los datos obtenidos, (lectura, relectura, encorchetado), transcripción de las entrevistas, palabra por palabra, e identificación de las categorías, procedimos a realizar el análisis de los datos.

“Con el análisis, el investigador identifica las características y describe las interrelaciones entre ellas (Wolcott, 1994)”⁷⁴

A tal efecto, seguimos las recomendaciones propuestas por Hernández Sampieri *et al.*,⁷⁵ reflexionando constantemente sobre los datos recabados, buscando comprender en profundidad el contexto que rodea a esos datos. En nuestro caso; y dado los objetivos planteados, buscamos no enfatizar tanto en el aspecto específico del embarazo, parto y puerperio sino en el contexto socio-cultural que rodea y da marco a dichas situaciones en la vida de las mujeres de la comunidad gitana marplatense.

La labor fue paulatina, apuntando siempre a construir el significado de los conjuntos de datos recabados.

“Más que seguir una serie de reglas y procedimientos concretos sobre cómo analizar los datos, el investigador construye su propio análisis. La interacción entre la recolección y el análisis nos permite mayor flexibilidad en la interpretación de los datos y adaptabilidad cuando elaboramos las conclusiones (Coleman y Unreau, 2005). Debe insistirse: el análisis de los datos no es predeterminado sino que es “prefigurado, esbozado o coreografiado”. Es decir, se comienza a efectuar bajo un plan general pero su desarrollo va sufriendo modificaciones de acuerdo con los resultados (Dey, 1993).

Dicho de otra forma, el análisis es moldeado por los datos (lo que los participantes o casos van revelando y lo que el investigador va descubriendo)”⁷⁶

Como bien señala Vasilachis cuando refiere al análisis de la información relevada en las investigaciones etnográficas; lo que se debe intentar es “desentrañar estructuras de significación”, agregando que se trata de “...un tipo de descripción

⁷⁴ Burns, N. & Grove, S (2004) *Investigación en Enfermería*. España: Elsevier, p. 417

⁷⁵ Hernández Sampieri, R. & Fernández Collado, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Mac Graw Hill.

⁷⁶ *Ibid* p. 440

fundamentalmente microsociales e interpretativas, donde parte del desafío del etnógrafo pasa por “captar” la variedad de significados y hacerlos accesibles situándose en el punto de vista de los actores”⁷⁷

Los datos obtenidos a través de las entrevistas semi-estructuradas se “saturaron” tras la realización de once entrevistas en profundidad. Sumado a los datos obtenidos a través de otras fuentes (entrevistas no estructuradas, oportunidades buscadas u ocasionales para el desarrollo de la “observación participante” –de lo cual queda constancia en nuestras “notas de campo”, historias clínicas); procedimos a elaborar las conclusiones y por último, conforme los datos obtenidos, y de acuerdo al Modelo de Sol Naciente de Madeleine Leininger (modelo que estructuró nuestro desarrollo), realizar recomendaciones respecto de potenciales cuidados de preservación, acomodación y reestructuración.

Capítulo IV

Desarrollo

En el presente capítulo desarrollaremos los cuatro niveles del Modelo de “*Sunrise*”, o modelo del sol naciente, desarrollado por la antropóloga y enfermera Madeleine Leininger, entendiendo que cada uno de ellos interacciona con el resto, influyéndose mutuamente.

4.1. Primer Nivel del Modelo Sol Naciente

Este representa:

“la visión del mundo y los sistemas sociales. Permite el estudio de la naturaleza, el significado y los atributos de los cuidados desde tres perspectivas: la microperspectiva: los individuos de una cultura, la perspectiva media: factores más complejos en una estructura específica y la macroperspectiva que abarca los fenómenos transversales en diversas culturas”.⁷⁸

⁷⁷ Vasilachis de Gialdino, I (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial, p. 143.

⁷⁸ Leininger, M. & Mc Farland, MR. (2002). *Op. cit.*

Desarrollaremos en este primer nivel, la evolución de la cultura gitana; indagando acerca de su origen, su dispersión por el mundo (particularmente, la llegada a Europa y a América), las históricas persecuciones a las que se han visto sometidos. Indagaremos también acerca de la evolución del concepto de salud para esta comunidad, teniendo en cuenta los diferentes contextos en los cuales se ha ido insertando, los procesos de aculturación y la particular situación de la comunidad gitana en todo el mundo que, en palabras de un gitano:

“Así pues, la cultura gitana no es, como pudiera parecer, una cultura tradicional ...anclada en un estadio primitivo, sino que en gran medida es una réplica de la cultura y de la mayoría dominantes. Su desarrollo se acompaña en esa relación dialéctica, constituyéndose en torno a unas bases muy elementales, las del parentesco, y enfocándose al objetivo de la supervivencia. La cultura gitana ejemplifica así una cosmovisión, una manera de ser diferente, sin bases y sin estructuras propias. La cultura gitana se apoya en la debilidad o en la fortaleza de ser gitano[...]. Los gitanos hemos vivido mayoritariamente de espaldas al devenir de los tiempos, a remolque del progreso social y económico y fuera de las coordenadas de la industrialización y de la competitividad en todos los órdenes que caracterizan al mundo moderno. Sencillamente porque las condiciones, que históricamente se vienen dando, de marginación y desclasamiento, han evitado nuestro acompañamiento con el resto, con

los no-gitanos. Y cuando ha ocurrido el milagro, puesto que de milagro ha de calificarse el hecho de ser gitano y lograr una capacitación intelectual o lograr una cierta posición económica, hemos desertado de nosotros mismos para integrarnos en el sistema social clasista, olvidándonos del interés o de los intereses colectivos[...]. Durante siglos los gitanos nos hemos venido reconociendo en una amalgama de características, fundamentalmente modos de vida y actitudes que van desde el rito a la apariencia. Con este bagaje hemos luchado contra el desarraigo que nos han impuesto, es decir, contra la fuerza que nos quiere extraer de las costumbres y de los valores de nuestra cultura, por un lado; y por otro, tal vez nos hayamos protegido de la doma, es decir, de la inculcación de los valores de la otra cultura. Pero, en realidad, lo que ha ocurrido es que ante el ‘proselitismo’, ante el empeño, ante la opresión de la cultura dominante y, también ante la represión que se nos imponía, la cultura gitana se ha ‘disfrazado’ con la aceptación aparente a modo de autodefensa; aunque de tanto fingir ser ‘otros’, hemos dejado mucho de nosotros mismos. Nos hemos vaciado para resistir, con más capacidad de maniobra, el impacto de la cultura dominante. La cultura gitana, sin embargo, se afirma como tal en elementos tradicionales, costumbristas, heterogéneos y no autónomos. Es una cultura sometida desde antiguo a un proceso de aculturación continuo. La comunidad gitana nunca ha tenido la oportunidad, nunca ha intentado, ni tan siquiera se ha puesto a asumir el protagonismo que le pudiera corresponder en la construcción de su futuro, como pueblo. No existe en la cultura gitana el rasgo o esfera de lo político, tal como se entiende usualmente. Aunque si ‘hay una organización política’, pero podíamos denominarla de carácter doméstico, de supervivencia, nunca de más alcance. El rasgo vertebral de la cultura gitana se sustenta en la familia. La

cultura gitana no ha creado significaciones ideales que permitan una identificación de validez universal para el individuo gitano”.⁷⁹

4.1.1 Bajo esta perspectiva, empezando nuestra indagación en relación al origen y la historia del pueblo gitano, encontramos que existen diversas teorías, ya que como se ha señalado, este pueblo “[...] es un pueblo de tradición oral. Es un pueblo nómada. No tiene historiadores (gitanos o no-gitanos) que hayan dejado plasmado su origen y diáspora, sus historias epopéyicas o las cotidianas. Es un pueblo invisible, o mejor dicho, invisibilizado. Tampoco les interesa a ellos mismos la historia, no entra en su cosmovisión. Es un pueblo poco afecto a recordar los tiempos pasados o imaginar los tiempos futuros, su tiempo es el continuo presente”.⁸⁰

“Los investigadores siempre se han interesado por el largo peregrinar y los orígenes del pueblo Rrom, pero se han encontrado con una escasez de pruebas

documentales sobre las cuales poder basarse, debido a que nuestra cultura siempre se transmitió en forma oral, hasta hace no mucho tiempo. La mayoría de las conclusiones a las que llegan los gitanólogos sobre la historia Rromaní (gitana) se reducen a meras hipótesis en muchos casos. Sin embargo esto no evitó que se haya llegado a un cierto grado de consenso sobre el origen histórico de los Rrom, más que nada a partir de la lengua que está emparentada con el sánscrito (este fue un descubrimiento casual), lengua sagrada de la India que mostró la clave del origen, y por las crónicas de los países por los cuales atravesaron los Rrom desde su salida de la India”.⁸¹

Por ello, el origen territorial de este pueblo se ha reconstruido gracias a su lengua. Entre las teorías más aceptadas en la actualidad, se encuentran aquellas que los sitúan su origen en el Noroeste de la India, y desde allí, se fueron desplazando para establecerse hacia el noroeste, entre las llanuras del Pundjab y Cachemira. Numerosos grupos nómades recorrían constantemente la zona desde el Indo hasta el Bósforo. En el 900 a.C., la comunidad nomádica de los gitanos se moviliza llegando en el S XIV a la

⁷⁹ Carmona Fernández, A. (2001). *Op. cit.*

⁸⁰ *Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos* (2005). Primera Edición. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

⁸¹ *Ibid*

Península Balkánica. Se convirtieron en católicos. Esta dispersión fragmentó su lengua original, el grupo actualmente residente en Argentina habla el romaní.⁸²

Desde el momento en que aparentemente salieron de la India se consideran tres grandes momentos migratorios. El primero alude a la invasión del Islam en la India en el siglo IX, lo que originó una migración en sentido oeste; el segundo se refiere a la expulsión de algunos grupos por las invasiones bárbaras en el año mil, por resistirse a integrarse al sistema de castas; y el tercero menciona la llegada de ejércitos mongoles al espacio hindú, con la consecuente apropiación del territorio y expulsión de los cingaros. En general se piensa que a partir de aquí comenzó la itinerancia constante.⁸³

En el relato gitano, que citamos más arriba, se refiere la existencia de “[...] otra teoría dice que nuestro pueblo descende de los Rajputs que fueron una fuerza militar histórica que se creó para defender a la India de las invasiones musulmanas y que a su derrota emigraron hacia occidente”.⁸⁴

Fueron ocupando toda Europa para finalmente migrar a América. El romanó es el idioma utilizado por los gitanos en gran parte de Europa y se trata de una lengua derivada del sanscrito, de la cual el kaló, utilizado por los gitanos españoles, es un dialecto.⁸⁵

Hoy día, no cabe duda acerca de su origen e identidad, fundamentalmente a partir de los trabajos de los lingüistas que identificaron la lengua de los gitanos (el romanó) como perteneciente al grupo neo-indio. Este origen “[...] fue descubierto en 1780 por los alemanes Grellman y Rudiger y por el inglés Bryant [...] El examen lingüístico ha sido también el punto de partida para conocer la diáspora gitana. Según el examen de Miklosich, en todos los dialectos de Europa abundan los elementos del griego medieval, por lo que se puede concluir que su primer establecimiento en (Europa) fue Grecia. También abundan los vocablos eslavos [...] lo que hace suponer que los gitanos residieron largo tiempo entre búlgaros, serbios y checos. Aparece también una proporción, aunque menor, de vocablos rumanos y finalmente entre los

⁸² Arana, M. (1998). *Op. cit.*

⁸³ Sarramone, A. (2007). *Gitanos. Historia, costumbres, misterio y rechazo*. Buenos Aires: Biblos Azul, p 32,33.

⁸⁴ *Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos* (2005). *Op. cit.*

⁸⁵ *Ibid*, p. 88.

gitanos ingleses, polacos, rusos, y escandinavos, algo de alemán, aunque no entre españoles, lo que hace pensar que siguieron una ruda diferente en su camino hacia la península, de la centroeuropea”.⁸⁶

4.1.2 No conocemos los motivos, ni la fecha exacta de la dispersión gitana, debiendo contentarnos con algunos testimonios literarios en los que los estudiosos creen ver los antecedentes de los gitanos actuales. Según J. Bloch, debemos a Fidursi, poeta persa, y al historiador árabe Hamzah los primeros testimonios acerca de los contactos entre grupos procedentes del Punjab y Persia, en una época relativamente antigua”.⁸⁷ Agregamos en el Anexo un mapa que muestra la original dispersión gitana.

De su pasaje desde oriente hacia occidente se sabe que “Grecia y Armenia fueron los territorios que sirvieron de enlace para este paso desde Oriente al continente europeo. A mediados del siglo XIV se detectan ya asentamientos Rrom en casi todas las islas del Mediterráneo y en la Grecia continental. Según algunos autores, el primer territorio europeo que pisaron los Rrom fue la isla de Corfú a principios del siglo XIV, y

desde allí poco a poco se fueron extendiendo por toda Europa. Dependiendo de las costumbres y la zona geográfica que ocuparon se fueron configurando los grandes grupos Rrom que han sobrevivido hasta hoy en día: Vlax (Lovaria, Kalderasha), Kalós, Sinti y Manouche”.⁸⁸

A partir de entonces, se carece de información por lo que se requiere auxiliarse de datos lingüísticos para reconstruir su trayectoria. En un anónimo conocido como “*Diario de un burgués de París*”, que data del 1427, queda evidenciada la antigüedad del necesario enfrentamiento entre “nómades” y “sedentarios”. Por su gran valor, y riqueza del relato, se transcribe parte del texto:

“Llegaron al país doce penitentes, según ellos decían: a saber, un duque, un conde y diez hombres, todos a caballo, que se decían buenos cristianos, procedentes del bajo Egipto. Aseguraban asimismo, que antes también habían sido cristianos; que estos les habían sometido no mucho tiempo atrás, tanto a ellos como a todo su país, y que los habían hecho convertirse o morir a los que se rehusaban a cambiar de credo. Los recién bautizados siguieron siendo señores de la región como antaño...Algún tiempo después de haber ellos

⁸⁶ Sanchez Ortega, M. E. (1979) La marginación gitana. Razón y fé. 978-979.

⁸⁷ *Ibid* p. 97

⁸⁸ *Le paramiche le trayosk: los cuentos de la vida : selección de cuentos gitanos* (2005). *Op. cit.*

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

abrazado la fé cristiana, los sarracenos los asaltaron; se rindieron a estos enemigos y volvieron a ser sarracenos renegando así de nuestro Señor. Ocurrió más tarde que los cristianos como el emperador de Alemania, el rey de Polonia y otros señores, enterados de que habían procedido con tanta falsía al abandonar sin mayor trabajo nuestra fé, para retornar a su condición de sarracenos e idólatras, los atacaron y vencieron con facilidad, pues los derrotados pensaron que otra vez los dejarían en su país, como antes, con la condición de hacerse cristianos. El emperador y los demás señores, luego de larga deliberación en consejo, decidieron que en lo sucesivo los vencidos no poseerían tierras en su propio país, hasta que el papa no consintiera en ello, para lo cual era conveniente que fueran a ver al Santo Padre a Roma. Hacia allá marcharon todos, grandes y pequeños, con gran sufrimiento de los niños. Al llegar hicieron confesión general de sus pecados. El papa les ordenó, como penitencia, que durante siete años consecutivos anduvieran por el mundo sin acostarse a su lecho. Como ayuda de gastos, dispuso que todo obispo o abad portador de báculo, les diera por una sola vez, diez libras tornesas, les entregó cartas para los prelados de la Iglesia en las que hacía mención de lo por él dispuesto, y les dio su bendición. Se marcharon pues, y erraron por el mundo durante cinco años antes de llegar a París los doce de que he hablado, el 17 de agosto de 1427. El día de San Juan el degollado llegó el resto de esta gente, a la que no se dejó entrar en la ciudad. Sin embargo, por decisión de la justicia, se les alojó en la Chapelle Saint Dénis. No eran en total entre hombres, mujeres y niños, más de cien o ciento veinte personas. Cuando salieron de su tierra habían sido mil o mil doscientos: los que faltaban habían muerto en el camino. Durante su estancia en la Chapelle hubo tal afluencia de gentes de París, de san Dionisio y de los alrededores de París, deseosas de verlos, como jamás los hubo ni para la bendición del Lendito. Bien es verdad, que tanto muchachas como varones eran más astutos que nadie. Casi todos tenían ambas orejas perforadas y

llevaban en cada una de ellas uno o dos aros de plata, decían que en su país era signo de nobleza. Los hombres eran muy negros, de cabellos crespos, las mujeres, las más feas y oscuras que puedan verse. Todos tenían el rostro surcado de arrugas, cabellos negros como la cola de un caballo y vestían una vieja manta muy ordinaria, prendida al hombro con un lazo de paño o cuerda, y bajo esta prenda, como todo adorno, un pobre corpiño de camisa. Eran, en resumen, las criaturas mas miserables que jamás se haya visto en Francia. A pesar de su pobreza, había entre ellos brujas que adivinaban examinando las líneas de la palma de la mano, lo que a uno le había ocurrido o había de pasarle. Con sus afirmaciones trajeron dificultades a varios matrimonios, pues le decían al marido...”Tu mujer te ha engañado” o la mujer “Tu marido te es infiel”. Lo peor era que mientras hablaban a los curiosos, ya que por arte de magia o por otro procedimiento, ya sea por obra del enemigo que está en el infierno o por hábiles manejos, les vaciaban de dinero la bolsa para engrosar la propia, según se decía. A la verdad, yo estuve en ese lugar tres o cuatro veces para hablar con ellos y nunca advertí que hubiera perdido moneda; así como tampoco los ví que adivinaran por medio de las manos de la gente. Eso se afirmaba por todas partes, sin embargo, tanto que la noticia llegó hasta el obispo de París, quien fue en persona llevando a un eclesiástico hermano menor de la Orden a quien llamaban el pequeño Jardoin. Este, por orden del Obispo, les echó un buen sermón, excomulgando a quienes, hombres y mujeres, hubieran practicado tal adivinación o creído en ella. Al final tuvieron que marcharse. Partieron el día de nuestra Señora, en septiembre, rumbo a Pantoise”

La autora del libro que realiza la cita anterior (Sánchez Ortega, 1986) se pregunta a raíz de dicho relato acerca de los tópicos vigentes en relación al pueblo gitano, que son constantes en los textos literarios y oficiales, tanto en “[...] Italia, Francia, Alemania o Inglaterra”⁸⁹, y sobre todo respecto de cuánto hay de cierto en relación al estereotipo construido (su reputación de “astutos”, las quejas por la falta de respeto a la propiedad privada, las prácticas de adivinación, los engaños) y en tal caso, porqué el grupo gitano tiende a comportarse de tal manera.

“Los gitanos se presentan en Europa como un grupo nómada que se ve obligado a entrar en conflicto con los pueblos sedentarios. Estamos, en cierto modo, ante la dicotomía tradicional pastor o nómada versus, agricultor o sedentario, casi tan antigua como la propia historia del hombre. El nómada representa al grupo que necesita desplazarse para sobrevivir. El sedentario ha logrado adecuar su entorno a sus propias necesidades y controlar a su favor el medio en el que le ha tocado vivir. El nómada se ve obligado todavía, al menos en parte, a una actividad depredadora. El sedentario es esencialmente productivo, al menos en principio, y recela de cualquier visitante con movilidad. Son dos actitudes mentales y dos tipos de economía que necesariamente están abocados al enfrentamiento”.⁹⁰

4.1.3. Alrededor de 1425 se produce la llegada de los gitanos a España; en un momento histórico coincidente con la tendencia a lograr la unificación tanto política como religiosa de lo que ahora es España, de manera que se produjo en ese momento, la expulsión de los últimos musulmanes, y posteriormente también de los judíos y moriscos. Esta no fue, paradójicamente, la política que se aplicó en un primer momento con los gitanos.

“A su llegada a España los grupos de gitanos se presentan como peregrinos que vienen a visitar la tumba del apóstol Santiago, lo que les facilita su tránsito y estancia por diversos lugares de la península”⁹¹, no obstante los datos con los que contamos acerca de la penetración y primeros tiempos son escasos. En realidad, sólo empezamos a

⁸⁹ Sánchez Ortega, M. H. et al. (1986) *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Castellote, p. 99

⁹⁰ Sánchez Ortega, M. H. et al (1986) *Op.cit*, p.19

⁹¹ San Román, T. (1976). *"Vecinos gitanos"*. Madrid: Akal.

tener datos abundantes y seguros después de la pragmática de 1499 en que los Reyes católicos decretan su expulsión.

“Los egipcianos y caldereros extranjeros, durante los sesenta días siguientes al pregón, tomen asiento en lugares y sirvan a señores que les den lo que hubieres menester y no vaguen juntos por los reinos; o que al cabo de sesenta días salgan de España, so pena de cien azotes y destierro la primera vez y que les corten las orejas y tornen a desterrar la segunda vez que fueren hallados”.⁹²

A ésta, seguirían una serie de pragmáticas a lo largo de varios siglos encaminadas a conseguir no sólo el asentamiento de los gitanos, sino el que abandonasen sus oficios tradicionales, su forma de vestir, su manera de hablar, llegando incluso a prohibir los matrimonios entre gitanos. El incumplimiento de estas leyes conllevaba la persecución, expulsión e incluso la muerte.

Por otra parte, la escasez de datos a la cual nos referimos párrafos arriba, tiene que ver con que estamos en “presencia de un grupo étnico ágrafo [de manera que], los datos deberán ser suministrados por sus anfitriones de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esta literatura será en consecuencia, hostil casi en su totalidad [...]”. Como ha señalado

justamente Julio Carlo Baroja⁹³, para los españoles de los siglos XVI y XVII (esta opinión se encuentra sobre todo, en Cervantes, quien parece sentía ya tanta curiosidad como aversión por el grupo), es posible establecer, en cuanto a las actividades una división por sexos según la cual, los hombres son: 1) ladrones, cuatreros y tratantes de bestias, 2) fabricantes de hierro, 3) prestidigitadores y volatineros. Las mujeres son hechizeras y echadoras de la buena ventura o bailarinas y recitadoras, según la edad, la belleza y el genio”.⁹⁴

Algunos historiadores se han preocupado en reconstruir la historia gitana, y han logrado establecer la presencia, durante el siglo XVIII, “[...] de algunos grupos de

⁹² Sánchez Ortega, M. E. *et al.* (1986). *Op.cit.*, p. 25

⁹³ Baroja, J. C. (1965). *Los gitanos en la literatura española*. Barcelona: Ayma.

⁹⁴ Sánchez Ortega, M. E. *et al.* (1986), *Op. cit.* p.102

gitanos ocupados en la tarea de labrar una pequeña parcela de tierra, o realizando tareas subalternas, en pacífica convivencia con el grupo no gitano [...]”.⁹⁵

Las políticas vigentes a partir del dictado de las diferentes Pragmáticas, se trataron de políticas de asimilación encaminada a que dejaran de ser gitanos. Esto resultó muy difícil ya que los gitanos eran por naturaleza, un grupo nómada, que “[...] necesitaban moverse para llevar a cabo las actividades tradicionales y carecían de la formación necesaria para convertirse en labradores. Si añadimos a esto que el dinero no les alcanzaba para subsistir, obtendremos un cuadro completo del problema: un grupo móvil, inasimilable, de costumbres poco conocidas, al margen de la ley (según la mirada de los no-gitanos con o sin razones) frente a una población compuesta en su mayoría por campesinos que se sentían con frecuencia inseguros cuando en las cercanías de su cosecha se instalaban alguna de aquellas numerosas bandas hambrientas, o cuando se veían obligados a transitar por los inseguros caminos de la España del Antiguo Régimen”.⁹⁶

Por otra parte, esta política de asimilación forzosa choca con la de expulsión que se aplicaban en casi toda Europa. Como consecuencia se produce un importante número

de gitanos que se sedentarizan en España, mientras en otros países las expulsiones les obligaban a continuar por los caminos”.⁹⁷

Al fracasar este intento “fagocitario” de los gitanos, comienzan con Fernando VI gigantescas “redradas” y la profusión de gran cantidad de legislación “anti-gitana”, entre 1499 y 1783. Tras la redada serían separados los hombres de las mujeres. Estas irán destinadas a “depósitos”, mezcla de cárcel, cuartel y fábrica, donde tendrán que trabajar para mantener sus gastos de vestido y alimentación. Por su parte, los hombres fueron destinados a trabajar a los arsenales⁹⁸. Esto provocó que las familias que

⁹⁵ Dominguez Ortiz, A. (1978). “Homenaje a Caro Baroja. Documentos sobre los gitanos españoles en el siglo XVI. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5829/1/ALT_04_06.pdf. Consultado el 02/07/2014.

⁹⁶ Sánchez Ortega, M. E. (1979). *Op.cit.*

⁹⁷ Cabanes Hernández, José; Vera García, Luz; Bertomeu Martínez, María Isabel. (1996) “Gitanos: historia de una migración”. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 4 (oct. 1996). ISSN 1133-0473, pp. 87-97

⁹⁸ Gómez Alfaro, A.(1993) “*La gran redada de gitanos*”. Madrid: Presencia gitana.

consiguieron escapar retomaran el nomadismo, reforzando esta práctica por temor a ser detenidos.

En 1783, Carlos III declara que los gitanos tenían derecho a disfrutar, por primera vez en la historia de España, de una situación igualitaria con respecto al resto de los Españoles. “Únicamente se les pedía el cumplimiento de tres condiciones: que abandonasen su peculiar forma de vestir y adornarse, que no hablasen el caló ni en público ni ostentosamente; y que permaneciesen asentados permanentemente en un lugar, abandonado la vida de errante. No se preveía tomar medidas drásticas contra ellos si no cumplían esos requisitos, pero se amenazaba con llevar a un orfelinato a cualquier gitano menor dieciséis años de quien se supiera que sus padres eran nómadas para que en estos centros estatales aprendieran un oficio”.⁹⁹

Esta declaración, en la visión de algunos historiadores, fue un “[...] último y desesperado intento por poner fin a un problema de tantos siglos. Carlos III, y sus ministros, abordaron la situación, por primera vez, con una mentalidad represiva y se llevaron a cabo esfuerzos para alfabetizar a los niños y mejorar la situación en general”, intento que fracasa, a raíz del “[...] proceso de industrialización, que devaluará lentamente sus oficios tradicionales. El impacto de la sociedad industrial acentuará la marginación cultural y social de los gitanos, haciéndolos perder, en muchos casos, el precario *modus vivendi* que habían adquirido en la etapa anterior”.¹⁰⁰

La Constitución española de 1812, declaraba que cualquier persona nacida en el país era española; no obstante, lo cierto es que los gitanos han seguido teniendo un trato "especial" en la práctica “[...] y, en algunos casos, también en la teoría, como muestran los artículos 4º y 5º del Reglamento de la Guardia Civil de 14 de mayo de 1943, vigentes hasta 1978.”¹⁰¹

«Artículo 4.” Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a formar una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto al que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos.

Artículo 5.”Como esta clase de gente no tiene por lo general residencia fija, setraslada con frecuencia de un punto a otro en que sean desconocidos, conviene

⁹⁹ San Román, T. (1976) *Op.cit.* p. 38-40.

¹⁰⁰ Sánchez Ortega, M. E. (1979) *Op. cit.* p. 103

¹⁰¹ Cabanes Hernández, José; Vera García, Luz; Bertomeu Martínez, María Isabel. (1996). *Ibid*

Durante la segunda mitad del siglo XX, se produce junto con mucha gente, la migración interna de los gitanos desde las afueras hacia las grandes urbes. “Durante este proceso, muchas familias gitanas que hasta ese momento residían en zonas rurales, o bien practicaban un semi-nomadismo en ellas, desempeñando actividades cada vez más en desuso (compra-venta de animales, cestería, etc.), marchan a la gran ciudad en busca de nuevas oportunidades. Posteriormente, y a medida que va avanzando la década, la mayor parte de este colectivo gitano emigrado a la gran ciudad, se ve sometido a un implacable proceso de concentración que crea aglomeraciones densísimas sólo con gitanos”.¹⁰³

“Durante los años sesenta y principios de los setenta, muchos gitanos pasaron a ocupar puestos de trabajo en la industria, la construcción y el sector servicios, con el cambio económico y psicológico que esta nueva situación suponía tanto para ellos como para sus familias”.¹⁰⁴

No obstante, muchos gitanos se resistieron a adoptar este tipo de trabajos, ya que impactaban profundamente en su estilo de vida, sobre todo, poniendo límites a sus hábitos de libertad y nomadismo que los venía caracterizando, manteniéndose “[...] en una economía marginal (chatarrería, recogida de cartón, espectáculos, etc.), que si bien no da seguridad, sí aportaba en muchos casos el mismo o mayor beneficio económico”.¹⁰⁵

Desde los años setenta “comienza una inmigración de gitanos portugueses que llegan en primer lugar a las zonas de Galicia y Extremadura, y que más tarde irían recorriendo todo el país. Se trata en la mayoría de los casos de personas con escasísimos recursos económicos que van recorriendo ciudades, sin ningún tipo de arraigo, y que en la mayor parte de los casos acaban formando parte de los barrios chabolistas que se encuentran en la periferia de muchas ciudades”.¹⁰⁶

¹⁰² Blay, F. *et al* (1989) “Propuesta para un trabajo intercultural en la escuela. Fichas de trabajo” España: Valencia; p. 42.

¹⁰³ San Román, T. (1994)*Op.cit.* p. 45.

¹⁰⁴ Autor desconocido. Equipo GIEMS. (1976) “*Los gitanos al encuentro de la ciudad: Del chalaneo al peonaje*. Madrid: Edicusa.

¹⁰⁵ Cabanes Hernández, J. *Op. cit.*, p. 92.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Por otro lado, desde la caída del Muro de Berlín, hay un éxodo de familias gitanas que huyen de la miseria, la persecución política y, en el caso yugoeslavo, la guerra. Es de resaltar el caso de los gitanos de la ex-Checoslovaquia, donde a millares de gitanos residentes en estas dos repúblicas se les niega ahora cualquiera de las dos nacionalidades.

Este flujo de gitanos del Este recorre Europa y empiezan a llegar también a España, retomando el camino errante de nuestras carreteras que hace ya años abandonaron los gitanos españoles.

A estas inmigraciones gitanas de Portugal y del Este de Europa se sumaron los nuevos inmigrantes procedentes de los distintos países del sur (Magreb, África negra, Sudamérica, etc.). Así, el gran número de gitanos que no habían conseguido con la Revolución Industrial mejorar su situación ni ser incluidos en una sociedad mayoritaria que no parece admitir las diferencias (y una vez más recordamos que no son todos los gitanos españoles) aquellos gitanos que hoy siguen viviendo de una economía marginal se encuentran ahora con una doble competencia: intra-étnica e inter-étnica.¹⁰⁷

La problemática por la presencia de los gitanos en España y en toda Europa, la discriminación a la cual se ven expuestos aún persiste, y muchos diarios dan cuenta de diferentes historias que tienen como característica común la intolerancia, la xenofobia y

las dificultades de la sociedad de aceptar e integrar a las personas con culturas diferentes a las propias.

4.1.4 La cuestión del genocidio gitano nazi, situado alrededor del año 1934, merece una consideración aparte. Este cruel trayecto de la historia gitana es narrado en primera persona en algunos textos, a modo de ejemplo:

“El siglo XX trajo consigo más calamidades para los Rrom. En la Alemania de Hitler se preparó el Holocausto que arrasó casi todo el continente, aunque esto venía planificándose desde hacía siglos. En Munich, Baviera, en el año 1899 nació un cuerpo policial que, principalmente, se ocupaba del tema Rrom. En 1934 el régimen nazi seleccionaba a los Rrom que deberían ser esterilizados con inyecciones o castrados, en campos como Dachau o

¹⁰⁶ Autor desconocido. Colectivo IOE. (1987). "Los inmigrantes en España" en *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología aplicada*. En Revista Carita, Suplemento 118:262. Disponible en: http://www.colectivoioe.org/biblioteca_revistas.php. Consultado el 12/12/2014.

¹⁰⁷ Cabanes Hernández, José *et al.* *Op.cit.*, p. 94

Sachsenhausen. También, en enero de 1940 tuvo lugar la primera matanza en masa del Holocausto Rrom: 250 niños fueron utilizados como conejillos de india para experimentos científicos de las grandes compañías alemanas como la Bayer. El 1 de agosto de 1944, durante las primeras horas del día, 4.000 Rrom fueron expuestos a gases e incinerados en Auschwitz-Birkenau, en una noche que se recuerda como La noche de los Rrom (Zigeunernacht). Según se estima, al término de la II Guerra Mundial, entre un 70% y un 80% de la población Rrom europea fue aniquilada por los nazis, más de medio millón de personas, incluso algunos autores estiman en un millón el número de las víctimas”.¹⁰⁸

Como bien se ha señalado; y para ir cerrando la cuestión de la historia y actual presencia de los gitanos en el mundo, los problemas no han terminado con la caída del nazismo:

“[...] Las crisis económicas sufridas desde 1973, han contribuido a crear en las sociedades occidentales un altísimo índice de desempleo que ya podemos considerar crónico. Esto provoca situaciones de rechazo ante cualquier inmigrante que quiere acceder al mercado laboral y ha favorecido Jorge Bernal - O Lolya Le Yonosko, la aparición de partidos políticos de clara tendencia de ultraderecha (neo-nazis) y racista en países como Francia, Alemania, Bélgica, Austria, etc. En Europa del este, después de la caída del comunismo, desde 1989 con la caída del Muro de Berlín, se culpa a los Rrom en los Estados del ex bloque soviético, en ocasiones desde instancias oficiales, de muchos de los males que los aquejan. Claro ejemplo de ello es el creciente racismo y discriminación en Bulgaria, Rumania, Hungría, Polonia, Rusia y la ex Yugoslavia. La guerra en la antigua Yugoslavia significó el movimiento de masas más importante desde el final de la II Guerra Mundial. Las crónicas de la

sufrieron las consecuencias de la guerra y la limpieza étnica, sin tener a nadie que los defendiera, ni políticos ni militares ni estado”.¹⁰⁹

4.1.5 Con respecto a su llegada a América, se sabe que arribaron al continente con la conquista europea, aproximadamente en el año 1539 en que hacen sus primeras apariciones en la región del Caribe, el Brasil y el Río de la Plata.¹¹⁰

Aparentemente, tres Rrom acompañaron a Cristóbal Colón cuando llegó al mar del Caribe en el año 1498, los primeros Rrom de Sudamérica llegaron aquí a partir del siglo XVI. Un documento español del año 1581, nos informa que en Perú:

“han pasado a algunas partes de las nuestras indias xitanos [...] que andan en su traxe y lengua [...] entre los yndios, a los quales por su simplicidad engañan con facilidad”¹¹¹.

¹⁰⁸ *Le paramiche le trayosk : los cuentos de la vida : selección de cuentos gitanos* (2005). *Op.cit.*

¹⁰⁹ *Ibid.*

¹¹⁰ Garay, Esteban. (1987) “La presencia gitana en argentina”. En revista Todo es Historia. N° 243, Buenos Aires.

¹¹¹ *Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos* (2005). *Ibid.*

Una publicación de la revista *National Geographic*, dedicó un ejemplar a narrar la historia y costumbres de este pueblo. Así, bajo el nombre “Viajeros incansables”, se refiere a los gitanos de México; refiriendo que las primeras llegadas al continente americano datan probablemente del siglo XXI debido a que para esa época, tanto España como Portugal había empezado a expulsar a los gitanos que vagaban por aquellas tierras. “Muchos de estos gitanos eran húngaros, ya que en ese entonces el imperio español abarcaba hasta las tierras austríacas. La presencia gitana mas antigua de América de que se tiene conocimiento proviene de Brasil y data de 1574. Me consta que el pueblo gitano se encuentra presente en Latinoamérica, especialmente en Argentina, Perú y Brasil, pero también en Colombia, Uruguay, Chile, Ecuador, Guatemala, El Salvador, Honduras, Puerto Rico y minoritariamente en Cuba”.¹¹²

También existen múltiples hipótesis acerca de las posibles causas que provocaron la migración de los gitanos desde Europa hacia América, entre las cuales se destacan las siguientes: la Inquisición y persecución de las autoridades españolas (así, en el tercer viaje de Cristóbal Colón en 1498 viajaban gitanos); la Guerra entre España y Estados Unidos hacia fines del siglo XIX, (muchos gitanos vinieron como soldados a Cuba); y los éxodos generados por las dos Guerras Mundiales. Una situación histórica, que sin duda ha repercutido en la historia cingara y ha causado movimientos

migratorios, es el genocidio llevado a mediados del siglo XX por parte del gobierno de Adolfo Hitler, por el que se exterminó a centenares de miles de gitanos. Gran parte de las familias gitanas sobrevivientes abandonaron a la vieja Europa, especialmente las que habitaban el espacio alemán, polaco y de los países bálticos, prometiendo no volver jamás.¹¹³

Los principales grupos que llegaron a América fueron los Kalderasha, provenientes de Rusia, Suecia, Francia, Serbia y Moldavia; los Machwaya de Serbia, los Lovaria de Hungría, Alemania y Rusia, los Rom Xoraxane principalmente de Serbia, los Boyash de Rumania, Serbia, los Sinti de Alemania, los Kalé provenientes de España y Portugal.¹¹⁴

¹¹² Revista National Geographic (2011) “Gitanos: perpetuos extraños: viajeros incansables”.

¹¹³ Garay, E. (1987). *Ibid.*

¹¹⁴ Bernal Fernández, J. 2003 "Identidad Cultural 'Rromani' Argentina". Paper from The rom in the Americas. Commission on Human Rights. Sub-Commission on Promotion and Protection of Human Rights. Working Group on Minorities. Ninth session. 12-16 May.

Los países en los que se radicaron con mayor intensidad son Estados Unidos, Brasil, Argentina y Chile. También se establecieron en otros países, pero en menor cantidad demográfica, como en Colombia, Uruguay, Ecuador, México y Canadá, entre otros.

4.1.6 En los primeros años del siglo XIX los gitanos penetraron en los Estados Unidos, y en 1846 no había menos de 100.000 en norteamérica. Un rasgo interesante de su amplio establecimiento en el Estado de Pensylvania, es que los allí asentados hablan el más puro de los dialectos de los romanís, de los catorce que hoy día existen.¹¹⁵

Los Rrom residentes en Argentina son alrededor de 300.000 personas, pertenecientes a los siguientes grupos: Kalderash griegos, moldavos y rusos, algunas familias Lovari y algunos Xoraxané Rromá (todos estos grupos hablan Rromanés; el último grupo, al contrario de Europa, no son musulmanes, son cristianos desde su llegada aquí hace 100 años; la religión musulmana les fue impuesta a la fuerza); Kalé (Kalós) argentinos y españoles (ambos grupos vinieron desde España en diferentes épocas y hablan solo español) y los Boyash, quienes vinieron desde Serbia y Rumania y hablan solo rumano entre ellos. En los últimos siete años han llegado muchos Rrom de

Rumania y otros países europeos y también de Colombia, Brasil y de otras partes de Sudamérica.¹¹⁶

Otras fuentes señalan la presencia en nuestro país de unas “[...] cien mil familias que pertenecen a dos grupos: los *zínaros*, provenientes de Grecia, ex Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Rusia; y los *calé*, provenientes de España.¹¹⁷

Los mismos se concentran en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), las provincias del Litoral, Mendoza, Córdoba, Río Negro y Neuquén. Sin embargo, no existen cifras oficiales de la población gitana en cada una de estas provincias.¹¹⁸

¹¹⁵ Barry, G. (1958) “Los gitanos”. Revista El Correo de la Unesco, II, 4, p.3. Francia.

¹¹⁶ *Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos. Ibid.*

¹¹⁷ Tenewicki, I. & Kinigsberg, Y. (año desconocido). “*Chicos gitanos*”. Buenos Aires:Editorial A-Z.

¹¹⁸ Jorge Bernal Fernández destaca que estos datos provienen de diversas fuentes como la UNESCO, RNC, Unión de Romaní, SKOKRA y las organizaciones federadas.

La cantidad de gitanos en el mundo, es objeto de controversias. Por su actualidad y origen, citamos el texto ya utilizado, que refiere que “La comunidad Rrom ronda los veinte millones de personas en el mundo”.

Hoy en día los Rrom europeos forman una comunidad de 10 millones de personas (algunos autores hablan de 12 o 14 millones). La mayoría vive en Europa del Este, concretamente ocho millones (Rumania es el país con más ciudadanos Rrom con casi 3.000.000), mientras que los casi dos millones restantes pueblan el territorio de los países miembros de la Unión Europea.

Las cifras que tenemos de los Rrom americanos son las siguientes: Brasil, cerca de 1.000.000; Argentina, 300.000; Chile, 20.000; Colombia, 8.000; Ecuador, 2.000; E.E.U.U., aproximadamente 1.000.000. Se desconocen las cifras de la mayoría de los países americanos; se cree que México tiene una de las más importantes concentraciones de población Rrom. La cifra aproximada de Rrom que habitan en occidente ronda los 20 millones de personas. Existen Rrom de origen europeo en la mayoría de los países del mundo, desde Sudáfrica a Australia y hasta en el mismo Japón, donde hay establecidas algunas familias Rrom estadounidenses de origen ruso y serbio. No hay un censo real sobre los Rrom de Asia.”¹¹⁹

Otras fuentes dan cuenta de su presencia a partir del siglo XIX en Canadá, California, en los suburbios de Nueva York o de Chicago y en América Central.¹²⁰

La imprecisión de estas cifras es manifiesta, si tomamos en cuenta que algunas publicaciones refieren que “[...] se calcula que hay aproximadamente cinco millones de gitanos en el mundo, distribuidos por Asia, Europa, América del Norte, Sudamérica, Sudáfrica y Australia”.¹²¹

Con respecto a su presencia en nuestra comunidad marplatense, son pocos los datos “oficiales” con los que contamos en la actualidad. Creemos que como parte de la estrategia de invisibilización, o cuánto menos, indiferencia hacia las particularidades

¹¹⁹ *Le paramiche le trayosk : los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos* (2005). *Op.cit.*

¹²⁰ Mahtar M.B.A. (1984) “Originalidad y universalidad del pueblo gitano”. En Revista El Correo de la Unesco, París.

¹²¹ Tenewicki, Ines; Kinigsberg, Yanina (año desconocido). *Op.cit.*

étnicas de esta comunidad, los mismos no son relevados como tales en los censos poblacionales.

4.1.7 Según un informe obtenido en la Biblioteca Pública Municipal, confeccionado por un grupo de asistentes sociales de la ciudad de Mar del Plata; que describe las características del Barrio Bernardino Rivadavia; se refiere que “sus pobladores son en su mayoría trabajadores y comerciantes. Desde hace más de treinta años la comunidad gitana más importante de nuestro país se concentró en este barrio, principalmente en la Avenida Jara y sus alrededores”.¹²² Este hecho es fácilmente constatable con sólo transitar la Avenida referida y sus alrededores, en dónde pueden observarse las casas abiertas, las mujeres transitando en grandes grupos, con su típica vestimenta y los hombres gitanos que desde la Avenida proponen “comprar” los autos que transitan por el lugar.

Conforme el único trabajo encontrado que aborda la presencia gitana en nuestra comunidad, se sabe que su presencia es registrada en la ciudad de Mar del Plata a comienzos del siglo XX. Así, narra la autora que

“[...] Llegaron con sus caballos y carros instalando sus campamentos en las orillas de la ciudad. Su principal oficio era de caldereros y tenían fama de grandes músicos y bailarines. Desde el momento de su asentamiento en coloridas y enormes carpas, comenzaron a surgir conflictos con la comunidad de Mar del Plata Esta situación se mantiene actualmente generando conductas

xenofóbicas por parte de ambos grupos (gitanos y marplatenses), que se incrementan en los espacios de uso común tales como hospitales, escuelas, salas mortuorias y las mismas calles de la ciudad”.¹²³

Sus antiguas carpas fueron eliminadas por resolución gubernamental, en 1976; transformándose en las casas que podemos apreciar hoy día.

Señala Arana en su trabajo que “[...]del análisis de los espacios utilizados para asentarse se observa que tiene mayor peso en la decisión la ubicación de los terrenos próximos a las rutas que vinculan nuestra ciudad con Buenos Aires y con el sur del País. A partir del gobierno militar que rigiera en nuestro país durante 1968 fueron obligados a dejar sus carpas y vivir en casas”.¹²⁴

¹²²Autor desconocido. Historia del Barrio Bernardino Rivadavia. Biblioteca. Material suministrado por Servicio Social CAPS Centenario.

¹²³ Arana, M. (1998). *Op. cit.*

¹²⁴ Arana, M. (1998). *Op. cit.*

Esta circunstancia fue esclarecida en la entrevista mantenida con la asistente social del CAPS Centenario, Licenciada Nora López, que nos refirió que los gitanos “[...] *llegan con los inmigrantes, ellos se establecen acá, en carpas, Jara era campo, pero como estaba la historia de los militares, ¿porqué también eligieron Jara?. Porque cuando uno allá en la punta, sabía que venía la racia, el otro del otro lado, ya avisaba, levantaban las cosas*”, y de esta manera podían escapar rápidamente hacia la ruta dos o la ruta ochenta y ocho.

4.2. Segundo nivel del modelo del sol naciente

Este nivel proporciona información acerca de los individuos, las familias, los grupos e instituciones en diferentes sistemas de salud, pero también proporciona información acerca de los significados y expresiones específicas relacionadas con los cuidados de salud.¹²⁵ Es en este punto en que M. Leininger propone la etno-enfermería como herramienta para la recolección de la información.

4.2.1 Como sucede en muchas otras culturas, en la sociedad gitana los procesos de salud-enfermedad han sido tratados por los curadores locales de su propia comunidad. Con el paso del tiempo, y a partir de la sedentarización de muchos grupos gitanos, comenzaron a producirse más claramente algunos cambios en el diagnóstico, tratamiento y atención de las enfermedades. El contacto con las sociedades mayoritarias que promueven la hegemonía del sistema médico-científico, también ha ido influenciando la concepción de la salud/enfermedad, y con ello los tratamientos y la curación de las enfermedades.

En el contexto de la cultura gitana, la mujer gitana ha sido siempre la principal representante de la síntesis de todos los saberes médicos. Tales saberes estaban representados por la medicina tradicional -con el curandero-, por la religión – la fé en los milagros y en el poder sanador de la Virgen y los santos para curar enfermedades descartadas por los médicos- , y por el sistema de la medicina científica, encarnado por

¹²⁵ Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). *Op. cit.*

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

el médico.¹²⁶ Hoy día, gran parte de la comunidad gitana de nuestra ciudad, profesa la fé evangélica, con una fuerte creencia en el poder sanador que procede de Dios.

“Las representaciones de las enfermedades que suelen construir las mujeres gitanas parecen mantener una estrecha vinculación con los saberes populares y la tradición oral, así como la incorporación constante de las experiencias particulares se relaciona con la biomedicina y con la iglesia evangélica. [...] Con respecto al tratamiento, podemos ver más claramente la fusión y síntesis de todas las prácticas médicas reconocidas por las mujeres gitanas, en donde se articulan tratamientos de remedios caseros junto con medicamentos de patente, oraciones, masajes, etcétera”.¹²⁷

No hemos encontrado trabajos específicos realizados en nuestro país en relación a las particularidades de salud en la comunidad gitana; no obstante, creemos que son aplicables los conceptos vertidos, a modo de principios generales, por una gran cantidad de trabajos realizados en España, sobre todo a partir de la labor de la Fundación de Secretariado General Gitano.

En lo que respecta a la salud de las mujeres de la comunidad gitana en España, se señala

“[...] la incidencia de determinadas enfermedades derivadas del rol de madres y esposas que tradicionalmente tienen asignado. Como algunas características relevantes cabe destacar: la elevada tasa de fecundidad con embarazos y partos a edades muy tempranas y hasta edades avanzadas, la escasa información, en ocasiones, con respecto a la planificación familiar. Algunos métodos

anticonceptivos no son utilizados porque no se conocen y persisten algunos mitos e ideas equivocadas [...] exceso de responsabilidades dentro y fuera del hogar, con la consiguiente aparición de síntomas de depresión, angustia y ansiedad en algunos casos”.¹²⁸

4.2.2 En relación a la ocupación de los hombres, se ha señalado históricamente que “Los gitanos hemos vivido mayoritariamente de espaldas al devenir de los tiempos, a remolque del progreso social y económico y fuera de las coordenadas de la

¹²⁶ Elias, J.C. (2003). *Vida y tradición (traiao gomanó) gitana*. Secretaria de turismo de la Pcia de Jujuy, 1º Edición.

¹²⁷ Ramírez, S. (2002) “El ayer y el hoy de la salud gitana”. Revista de la Fundación del Secretariado General Gitano. N° 15, Madrid. Disponible en: http://www.gitanos.org/revista_gitamos/index_4.html.

¹²⁸ Ramirez, S. (2002) *Op.cit.*

industrialización y de la competitividad en todos los órdenes que caracterizan al mundo moderno”.¹²⁹

Esta afirmación, aseverada por un gitano español; parece materializarse en la realidad laboral de los gitanos en la Argentina.

La vida de los gitanos en Argentina y en los demás países fue siempre nómada. La ocupación predominante es la de “comisionista” (compra y venta de autos), y también tiene una historia. Justificamos la extensión de la siguiente cita debido a la riqueza de su relato en palabras de un gitano:

“[...] nos trasladamos de un lugar a otro. En la antigüedad, este traslado el gitano lo hacía cargando consigo una mochila en la que llevaba sus pertenencias y su carpa. A veces era ayudado por los indios de cada lugar. No poseían sillas, mesas, ni alfombras. Su medio de subsistencia se basaba fundamentalmente en la adivinación y curaciones que realizaban las mujeres en las tribus. Ellas usaban yerbas medicinales cuyas bondades curativas se habían venido transmitiendo de madres a hijas a través de los siglos. Por el año 1900 los gitanos cambian su forma de vida y el traslado comenzó a hacerse en carros. Sus carpas eran mas grandes [...]. En esa época, vino de Chile un campamento de gitanos con el mismo idioma pero de diferente acento, los llamábamos Jorjané, que significa gitanos chilenos. Ellos enseñaron a los gitanos argentinos el arte de hacer pailas de cobre, que se usan para hacer dulces, arrope, jaleas, etc., las que eran vendidas a la gente de los pueblos. Las mujeres continuaban con sus artes de las adivinaciones y curaciones. Con los años se incorporó la compra y venta de chatarra y metales viejos, los que eran vendidos al por mayor [...]. En el año 1944, vendieron los carros y caballos y los reemplazaron por camiones [...]. A partir del año 1946, empezaron a comprar a las fábricas *Good Year* y *Michelin* cubiertas de automotores con pequeñas fallas. Las mandaban vulcanizar, las ponían en condiciones y salían a la venta con una demanda muy importante porque eran los tiempos de la Segunda Guerra Mundial y la escasez era muy marcada. En esos tiempos también eran hojalateros, componían ollas, tachos y fuentones. Cuando terminó la guerra, comenzaron a comprar y vender automotores, lo que se hacía que se radiquen por un lapso de tres o cuatro días en cada pueblo [...]”¹³⁰

En el mismo sentido se refiere que desde un comienzo se dedicaron a la comercialización de los medios de transporte de la época (carruajes y caballos); y luego, a la compraventa de automóviles.¹³¹

Creemos conveniente a esta altura señalar lo apuntado por Marta Arana, cuando refiere que:

“Para los gitanos de Mar del plata el principal canal de comunicación aparece a través, de parámetros económicos, en nuestro caso es la compraventa

¹²⁹ Carmona Fernández, A. (2001). *Op cit.*

¹³⁰ Elias, J.C.(2003) *Op. cit.*

¹³¹ Autor desconocido. “Historia del Barrio Bernardino Rivadavia”. *Op. cit.*

automotor. Esto mismo es planteado por T. Kopsa Schon para los romaníes de Finlandia y aparece mencionado en los trabajos de C. Silverman como característico en Nueva York y Los Angeles. En España la principal actividad se vincula con la compra venta ambulante de ropas. Rara vez se abren canales de comunicación de su mundo simbólico, aunque desde 1986 se han incrementado los grupos evangélicos. La actividad económica que realizan está totalmente ligada a su tradición nómada y a la idea de movimiento: "...primero andábamos a caballo, después fue el carro y ahora el auto".¹³²

4.2.3 Con respecto a la ocupación de las mujeres, cabría previamente destacar el hecho varias veces señalado por la producción académica respecto de que las mujeres gitanas se enfrentan con una doble discriminación: por ser mujeres dentro una sociedad que otorga mayor importancia a los hombres y a sus actividades, valores y visiones del mundo, y por ser gitanas dentro de una sociedad que mantiene fuertes prejuicios hacia la comunidad gitana.

Como mujeres, se encuentran con obstáculos y presiones que dificultan su acceso al empleo y su libre elección acerca de lo que quieren ser y hacer. Dado el escaso reparto de las tareas domésticas en el seno de las familias (que incluyen el cuidado de mayores y de menores, además de la gestión, limpieza y organización del hogar), muchas mujeres se encuentran con una doble o triple carga de trabajo y una minusvaloración de las actividades que realizan.¹³³

“La identidad cultural de las mujeres gitanas se mantiene hoy a un precio elevado, así lo expresan ellas mismas, esa dicotomía entre ser ‘aceptadas’ por la sociedad y mantener su identidad cultural, que se expresa en estos términos: el acceso a los recursos básicos (educación, salud...) no nos dejan indiferentes, afectan directamente a nuestro ‘sentir gitano’, a nuestra identidad cultural y sobre todo nos afectan a nosotras las mujeres, ya que a la vez que nos fomentan la autonomía individual, nos provocan desencuentros con nuestra propia comunidad y es que los cambios sociales actuales están poniendo en tela de juicio los papeles tradicionales que como mujeres hemos desarrollado a lo largo de la historia. Esta transformación está ocurriendo a diferentes ritmos entre géneros, siendo más rápido y comprometido entre mujeres, lo que está provocando conflictos internos tanto a nivel personal como grupal. Los conflictos

¹³² Arana, M. *Op. cit.*

¹³³ Autor desconocido. (2004-2005). “La identidad cultural: identidades de género y etnia”. En “Dossier” Revista Gitanos: pensamiento y cultura. España: Madrid; N° 27. Disponible en: http://www.gitanos.org/revista_gitanos/index_4.html. Consultado el 07/09/14.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

internos vividos por numerosas mujeres gitanas a la hora de definir y actuar de acuerdo a unos patrones de comportamientos ya establecidos, están pidiendo cambios y están provocando cambios en la ‘identidad gitana’, pero con costes muy altos, causando desgastes personales incalculables. Pagar con nuestra identidad cultural es un precio que no estamos dispuestas a asumir, queremos tener la posibilidad de elegir el ser buenas o malas gitanas, pero siempre gitanas”.¹³⁴

Por su parte, aun cuando esta referencia es realizada en el contexto de la realidad de la mujer gitana en España (Murcia), creemos que son aplicables a la realidad de la mujer gitana de nuestra comunidad, excepto en lo que respecta a la cooperación para llevar dinero a su casa:

“La cultura gitana asigna un papel a la mujer desde que nace. Ella está subordinada siempre al hombre. Primero a su padre y hermanos; cuando se casa, a su marido [...] Cuando las niñas tienen aproximadamente ocho años, ya colaboran de pleno en las tareas domésticas, cuidan de la casa y atienden a sus hermanos pequeños. Durante la pubertad y hasta que se casan, permanecen bajo el control de su padre «de forma muy rígida». Una mujer de prestigio es aquella que se casa mediante el rito gitano, tiene un elevado número de hijos (cuantos más varones, mejor), es fiel a su marido durante toda su vida y coopera con él para llevar suficiente dinero a casa –un gitano que no aporta recursos no está bien visto en su comunidad–. Si la mujer enviuda, permanece sola. Este modelo de comportamiento da mucho prestigio a la mujer en su madurez.”¹³⁵

En lo que respecta al rol de la mujer gitana en la comunidad, no remitimos a las conclusiones del trabajo recientemente publicado en el que se concluye que:

“La mujer gitana reivindica su papel de madre y cabeza de familia, sintiéndose plena con ella, aún a falta de otros aspectos mas desatendidos de su vida, como son sus estudios o tener más tiempo para ellas. [...] La etnia gitana tiene establecidos unos roles de género muy arraigados, que son difícilmente

desvinculables, aún a día de hoy y el principal papel de la mujer gitana dentro de su comunidad es el de madre y esposa, como pilar fundamental en la familia, transmitiendo valores de generación en generación”.¹³⁶

No ahondaremos en la cuestión específica del rol; porque no es congruente con los objetivos del trabajo; no obstante, creemos que aporta el marco necesario para poder encuadrar el nacimiento, parto y puerperio de las mujeres de esta comunidad.

¹³⁴ *Ibid.*

¹³⁵ Esparcia Ortega, M. J. (2009). “Mujer gitana e integración”. En Revista Anales de Historia Contemporánea. Murcia. España, Vol 25. Disponible en: <http://www.revistas.um.es>

¹³⁶ Fernández Peyaude, M. L. (2013) “Enfermería Transcultural y mujeres gitanas: acercamiento a los roles de género y conocimiento en salud” (artículo solicitado a su autora y enviado al correo electrónico, ya que su accesibilidad es paga).

4.2.4 Un párrafo aparte merece el tema de su lengua: el romanés. Como se ha destacado:

“El pueblo gitano es ‘testarudo’. No debe existir otro pueblo que, sin Estado propio y disperso por todo el mundo, se reconozca y mantenga su lengua romanés, que, como leeremos más adelante, proviene del sánscrito. Es más, el origen territorial de los gitanos se ha descubierto gracias a su lengua. Pero además, hace poco tiempo que poseen alfabeto escrito. Es un pueblo de tradición oral. Es un pueblo nómada. No tiene historiadores (gitanos o no-gitanos) que hayan dejado plasmado su origen y diáspora, sus historias epopéyicas o las cotidianas. Es un pueblo invisible, o mejor dicho, invisibilizado. Tampoco les interesa a ellos mismos la historia, no entra en su cosmovisión. Es un pueblo poco afecto a recordar los tiempos pasados o imaginar los tiempos futuros, su tiempo es el continuo presente.”¹³⁷

4.2.5 En lo que respecta a su religión, ha habido un cambio importante; ya que, como da cuenta el siguiente relato; hace algunos años la mayoría de ellos eran católicos practicantes, devotos de la Virgen:

“En la actualidad para conmemorar las fiestas en honor a las distintas advocaciones de la Virgen María, que veneramos los gitanos, es costumbre gitana encargar en el comero 7 u 8 tortas de diferentes tipos (...) Se adorna la carpa y se sirven las comidas típicas, la orquesta interpreta música y se baila entre criollos e invitados.”¹³⁸

Los textos locales más actuales, señalan sin embargo que: “... muchos de los Rom aquí practican actualmente la religión evangélica, casi todos los grupos que existen en el país.”¹³⁹

4.2.6 En lo que respecta a la escolaridad, es claro el siguiente texto que refiere precisamente a las expectativas que el pueblo gitano tiene con respecto a la escuela, estas expectativas, refiere,

“[...]son en términos de utilidad, por eso la mayoría de los padres Rrom deciden enviar a sus hijos a la escuela solo hasta la finalización de la escuela primaria, y después de eso, en el caso de los muchachos, entran en el negocio familiar, y las mujeres continúan con las tradiciones de sus madres: venta, adivinación, cuidado del hogar, etc., dependiendo del grupo. Sin embargo, poco a poco, los

¹³⁷ *Le paramiche le trayoske : los cuentos de la vida : selección de cuentos gitanos* (2005). *Op. cit.*

¹³⁸ Elias, J.C.(2003).*Op.cit.*

¹³⁹ *Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida :selección de cuentos gitanos* (2005). *Op. cit.*

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

padres Rrom se dan cuenta de que el futuro de sus hijos no puede estar basado solo en los negocios familiares, por eso la escuela es vista más y más como una herramienta real para garantizar el futuro de estos y del pueblo Rrom aquí. Lo que más provoca el rechazo a la escuela es el miedo a perder las tradiciones y el lenguaje, pero muchos padres se dieron cuenta de que estas cosas están pasando entre las nuevas generaciones a pesar del hecho de hacer abandonar a sus hijos la escuela. La preservación del idioma también se apoya en esta. Muchos padres han observado cómo muchos niños que han ido a la escuela inclusive han mejorado el uso de la lengua Romaní y han prestado más atención a esta y a las tradiciones Rrom”¹⁴⁰

4.2.6 Como parte de nuestro análisis, es necesario describir las percepciones de las mujeres gitanas en relación a su inserción dentro de la comunidad gitana marplatense, incluyendo en este aspecto la cuestión de la atención por parte del equipo de salud.

“La relación con los vecinos es buena, y aunque ‘no sucede lo que sucede’, existe cierta clase de discriminación oculta contra los Rrom, los judíos, los indios y mestizos, y en menor escala los descendientes de árabes. Ésta puede ser vista al tratar un negocio o en algunos lugares públicos, a pesar de la ley anti-discriminatoria. ‘La casa se vendió’, ‘No hay lugar en el restaurante, discúlpeme’, y raramente un insulto, son las expresiones discriminatorias comunes”¹⁴¹.

4.3. Tercer Nivel del Modelo

Este nivel proporciona información acerca de los sistemas tradicionales y profesionales, incluyendo la enfermería, que actúan dentro de una cultura, permitiendo la identificación de la diversidad y universalidad de los cuidados culturales, aportando información acerca de los sistemas genéricos o tradicionales y profesionales, incluyendo la enfermería, que actúan dentro de una cultura e identificación de la diversidad y universalidad de los cuidados culturales; se puede señalar que este nivel retoma

planteamientos filosóficos del ser humano; por lo que es necesario rescatar y promover el trabajo multidisciplinario que permita a los profesionales brindar un cuidado integral a la persona tomando como referencia los conocimientos y habilidades tradicionales.¹⁴²

4.3.2 En el marco de esta cultura, y antes de abordar la cuestión específica de los cuidados tradicionales en el embarazo, parto y puerperio, nos parece interesante señalar

¹⁴⁰ *Ibid.*

¹⁴¹ *Ibid*

¹⁴² Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). *Op. cit.*

un concepto que aparece enmarcando cualquier aspecto de la vida de las gitanas, por supuesto que el cuidado no es ajeno al mismo. Nos referimos al concepto del “respeto”, concepto no equiparable a uno equivalente en nuestra cultura occidental.

Para una primera aproximación, veamos este tema tratado bajo el título “Modales y respeto”, por un propio gitano:

“En épocas anteriores, si había una pelea entre gitanos [...] si la gitana llegaba a levantarse la falda, al gitano se le ensuciaban o maldecían sus utensillos y objetos, este acto se llama ‘*Marimé*’, y si es realizado al gitano, algún objeto u vehículo, al mismo no ingresa nadie para que el gitano quede libre del ‘*Marimé*’. El debe realizar un agasajo e invitar a los presentes a tomar de su mismo vaso. Esto sucede también si un gitano toca una prenda interior de una gitana. Es costumbre que los hombres y los niños coman aparte de los hombres, siendo ellos atendidos por las gitanas. Las jóvenes gitanas que contraen matrimonio, tienen poco diálogo durante el día por respeto a su padre, las mujeres deben ceder sus asientos a los hombres como también sentarse en la parte posterior del vehículo. Si algún hombre va a la casa de algún pariente y si la mujer está sola por mas pariente que sea no se le permite pasar a la carpa o a su casa. Esto es por respeto a su marido y por temor al comentario de los demás. La nuera del gitano o jefe de la carpa debe hacer su cama una vez que el jefe se vaya a dormir o el último de los mayores de edad lo haga, ella recién hace su cama y se acuesta y si la mujer gitana desea ir al baño, no debe ser vista por ningún gitano por respeto a su marido. Para lavar la ropa, lo hace sin mezclar la ropa. Si en ese momento desean comer o tomar algo, deben lavarse bien las manos, si se mezclan las prendas la canilla queda clausurada; no sirve para tomar agua, sólo para lavar ropa [...]. Durante el día las gitanas no pueden acostarse o recostarse por respeto a los demás gitanos, tampoco asisten al baile”.¹⁴³

Este texto, creemos, corresponde se contextualice en el marco de lo expresado en el trabajo de Marta Arana, ya citado repetidamente en el que se manifiesta cómo:

cultura externa. Esto hace que en su modelo ideal aparezcan como preocupados por la higiene, fieles a las normas morales, respetuosos de las costumbres y tradiciones, de gran valor a la familia, se vean como temperamentales, inteligentes y con un gran sentido del humor. Pero reconocen ser vistos como sucios, primitivos, deshonestos, vagabundos, románticos, mentirosos. Esta identidad estereotipada es falsa, forzada por la necesidad de reproducción cultural del grupo, no se corresponde con la generada por la comunidad mayor. Asimismo no puede analizarse toda la comunidad como si fuese homogénea, en sus comportamientos ya que existen obvias diferencias individuales de

¹⁴³Elias, J.C.(2003).*Op.cit.*

conducta. Incluso la misma comunidad aparece como estratificada y rara vez se mencionan a los gitanos pobres”.¹⁴⁴

4.3.2 Este tema aparece también cuando relatan las historias de sus parejas, y el tema de la tradición aún vigente en algunas familias en relación a la presión para que los gitanos se casen entre sí y a partir de matrimonios previamente arreglados por las familias que convienen un precio a modo de dote por la mujer que se entrega para casamiento. Para escapar a esta situación, los jóvenes simulan “escaparse”, que es la forma de manifestar públicamente que piensan seguir adelante con la relación, haciendo caso omiso a la oposición de la o las familias.

En la tradición gitana más “pura”, el tema del casamiento es narrado en estos términos, por un propio gitano:

“Entre los gitanos, es una reunión de amistad, ofrecen sus hijos a su mejor amigo, lo cual es un honor. Luego se juntan los matrimonios y después de las saluciones, festejan el acontecimiento. El dueño de la carpa pide la mano de una joven al padre de ella para casarla con su hijo. Al día siguiente, el padre del pretendiente envía en representación suya a un grupo de gitanos para que pidan la mano de la gitana pretendida, Si el padre aceptó casar a su hija, los representantes del pretendiente vuelven a su carpa y le dan la buena noticia. Luego el padre del pretendiente va a la carpa del padre de la gitana llevando bebida y comida en abundancia para festejar el compromiso. Se pacta el casamiento y se arregla el precio y el día. El arreglo consiste en dinero o automotores [...]. En esta suma no se tiene en cuenta el aspecto físico ya que para nosotros, todas son personas y merecen el mismo respeto, la misma consideración y tienen el mismo valor. Luego de pactada la suma se fija la fecha de casamiento y se prepara la fiesta. [...] El día de la boda se coloca un tul blanco en la cabeza y una corona de flores, Al finalizar el casamiento la novia no duerme con el novio o marido, sino que va a la carpa de su padre. [...] Cualquier gitano puede contar el dinero, el que es entregado al padre de la novia, y éste si desea, le devuelve algo de ese dinero. Se entrega a la novia durante el festejo y es llevada a la carpa del novio. El traslado lo realizan los padrinos acompañados por los gitanos quienes tararean y hacen palmas. La novia se ubica en el centro de la carpa junto a los padrinos los cuales piden dinero para permitir que la novia se traslade a la carpa de su esposo. Una vez recibida en la carpa del novio, se sirve el tradicional té con frutas [...]. Luego

padre al día siguiente. Esa noche, la novia duerme en la carpa del suegro con las gitanas que la revisan para saber su estado físico y su virginidad la que se deduce de la siguiente manera: en la noche en que se produce el acto marital entre la pareja de recién casados, la novia se pone un vestido blanco y al tan se lo prepara con una sábana blanca. Durante la consumación del acto, cuatro gitanas están presentes como testigos y controladoras. Una vez finalizado, la novia debe dejar manchada la sábana con su sangre y debe ser fehacientemente controlable que no fue con sangre proveniente de otra parte de su cuerpo. En caso de no ser virgen, es rechazada por la familia del novio y se baña y se viste

¹⁴⁴ Arana, M. *Op. cit.*

sola colocándose el pañuelo en la cabeza. En caso de haber sido virgen, las otras gitanas la visten, la bañan y le colocan el pañuelo en la cabeza con honores y agasajos. Cuando queda corroborado que la novia era virgen, por la mañana se trasladan en compañía de sus cuñadas recorriendo todas las carpas con un balde nuevo. Todos los gitanos la reciben, se lavan la cara y entregan a cambio un regalo que puede ser dinero o algún objeto de valor. Terminada la recorrida con el balde, el padre de la novia, realiza una fiesta en honor a su hija”.¹⁴⁵

En otro apartado el mismo texto, refiere al mandato gitano en relación al casamiento con los criollos; costumbre hoy ya desterrada; pero que ha tenido un fuerte peso cultural en la historia de este pueblo. El texto es categórico:

“Hoy en día se perdió el respeto a las costumbres y tradiciones gitanas, como el caso del casamiento o noviazgo entre criollos. **Si una gitana realiza estos actos, es castigada, se le pega y se le busca marido.**¹⁴⁶ Las gitanas no pueden casarse con los criollos, es una deshonra para su familia, ella queda desvalorizada y se la ofrece a menos precio para un matrimonio. Lo mismo sucede si se la observa al lado de algún hombre. El padre se enoja mucho y le busca el peor lugar como castigo o la casa con un gitano pobre, pero una vez casada, la vuelve a aceptar”.¹⁴⁷

4.3.3A partir de ahora, nos detendremos en aquellos aspectos exclusivamente centrados en el embarazo, parto y puerperio.

Veamos que nos cuenta al respecto la tradición gitana:

“En épocas de antaño, las mujeres daban a luz en la carpa. La parturienta se recostaba junto al Beli, que se ubica en la parte posterior de la carpa, y cuatro gitanas la ayudaban. Esas gitanas, una vez nacido el niño, cortaban el cordón umbilical e higienizaban al niño y a la madre. Pero esto acarrearía que, por un lapso de cuarenta días, no podían realizar ningún tipo de actividad, es decir no podían cocinar, ni lavar, ni ninguna tarea. Tampoco estaban permitidas las relaciones maritales y todo lo que utilizaban tenía que ser de uso exclusivo y personal. También era costumbre que la gitana, junto a su hijo recién nacido,

debía permanecer en su cama, cubierta con el “pologo” o mosquitero. Actualmente las gitanas dan a luz en hospitales o clínicas. La criatura era envuelta en pañales y se lo fajaba. A los tres días, al niño se le confeccionaba una camisa o gad, se lo vestía, se le hacía una tortilla tipo hostia y junto al vaso de vino se lo colocaba tres días junto a la cabecera en el tan en que vivía con su madre. Con ese tipo de acto, los gitanos creían que los ángeles bajaban del cielo y marcaban el destino del niño [...]. Una de las creencias gitanas es que una mujer embarazada no puede dar de comer a un perro, ni patearlo porque no es bueno [...]. Otra creencia es que una gitana embarazada no puede cruzar una

¹⁴⁵ Elias, J.C.(2003). *Op. cit.*

¹⁴⁶ La negrita nos pertenece.

¹⁴⁷ Elias, J.C.(2003) *Ibid.*

soga, ni nada que sujete la carpa, porque se cree que el niño puede estrangularse, tampoco pueden ir a la Iglesia porque el niño muere. En épocas anteriores, la gitana no podía pasar delante de un caballo porque el mismo no podría tirar de la carreta, en la actualidad no debe cruzar delante de un vehículo pues no funcionaría, tampoco pueden pasar delante de un hombre mayor porque esto le traería mala suerte. También, cuando nace una criatura, los hombres no la tocan los primeros cinco días por temor al marimé [...]”¹⁴⁸

Una particular costumbre gitana del puerperio, a la cual hace mención el texto citado anteriormente, y que debe comprenderse en el marco mas general de que:

“... para los gitanos el centro de la pureza ritual se localiza en la cabeza, más específicamente en la boca. El resto del cuerpo es considerado ‘sucio’ y todo lo asociado al mismo tiempo como potencialmente tabú. De allí deviene la necesidad de las mujeres de usar largas polleras que no exhiban sus piernas, todo el ritual pertinente a la virginidad y su concepción de higienizar el cuerpo en dos zonas (se registran casos de utilización de dos toallas diferentes y dos jabones). Cuando asisten a reuniones o festines donde se reúnen con criollos nunca utilizan sus vasos pues consideran que ellos son sucios y promiscuos. Actualmente algunos pocos gitanos han adoptado el mate (infusión típica argentina que se ingiere en forma grupal utilizando el mismo recipiente con una bombilla común) no siendo muy bien visto por el resto de la comunidad”¹⁴⁹

4.4. Cuarto Nivel del Modelo

Este nivel es el último del modelo y determina el nivel de las acciones y decisiones de los cuidados enfermeros; en el mismo, se proporcionan los cuidados enfermeros que incluyen la preservación, acomodación y remodelación de los cuidados culturales (cuidados culturalmente congruentes).¹⁵⁰

4.4.1 Los cuidados de preservación, son definidos como “... esas acciones y decisiones profesionales de asistencia, de sostén, de facilitación, o de habilitación que ayudan a la gente de una cultura particular a conservar y/o a consolidar los valores

importantes de los cuidados para mantener el bienestar, recuperarse de la enfermedad, o afrontar las malformaciones y/o la muerte” (Leininger,1991:48).

4.4.2 Los cuidados de acomodación o de negociación: “Se refieren a las acciones o decisiones creativas y profesionales de asistencia, de sostenimiento, de facilitación o

¹⁴⁸ Elias, J.C.(2003). *Op. cit.*

¹⁴⁹ Arana, M. (1998). *Op. cit.*

¹⁵⁰ Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). *Op. cit.*

de habilitación, que ayudan a la gente de una cultura determinada a adaptarse, o a negociar con otros un resultado de salud provechoso o satisfactorio con los profesionales de la salud” (Leininger, 1991:48).¹⁵¹. Abarca así todas las medidas que podamos realizar para modificar o respetar ciertos cuidados propios de su cultura. Es aquí en donde el profesional enfermero tiene que negociar con la paciente para construir nuevas formas de cuidado; por ejemplo, puede estimularse a que otro miembro de la comunidad aprenda los cuidados específicos para que los pueda realizar esta persona, o que se traiga la alimentación propia de su familia, motivando visitas del ministro religioso, permitiéndole hacer oraciones, leyéndole algo propio de su religión, las visitas grupales, etc.

Estas acciones deben estar planeadas para un mejor cuidado, satisfactorio, centrado en la persona y desde una mirada transcultural. Siendo esto todo un desafío para el profesional enfermero que debe salirse de sus propios principios culturales para adecuarse a otros.

4.4.3 La última modalidad de cuidados enfermeros se refiere a los cuidados de reorientación o de reestructuración que han sido teorizados como extremadamente importantes. Aquí es necesario que la enfermera tenga amplios conocimientos sobre la cultura, sobre los cuidados culturales para poder utilizarlos de manera creativa y al mismo tiempo de manera sensible, con respeto hacia el grupo o el individuo y ayudarlos a modificar los hábitos o la manera de vivir. La definición de este tipo de cuidado: “Se refiere a esas acciones y decisiones profesionales que asisten, sostienen, facilitan, o habilitan ayudando a la gente a reorganizar, o a cambiar de manera importante el modo de vivir por uno nuevo, diferente y satisfactorio para los cuidados de salud y respetando

completamente los valores culturales y las creencias del individuo y aun logrando un modo de vida más satisfactorio o saludable que antes que los cambios fueran decididos con el grupo o el individuo” (Leininger, 1991: 49). Esta modalidad de cuidados es estimulante para el personal enfermero porque permite utilizar conocimientos nuevos y conocimientos sobre la cultura e inventar cuidados significativos y holísticos a

¹⁵¹ Rohrbach-Viadas, C. (1998) “Introducción a la teoría de los cuidados culturales enfermeros de la diversidad y de la universalidad de Madeleine Leininger”. En Revista Cultura de los cuidados; 2: Nro. 3. Disponible en <http://www.rua.es>. Consultado el 28/09/14.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

individuos, grupos e instituciones.¹⁵². Esta modalidad es la más importante y desafiante, en donde el profesional debe expandir al máximo su capacidad creativa, con la base sólida de conocimientos de la cultura y los cuidados transculturales, para poder llegar al sujeto de atención de una manera respetuosa, clara y sensible de tal manera que ayude a modificar hábitos ya sea en la persona o en su comunidad.

Capítulo V

Resultados

5.1. Los resultados obtenidos, se agrupan en categorías que extraemos de nuestro análisis contextual e integral de los datos; y en relación a los objetivos específicos, sumadas a

¹⁵² Rohrbach-Viadas, C. (1998). *Op. cit.*

algunas cuestiones conexas que han ido surgiendo a través del trabajo de campo y que consideramos relevantes para aportar conocimiento a la respuesta de nuestro objetivo general.

Por ello, las categorías y subcategorías que encontramos en dicho análisis, son las siguientes:

- ✓ Relaciones de pareja entre hombres y mujeres.
 - El “casamiento” gitano
 - El concepto del “respeto gitano”

 - ✓ Estilos de vida, ocupación y roles de los hombres y mujeres de la comunidad gitana.
 - Ocupación de las mujeres
 - Ocupación de los hombres
 - Convivencia y constitución de los grupos familiares
 - Uso del lenguaje romanés.
 - Escolarización y niveles de alfabetización

 - ✓ Sistemas de apoyo
 - Religión
- Discriminación
- Sistemas familiares de ayuda durante el tránsito del embarazo, parto y puerperio.
-
- ✓ Prácticas tradicionales asociadas al cuidado durante el embarazo, parto y puerperio

5.1.1 Relaciones de pareja entre hombres y mujeres:

5.1.2 El “casamiento” gitano

El primer acercamiento a este tema fue realizado a través de las asistentes sociales, quienes nos cuentan primero sobre los aspectos visibles de las relaciones de

pareja: “...- *la pollera y el pañuelo es como la alianza para nosotros. Por eso hay muchas criollas, casadas con gitanos, pero que usan pollera, vos no las distinguís, después acá charlando te das cuenta, pero por respeto al marido, tienen que usar la pollera. Hay muchas criollas casadas con gitanos, y ellos las aceptan...bien*”.

Las asistentes sociales entrevistadas, fueron categóricas cuando refirieron la pérdida de la mayoría de las costumbres gitanas vinculadas al casamiento, la virginidad y la “compra y venta” de mujeres tal y cómo da cuenta el relato desarrollado en nuestro marco teórico. Nos contaron que el tema de la dote y de la virginidad ya no está prácticamente vigente. Les preguntamos acerca de la cuestión de la virginidad hasta el matrimonio de las más jóvenes y contestan enfáticas: “*Noooo ya no. Hacen la mímica del “rapto” porque para ellas es como una tradición, pero no, no se raptan de nada, se quedan ahí dos días, se van al telo.*” A lo cual acota Ana: “*Y viste que hay gitanas tan bonitas, que se empezaron a poner el color negro, a usar jeans, empiezan a salir, y la madre que es más piola, y dice, que le va a hacer, cambiaron las cosas*”.

En este aspecto, resultaron muy ricos los datos obtenidos a través de nuestras entrevistas.

Así, cuenta Carolina: “*Y, nosotros una vez... él tenía 13 años, yo tenía 14, nos escapamos y el abuelo no quiso porque éramos muy chicos, y dice espera a cumplir un poco los quince, te desarrollabas, y...y para que él se crezca un poco también, y...nos juntamos la primera vez nos separaron...la segunda... M: [Interrumpo]: “-¿los separaron?. C: Si, dijeron que no, no va, no va este matrimonio y me devolvieron. Y entonces, cuando cumplí los quince nos fuimos definitivamente, y desde entonces, hace 7 años que estamos juntos [...]*”

Aparece la figura del abuelo manifestando la oposición, aparentemente ella no había tenido siquiera su primera menstruación cuando se escaparon la primera vez (por eso refiere que le dijeron “*esperá a cumplir un poco los quince, te desarrollabas*”. Y no

tiene ningún prurito en manifestar abiertamente “*me devolvieron*”).(Una terminología que no se utiliza en el ámbito de las relaciones de la mujer no gitana).

El caso de Pamela, mujer criolla casada con un gitano, es diferente. Pero su relación también estuvo signada por un cierto “forcejeo” con la familia del novio gitano. Así, nos cuenta que: “*Yo lo conocí a mi marido cuando tenía 15 años, y éramos amigos,*

a los 16 me puse de novio con el y de ahí no nos separamos más, no, me re enamore, a los 18 me junte con el [...]” Cuando le preguntamos si había existido alguna oposición responde: *“Por parte de la familia de el por supuesto que sí. Me tuve que escapar con el directamente, e igual no me aceptaron, que no, que no, porque él era el más chico y se tenía que casar con una gitana obligadamente, y hasta que bueno, al final le dije, o tu familia o yo, porque yo soy joven y la tengo que disfrutar mi vida, no te puedo esperar hasta que se les cante, así que se agarró y se vino a vivir conmigo y la madre me tuvo que aceptar”*.

El mandato cultural acá aparece referido en esa negativa de la familia doblemente aludida (“*que no, que no*”) de aceptar la relación de un hijo gitano varón con una mujer criolla: *“... porque él era el más chico y se tenía que casar con una gitana obligadamente”*. Por otra parte, la libertad del gitano para decidir conforme sus sentimientos y apartando el mandato, también es evidente: esta pareja llevan ya doce años juntos.

El relato de Celeste cuenta con ambos elementos: la oposición primero, el arreglo después.

Nos cuenta que *“[...] Yo era de Necochea y me vine para acá con él. Y nos conocimos por internet. Viste que estaba el chat, y después viste que había un partido, jugaban los gitanos de Mar del Plata contra los de Necochea, entonces ahí nos conocimos, empezamos a salir, y después se acabaron los partidos, y después él me iba a ver, en colectivo, cada fin de semana, y empezamos a salir, a salir, y hasta que se enteró mi viejo, mi vieja, y chau, no querían, porque los gitanos no te dejan tener novio, a las mujeres, tiene que ser a escondidas viste, no, no son ustedes, “papá te presento a mi novio”, no la matan, no, no la dejan. Los varones si, que hagan lo que quieran, pero las mujeres no. Por eso que las mujeres se escapan viste, yo me escape. El me fue a buscar, y nos vinimos para acá, y entonces le dijeron a mi mamá, mi papá y se vinieron*

para acá y arreglaron, viste, el precio para que “garparan”, se juntan un montón de gitanos viste, los más viejos y pelean el precio y hasta cuando dicen tanto, tanto. La tenés que pagar tanto, y la tenés que pagar tanto. Igual mi mamá no quería, porque yo

era muy chica, mi mamá no quería, no quería [...]” [Hoy Celeste tiene 22 años, y nos dice que ya hace 8 años que está con su marido, de manera que cuando se produce esta situación, ella tenía 14 años].

Una vez más, frente al mandato cultural, el desafío de los más jóvenes, que pelean por defender una relación en la que se sienten “enamorados”. Y acá sí aparece el pago como imperativo, arreglado por *“un montón de gitanos, los más viejos”*. Y definen: *“La tenés que pagar tanto, y la tenés que pagar tanto”*.

Parece que también hubo arreglo en el caso de Violeta. Su entrevista no fluyó tan ampliamente, más bien contestaba con pocas palabras. No obstante nos expresó que a su marido lo conoció *“... en un viaje que él hizo allá, por su trabajo, el vende autos vistas. Y nos enamoramos y me vine con él, y después los grandes arreglaron el casamiento y todo. Así que todo legal, por eso mis suegros me “aceptaron” bastante bien...”*.

En el caso de Leticia, la cuestión la decidieron ellos “escapándose”, así que cuando le preguntamos cómo se habían conocido con su esposo se pone a la defensiva... *“Uy! Bueno, no al principio no nos querían juntos, porque éramos muy chicos pero nos escapamos igual, hasta que me aceptaron, ¿viste?”*. Cuando le aclaramos nuestra pregunta, entonces sí refiere que se conocieron *“... en una reunión en la casa de unos amigos, estaban nuestros padres ahí, pero éramos chicos teníamos 14 y el 16. Y bueno, que me empezó a llamar, esto, lo otro, y nos teníamos que ver a las escondidas, hasta que, no sé, como a los 5 meses nos escapamos y ya volvimos y nos tuvieron que aceptar...los papás se juntaron pero no hubo arreglo, así que me aceptaron igual...”*.

5.1.3 El concepto de “respeto gitano”: Indagando respecto de las relaciones de pareja surgió una cuestión que no habíamos previsto, pero que debido a la importancia que la comunidad le otorga, merece un tratamiento separado. Nos referimos al concepto del “respeto gitano”, al cual aludimos en el marco teórico.

La primera en mencionarlo fue Andrea, que hablando acerca de cómo había sido la situación en la cual ella y su marido (que llevan juntos siete años, y tres hijos), cuenta que se conocieron de muy chicos (ella tenía quince años) y que ambos fueron al colegio hasta el tercer año (de secundario). Cuando le preguntamos por qué dejaron entonces el colegio, responde enfáticamente:

“¡Nooo, es la costumbre, la ley de los gitanos!, uno que se pone señorita ya no, los papás no mandan a la escuela, y cuando me vino la primera vez la menstruación, mis papás no me dejaron ir mas, y mi mamá, por respeto viste, por respeto, o sea piensa que te vas a encontrar un novio ahí, te enamoras, te enamoras y después te vas a ir con un criollo... Antes, era así, en esa época, antes, ahora cambio mucho”

La palabra respeto surge también cuando le preguntamos acerca del uso de la tradicional pollera gitana, a la cual responde que *“En casa no, yo uso pantalones, la pollera yo la uso por el abuelo de los nenes que es viejo, tiene 65 años y por un respeto a mi marido, porque delante de los hombres a él no le gusta que yo use pantalón”*.

Se asocia el respeto a la “ley de los gitanos”. Nos impresiona el tono que utiliza, el énfasis con el que destaca el apego a la costumbre. No hay cuestionamientos: *“antes era así”* refiriéndose a la costumbre de no mandar a las hijas mujeres cuando *“uno se pone señorita”*. También esa concepción del “enamoramiento” que más que un proceso, aparece como una emoción que surge repentina y súbitamente, sin espacio para la razón. Andrea también alude a la cuestión del respeto cuando espontáneamente, comienza a hablar de la amistad, entonces cuenta que *cuando “[...] uno se casa y no te juntas más con las solteras, porque capaz que ellas se enamoran de alguien viste, y la gente enseguida dice, uy, mira esas gitanas, le da la manija. Una vez que yo me caso a las amigas no les doy mucha bola, porque son solteras, yo converso con mujeres casadas, así, solteras, no. Porque hoy están y mañana no, y se van y capaz tenés “quilombo”, ponele que yo me peleo con mi marido y el marido dice, uy te llenó la cabeza tu amiga seguro, así es...”*. Es decir, en este caso particular es ese “respeto” el que aparece con un freno para entablar relaciones de amistad de mujeres casadas con mujeres solteras.

Este concepto atraviesa también en algunos casos, las decisiones respecto a la planificación familiar, así, nos refería Celeste que ella no quería quedar embarazada *“(...) pero mi marido sí. Yo no, porque la nena tenía dos años y es re mañera, y esta todo el día pegada a mí, no puedo ir ni al baño sola, ella todo conmigo, y ahora que esta la bebe más celosa”*.

Puede pensarse que el respeto al hombre la lleva a tomar la decisión de embarazarse nuevamente aun cuando ella no quería que esto ocurriese. La autoridad del

marido sobre la mujer se presenta fuerte en el relato de Celeste que nos refiere en relación a la dinámica de las relaciones que los varones *“Pueden salir de noche, pueden ir al boliche, pueden hacer cualquier cosa que no pasa nada”*. Y cuando le preguntamos qué pensaba ella al respecto contesta: *“Y que soy masoquista! Que no, que no. No me gusta pero que puedo hacer. A las mujeres no la dejan salir al boliche, así, que salgan de noche, no, como que la cuidan más a la mujer que al hombre”*. Y que esta situación persiste aún después de casados: *“Es igual. Los suegros no te dejan ir al boliche así, ni con tu marido. El puede salir, pero yo no. Igual me llevó una vez, dos veces, porque el como que manda, yo la llevo y listo. El tiene 25 años”*.

Es doble la negativa para manifestar su disgusto respecto de esta cuestión; y se autocalifica de *“masoquista”*. Claramente, se presenta como una situación que no le agrada, pero que acepta porque en su cultura *“...como que la cuidan más a la mujer que al hombre”*, cuidado que también ejercen los suegros sobre la nuera que no la dejan *“ir al boliche así, ni con tu marido”*. Aunque es ambiguo el discurso, porque de autoreferirse como *“cuidada”*, pasa al plano de la autoridad y el mandato: *“el como que manda, yo la llevo y listo. El tiene 25 años”*.

Esta cuestión viene emparentada con la importancia tradicionalmente asignada al nacimiento de un varón dentro de las familias, a la cual Celeste alude cuando le preguntamos si quería seguir teniendo mas hijos: *“No, yo no quiero más, él quiere uno más, quiere un varón más, porque tenemos un varón solo, y los gitanos le gustan más los hombres. Ellos aprecian más a los hombres, como que se quedan con ellos, y los llevan con los autos. Las mujeres las crías y [palmada], se van”*.

El tema vuelve a surgir en otra parte de la entrevista, en dónde insiste: *“No las nenas, las cuidan mucho, más que al hombre, para que se queden con ellos viste, porque las mujeres vos la crías todo, y llega el momento, son grandes viste y se casan y se van, pero a mí me da lo mismo tener un varón que una mujer, yo soy una mujer así que, cuando se quiera ir, que se vaya”*.

Otra vez aparece el tema de esta particular forma de protección hacia la mujer; aquí podríamos interpretar que dicho cuidado durante la crianza se *“refuerza”* para que

las mujeres *“se queden con ellos”*, o entendemos, en caso de que se casen, lo hagan con un gitano, conforme el mandato cultural. De lo contrario, aparece esa sensación de pérdida: *“Las mujeres las crías y [palmada], se van...”*, sensación que no está presente

cuando se cría a un hijo varón que “...*como que se quedan con ellos, y los llevan con los autos*”.

En el mismo sentido, podríamos pensar que se sitúa la referencia de Carolina, cuando le preguntamos acerca de si ella fue al colegio, a lo cual contesta que sí, hasta se “puso señorita”: “*No, fui hasta que me escapé con mi marido, después mis papás no quieren que vaya más, porque yo soy mujer viste, y eso no está bien visto, es como que tus papas no quieren que sigas cuando “te ponés señorita”...*” y aclara que “*...no está bien visto, es como te podés quedar embarazada de cualquiera que no sea gitano y eso no nos gusta a los gitanos...*”

Si bien no alude directamente al “respeto” es ese el trasfondo que subyace al “no está bien visto”, y acatar la decisión de los padres en este aspecto. Por otra parte, esta referencia revela un cierto desconocimiento respecto de los métodos de planificación familiar, porque parece entenderse que el embarazo, igual que el enamoramiento, ocurren “subrepticamente”, sin mucho margen para decidir cuándo, cómo y con quien.

En la entrevista a Laura, surgió la palabra “respeto” cuando nos contaba que se enteró de su embarazo cuando estaba de 5 meses, y que ella estaba preocupada porque no se había cuidado. Por eso le preguntamos si había fumado o consumido alcohol durante el embarazo a lo que contestó, tajante: “*No jamás, además el respeto gitano no te permite eso*”.

Quizás sea esta misma manera de concebir su relación hacia el sexo opuesto; la que nos quiso expresar Andrea cuando refirió que ellos “buscaban” el hijo varón dado que “...*faltaba un macho en la casa, para dar las órdenes*”.

En nuestra entrevista con las asistentes sociales, por supuesto que no se habló de este tema bajo el concepto de respeto antes mencionado, sino que se refieren a la fuerte presencia y control por parte de los hombres en relación a las mujeres, refiriendo que es una comunidad “reprimida” que tiene necesidad de expresar ciertas cuestiones. En estos términos nos contaban que “*Igual ellas cuando vienen acá viste que vienen dos o tres, les encanta hablar de lo sexual, porque están tan reprimidas, que cuando encuentran*

un hueco...les encanta, sin filtro”. Y que es en esos espacios exclusivos para mujeres en los que ellas pueden explayarse y hablar abiertamente, por eso nos dicen que les gustan

ese tipo de reuniones “[...] *Yo he hecho reuniones así de gitanas y a ellas les gusta mucho, porque siempre esta esa cosa de que vos vas a las casas de las gitanas y por más que charles con ellas, parece que todo el tiempo las están controlando. ¿Te acordás? Aquella vez que fuimos por lo de aquella gitanita que nos sentamos en la alfombra y venían los pibitos más chicos a controlar de lo que estábamos hablando para después contarle al gitano*”.

En la entrevista a Laura, surgió la palabra “respeto” cuando nos contaba que se enteró de su embarazo cuando estaba de 5 meses, y que ella estaba preocupada porque no se había cuidado. Por eso le preguntamos si había fumado o consumido alcohol durante el embarazo a lo que contestó, tajante: “*No jamás, además el respeto gitano no te permite eso*”.

Como decíamos antes, esta interpretación cultural del respeto, tal y cómo es entendida aún hoy día, brinda un marco sobre el cual debe abordarse la cuestión central de este trabajo, que precisamente intenta determinar los elementos culturales relevantes para el diseño de planes de cuidado culturalmente competentes, relevantes, sensibles y congruentes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres de la comunidad gitana marplatense.

Esta construcción cultural del concepto de “respeto” es sin duda un elemento a tener en cuenta dado que no se encuentra presente, o al menos no en idéntica relevancia, en la cultura de la mujer occidental o criolla.

5.2. Estilo de vida, ocupación y roles de los hombres y mujeres de la comunidad gitana:

5.2.1 Ocupación de las mujeres: En lo que respecta a la principal ocupación, todas las entrevistadas manifestaron ser amas de casa y hacerse cargo de las tareas domésticas, que muchas veces incluyen el cuidado de las personas mayores, ya que para ellos es una tradición que el hijo varón permanezca viviendo con los padres; haciéndose cargo la nuera de la atención de los mismos.

Nos lo anticiparon las Lic. Nora y Ana, las asistentes sociales del CAPS Centenario, que nos referían en la entrevista que “*Después lo del lugar de las gitanas, viste, si se casa la gitana, con el hijo menor, pasa a ser como la empleada doméstica de la suegra. Eso es horrible, vienen chicas acá, fusiladas, cansadas, porque les toca una suegra que las tienen como trapos de piso. Si, yo he estado en casas, [...] y vos ves las*

gitanas, así, toda desparramadas, pidiendo cosas: “agua”, no, no lo puedes creer” A lo que Ana aclara lo que esto le produce desde su mirada de “mujer criolla occidental”: “*Me provoca y no puedes decir nada en ese vínculo, porque claro, que les vas a decir, te tenés que callar la boca...*” Y aclara: “*Es siempre con el hijo menor. Pero siempre, el hijo menor tiene privilegios, porque se banca a los padres, es decir, es el responsable de los papás pero se va a quedar con la mayor cantidad de bienes también...*”.

También expresaron su percepción respecto de la fuerte presencia del hombre en relación con la mujer dentro de las familias gitanas: “*A mí eso me impacta, cuando vamos a hacer este, entrevistas a casa de gitanos, y llegamos y están viste, los gitanos, y la mujer viste, siempre en la cocina y vienen te saludan, son cariñosos, vienen te dan un beso, porque tenemos un diálogo. Ellas, mudas, desaparecen, no pueden hablar, a mí me impacta, es tan fuerte la presencia de ellos, y el hombre tan autoritario viste. Ellas te saludan y siguen haciendo sus cosas*”. Cuando preguntamos si suelen trabajar fuera de sus casas, la respuesta se formula en una triple negativa: “*No, no, no. Ellas si salen, por ahí si tienen mucha necesidad, para vender en la calle, pero se visten de criollas. Ahí en Juan B Justo y San Juan, esas que ves de jogging, son gitanas. O viste ahí en la puerta de casa Juana, ahí en Paso, también, viste, son gitanas. Y también en la playa, andan mucho, uno los conoce por la pinta*”.

En las entrevistas realizadas; esta situación se replica, tanto en lo que respecta a su situación laboral, como la convivencia de padres/hijos varones/nuevas mujeres: Cuando le preguntamos a Violeta acerca de su ocupación refiere: “*Yo ama de casa. Mis suegros me ayudan porque mis papás no están en Mar del Plata, están en el sur, yo me vine acá desde que nació. Vivo con mis suegros*”. No se ahondó en el asunto de la convivencia con sus suegros, y ella no manifestó preocupación alguna al respecto; lo que podría dar la pauta de que, mínimamente, no hay conflictos graves en la misma.

En idéntica línea, la contestación de Carolina: “*No, trabaja mi marido. Yo atiendo la casa, no tengo tiempo para trabajar. Si quizás mas adelante cuando los chicos estén mas crecidos, pero es difícil ¿vistes? Y la tengo a mi suegra pobre, que también la tengo que cuidar, no me gusta mucho dejarla sola...ella es muy buena...*”

A las ocupaciones tradicionales, se suma el cuidado de la suegra, que ella parece asumir no tanto como una carga (es ella la que acentúa: no me gusta mucho dejarla sola).

Cuando le preguntamos a Leticia sobre sus ocupaciones, y si le gustaría realizar alguna actividad fuera de la casa nos responde tímidamente: “- *Y si, pero con los pibes, viste, la casa, los pibes, la comida [...]*”, lo que nos podría dar a entender que en el contexto en el que ellas se encuentran, ocuparse de “los pibes”, las excluye de otras posibilidades.

5.2.2 Ocupación de los hombres: Son los hombres los que se ocupan de aportar económicamente al hogar, y su principal actividad, conforme una tradición de larga data entre este grupo de gitanos llegados a la Argentina, es la de “compra y venta de autos”.

Así, lo expresaban las asistentes sociales, Licenciadas Nora López y Ana, preguntadas al respecto, nos responde Ana que su principal actividad “*Sigue siendo la venta de automóviles. Igual ellos contaron que hay unos gitanos, en Neuquén, que se recibió de abogado, porque a ellos los abogados les encanta, es su sueño!*”.

Celeste, de 23 años, entrevistada en el CAPS Centenario, responde al preguntarle respecto del trabajo de su marido que es “-*Comisionista, pero no viaja*”. Le pedimos que nos cuente en que consiste el trabajo de un comisionista a lo que contesta: “*Y viste, que compra y vende autos, todo eso, pero no viaja*”. La circunstancia de que su marido no viaja, es reforzada doblemente, como si esto lo diferenciara del resto de los gitanos.

En la entrevista realizada a Andrea, de 25 años en el HIEMI; tras el nacimiento de su tercer hijo, un varón; a la pregunta acerca del trabajo de su marido, con quien lleva casada 7 años, contesta: “*Si, es comisionista, el tasa autos a la gente y se gana sus comisiones*”.

Cuando entrevistamos a Pamela en el CAPS Centenario, de 30 años de edad, “criolla”, casada con un gitano desde hace 18 años, nos responde que su marido vende autos, “-*pero también hace un poco de herrería, o si tiene que tirar una pared, lo llaman, va. Hace changas, bah!, se las rebusca*”. Es la única entrevistada que refiere otra actividad diferente a la de “comisionista”.

De las catorce historias clínicas consultadas, todos refirieron como actividad la de “comisionista”; excepto uno que refirió “venta ambulante”. Véase Anexo.

5.2.3 Convivencia y constitución de los grupos familiares: La convivencia y constitución de los grupos familiares; es por lo general de familias amplias, en dónde conviven casi siempre los suegros y varias de las nueras e hijos.

Así, Esmeralda expresó que ellas viven todas juntas; y que ella vive con sus suegros porque “[...] *el más chico tiene que quedarse con los papas en realidad. Es bastante complicado, porque ella es muy metida en la crianza de mis hijos, decir que ahora ya agarro y la miro y le digo si si si, y después los nenes están haciendo un despelote bárbaro, y bueno, que se la aguante. Pero bueno, la voy llevando, igual hay veces que no tengo ganas de aguantarla, y me voy...no es fácil la vida gitana, no es fácil, son muy distintas las costumbres, nosotros en realidad no tenemos costumbres...a lo primero yo me tenía que levantar por lo menos a las 7 de la mañana, llevarle el, el café a la cama, lavarle la ropa a ella, lavarle la ropa a mi cuñado, hacer todo lo de la casa yo[...]*”. Preguntada por otra cuestión también se refiere a las comodidades que tiene en su hogar: “[...] *mi casa es grande [...], tiene dos comedores, tres habitaciones, una cocina, entran más de 90, 100 personas*”.

Aquí surge claramente las dificultades en la convivencia; que en este caso, y dado que E. es criolla, parecerían ser más difíciles, ya que se trata de dos culturas compartiendo el mismo hogar, con todas las derivaciones posibles que esto podría acarrear.

Leticia, por su parte también refiere que vive “-*Con mi suegro, mi suegra, mi marido y mi cuñado, y los tres nenes y un sobrino de mi marido*” Y nos aclara que su marido “[...] *es el único varón, del medio, así que me toca la vida con ellos, cuando es un hijo varón no se pueden ir de sus padres, y el más chico tampoco*”.

Nos impactan estas palabras “*Me toca vivir mi vida con ellos*”. El “*me toca*”, es el mandato; no obstante, habla de “*mi vida*”, lo que podría interpretarse como la necesidad de reafirmar su individualidad como persona.

Ella si nos brinda espontáneamente detalles acerca de la convivencia, y dice que esta transcurre: “*Bien, no, re bien. De lo primero no, porque no me acostumbraba, imagínate, era re chica y quería estar con mi familia, pero ahora sí, con mi cuñada viste, me llevo re bien, porque tiene 21, tiene la misma edad, nos llevamos re bien y con mi suegra también, me llevo re bien, a lo primero se enojaba viste, porque esto y aquello, pero ahora no, ahora no, la reto yo a ella*”.

Esto podría estar dando cuenta, de que pese a la existencia del mandato; “*me toca*”, las posibilidades de una convivencia “aceptable”, definida como “buena” (en el adjetivo “bien”), forma parte también de su realidad. No obstante, también refiere que “*-Es cansador, porque nosotros a las doce “in punto” almorzamos. Y a la noche, como a las 7, las 8*” [se está refiriendo a la necesidad de ocuparse de la comida en una casa donde conviven varias personas].

Además aclara que son los suegros los que se hacen cargo de los gastos de la casa: “*En mi casa, todo mantiene mi suegro mi casa, mi suegra y mi suegro, la comida, ellos pagan todo, la luz, el gas, nosotros no pagamos nada. Ellos pagan todo. Mi suegro vende autos y mi suegra trabaja en el centro, así, vende cosas, viste*”.

También apunta que se suegra, que se levanta mas temprano que ella, “[...] *se queda en la cama como hasta las 9, yo me levanto a las 10, te levantas a hacer el almuerzo ya casi. Me levanto a hacer la limpieza, que esto, o lo otro, pero con los pibes te cansas, dice levántate, pero me cuesta*”. Es el cansancio del cual son testigos las asistentes sociales en su ejercicio profesional cuando referían a las chicas jóvenes que “deben” atender a sus suegras.

Florencia, de 32 años; gitana de nacimiento, oriunda de Neuquén, refiere que “*Vivo con mi suegro, mi marido, mi hija y mis cuñados con sus esposas*”, y que la relación con ellos es ambivalente: “*... con mi suegro no tanto [no se lleva bien], mi suegra es un amor, colabora mucho, somos cuatro mujeres y nos repartimos las tareas*”.

La situación de Florencia es diferente a la de las anteriores mujeres. Ella tiene una hija de años, que tuvo a los 20 años, cuando ella era soltera, de manera que tuvo que ocuparse de criarla “sola”. “*La críe sola, nadie me ayudó. Yo no quería. Hacía lo que podía. Cosía vestidos, vendía cosas. Pero la críe sola. Yo sentí que tenía que dar la cara. Es el día de hoy que lo sigo haciendo. Estoy juntada, pero sigo dando la cara por mi hija*”.

La situación de las gitanas que por diferentes razones deben ocuparse de criar solas a sus hijos, no es abordada en el presente trabajo. Según las asistentes sociales, esta circunstancia es “preocupante”, porque quedan excluidas y marginadas por la propia comunidad. Creemos que este tipo de situaciones (mujeres gitanas que crían

solas a sus hijos o que no se casan) reviste particularidades que podrían profundizarse en trabajos posteriores.

Nos deja pensando la reflexión de Karina cuando hablando respecto de la convivencia; a la que define como buena e incluso refiere que “...nosotras nos ayudamos mucho entre nosotras”; agrega un “pero” que rompe la armonía de su relato; cuando nos cuenta su relación con sus suegros: “...con ellos me llevo bien, aunque tenemos algunos kilombos cuando se meten mucho con mis hijos, igual me la tengo que aguantar porque no les puedo decir nada porque es la casa de ellos...”. Silencios, “aguantes” cuyo impacto en su cotideaneidad no podemos medir. Su referencia, es, no obstante un dato a considerar, congruente con el modelo de vida de las mujeres gitanas.

Una sola de las entrevistadas (Andrea) vive sólo con su marido e hijos (sin suegros); ella nos dice que “...Mi familia soy yo, mi marido, mis dos nenas, estamos felices porque ahora vino el nene que estábamos buscando...”

5.2.4 Uso del lenguaje romanés: Quizás por la naturalidad que para ellos implica la utilización de su lengua, sólo una de las entrevistadas, precisamente Pamela, que es criolla de nacimiento; refirió a este tema: “[...] sinceramente yo no hablo mucho con ninguno yo tampoco, porque ellos te hablan en gitano. Yo en gitano no hablo, porque yo decidí no aprender el gitano lo mío es hasta cuando yo tenga ganas yo voy a hablar, lo mismo mis hijos. Yo a mis hijos les digo que ellos tienen que hablar, pero, no sé, lo mío, es como un capricho porque en algún momento voy a tener que hablar, porque hace 11 años que estoy con ellos”. Aunque, aclara “Yo entiendo todo. Pero me hago la tonta”.

Durante el transcurso de nuestro trabajo de campo; observamos en repetidas oportunidades el uso del lenguaje romanés; de tono fuerte, gestual, muy expresivo; que utilizan entre ellos para comunicarse. Así, en los pasillos del hospital, en la sala de espera del centro de atención primaria, en nuestras visitas a sus viviendas. Cuando se comunican entre ellos, lo hacen en casi todos los casos utilizando el romanés.

Raramente traducen al “no gitano” lo que se dicen; pero pasan a utilizar el español de forma inmediata para dirigirse al interlocutor “criollo”.

Este lenguaje se enseña, como bien dice Pamela a los pequeños, cuya utilización rudimentaria y desde muy pequeñitos, también hemos captado en nuestro trabajo de

campo, dado que ellos van incorporando ambos lenguajes en forma natural; discerniendo desde muy temprana edad cuando y en qué circunstancias, deben utilizar uno u otro.

Esa tonalidad fuerte que utilizan para hablar su propia lengua, se traslada al uso del español; de allí que desde nuestra perspectiva, muchas veces sean tildadas de “gritonas”, y percibidas como “invasivas” en el trato y en la forma de dirigirse a los otros; un error en el que frecuentemente solemos caer inconscientemente y que contribuye a fomentar nuestro prejuicio hacia las mujeres gitanas.

5.3 Escolarización y niveles de alfabetización de las entrevistadas: En lo que respecta a la escolarización y nivel de alfabetización de las entrevistadas; fenómeno que se encuentra estrechamente relacionado con la ocupación y el estilo de vida; podríamos destacar una nueva tendencia tal como nos referían las asistentes sociales en nuestra primer entrevista: “[...] *a mí me llama la atención ver la oleada de pibitos gitanos que van a la escuela. Antes ni soñando que se iban a levantar temprano para prepararlos, para llevarlos.*” Y acota Ana: “- *Pero también, ha jugado a favor y ha jugado en contra, pero los chicos con la compu, el que tiene acceso, quiere la compu, y están, y son re viciosos. Pero necesitan saber, eso para los varones, la Iglesia para las mujeres, que necesitan leer, que quieren leer, ellas el primer contacto que yo hice con las gitanas en Bosque Alegre es “queremos aprender a leer la palabra”.*”

En este punto, aparece como un obstáculo la dificultad que ellos mismos refieren para poner límites a sus hijos “*Claro, ellos dicen, no quiere ir a la escuela. Pero vos les tenés que enseñar, “pero no quiere” te dicen. Y entonces, hablarles de la responsabilidad como padres y ellos te miran como diciendo: ¿que me decís?. Entonces, viste, en eso, cuesta cambiarles el discurso*”.

Resulta interesante cotejar el nivel de formación de los padres, que aun siendo jóvenes, en su mayoría no han completado siquiera el primario; y la escolarización actual de los hijos de esas parejas, que sí asisten al colegio, con algunas particularidades.

Andrea nos refiere que sus dos hijos más grandes, asisten al Colegio 902; y cuando se refiere a los hijos de “otras” gitanas, (hacia quienes, una vez más, manifiesta desagrado) afirma que “*Ellas mandan a sus nenes a la escuela para firmarle la libreta,*

dos tres meses, y a mí eso no me gusta. Yo a mi hija ya le firmé la libreta de jardín ponele, pero igual sigue yendo al jardín, no quiero que deje, porque ella ya hizo sala de 4, sala de 5 y ahora va a primer grado. [lo afirma enfáticamente] Hay gente que tiene plata y cobra el plan, e igual están todos sucios”. El énfasis puesto en “ahora va a primer grado”, busca reflejar un cierto “orgullo” de Andrea al expresar estas palabras. [de lo cual quedó constancia en nuestras notas de campo].

Los hijos de Pamela, por su parte, asisten a la escuela Número 41, en la cual, según cuenta, no hay problemas de integración ya que “*son todos gitanos*”.

Resulta interesante la acotación de Carolina, porque le preguntamos si pensaba seguir la misma costumbre que sus padres habían impuesto a ella (ir al colegio hasta que se “ponga señorita”, a lo cual nos responde que su hija asiste al Colegio: “*...la más grande, la nena que está en el jardín de infantes, es muy buena alumna ella, siempre me dice la señorita que se porta muy bien...El más chiquitito no, lo anoté pero todavía no. Y cuando sea más grande, veremos qué es lo que dice el padre...yo por mí, yo no tengo problema, ahora es un poco mas distinto, ojalá puedan terminar los dos, porque es importante que puedan terminar la escuela*”.

En el caso de Violeta, se pone en evidencia la falta de límites a la cual aludieron las asistentes sociales en la entrevista, ya que ella refiere que aunque sus dos hijos mayores van a la escuela “*...faltan mucho, porque no les gusta despertarse temprano, se quedan hasta tarde jugando a los jueguitos y al otro día no se quieren levantar...*”

En este aspecto, no queremos dejar de señalar la gran labor realizada por el equipo de la Biblioteca del Barrio Bosque Alegre “Gladys Smith” que realizó un programa de alfabetización destinado a la comunidad gitana marplatense llamado “Yo sí puedo”.

En nuestro trabajo de campo asistimos como observadoras a uno de estos encuentros, en el cual fuimos partícipes del entusiasmo de un numeroso grupo (alrededor de 20) de hombres y mujeres gitanos; de edades muy variadas (la más joven tenía 23 años y 72 el hombre mas anciano) ,que asisten dos veces por semana, -los días martes y jueves de 14 a 16 horas- y que, según las responsables del proyecto, una de ellas la Licenciada Norma Martínez, a quien entrevistamos informalmente, han realizado grandes avances, desde el inicio del Programa en el año 2012, a la fecha actual. Debido al éxito del programa, las mismas responsables del Proyecto, decidieron

gestionar para “oficializar” esta actividad, de manera que a la fecha funciona bajo la categoría de “Escuela 701”.

5.4 Sistemas de apoyo de la mujer

5.4.1 Religión: Incluimos aquí el tema de la religión dada la relevancia que la misma parece ocupar en la vida de estas mujeres y considerando que la misma aparece como un mecanismo de cohesión, apoyo y solidaridad entre estas mujeres.

De hecho, y no por casualidad, durante el desarrollo de nuestro trabajo de campo, y por la intermediación de la asistente social, Licenciada Nora López, fuimos invitadas a la casa de Mirta; gitana por casamiento, casada hace muchos años con un gitano; madre de varios hijos, entre ellos uno con capacidades diferentes; a la reunión que semanalmente realizan los grupos de “damas” para realizar su culto. Resultó una experiencia inolvidable.

Tales “reuniones de damas” se realizan con frecuencia semanal en las casas; ocasión en la que se reúnen, cantan, alaban a Dios, cuentan testimonios, leen la palabra, realizan la colecta, y expresan sus necesidades frente a toda la comunidad, pidiendo bendiciones para todos los presentes.

Respecto de esta experiencia, remitimos a nuestras notas de campo, agregadas como Anexo; además de algunas fotografías obtenidas por la asistente social, Licenciada Nora López, que pidió permiso y luego nos facilitó para poder presentarlas. Lo que queremos remarcar en esta instancia, es que percibimos esa fuerte creencia en el poder sanador de Dios. De hecho, una de ellas, cuando hace público su testimonio para dar gracias, cuenta la experiencia de sanación de su hija, que hoy tiene 23 años, que ella califica de “milagrosa”; debido a que los médicos que la atendían en el HIEMI no sabían lo que tenía y no le daban posibilidades debido al cuadro grave con el cual ingresa. A partir de la “mediación” de un pastor, a quien la familia no conocía hasta entonces, y que deja “[...] *la palabra a los pies de la cama de mi hija*”; la niña despertó del coma en el que se encontraba, alabando a Dios y haciendo referencia a “la palabra”, exactamente el mismo texto que constaba en la página en la cual la Biblia había quedado abierta a los pies de su cama. Esta creencia es compartida por todos los familiares y participantes en esta ceremonia, (serían alrededor de 20 mujeres, de todas

las edades) y se utiliza como argumento y “prueba” del poder sanador de Dios, cuando se “evangeliza”, es decir, cuando buscan que las personas no evangélicas se hagan adeptas a dicha religión.

El tema de la religión surgía casi espontáneamente en todas las entrevistas, tal y como nos lo habían anticipado las asistentes sociales: *“...En la Iglesia el que es pastor es el que más representación tiene, entonces están las iglesias, Agua Viva la que está en Italia, acá hay otra en Iro. De mayo. Se encuentran ahí, viernes, sábado y domingo. Tendrían que ir, que te inviten, las mamás te van a invitar. Hoy a las 7 de la noche hay en Agua Viva y nos dicen vengan, vengan, que es un gitano que quiere ser pastor, entonces, va. Y después hay otra Iglesia que no es de gitanos, pero empezaron a ir los gitanos más pobres, porque ellos se sentían viste que las gitanas se ponen todo, para ir, entonces se abrieron y van nada que ver 11 de septiembre y Marconi. Se buscaron una Iglesia más pobre, lo que tiene de lindo es que yo iba, hacen todo como teatro, y a ellos les encanta, hacen una puesta [...] - Les encanta la música, la mayoría toca algún instrumento de oído eh. Y en las iglesias la música es genial, pero genial, no hay con que darle”.*

Por su parte; nos contaba Andrea, que: *“Si algunas hacen esas cosas, por ejemplo la mujer que está casada con mi suegro, cura el mal de ojo, yo no, no, porque esas cosas no, yo creo en el Evangelio. Todos tenemos nuestras religiones, mis suegros por ejemplo son católicos, ellos creen en la Virgen y todas esas cosas, viajan mucho, por ahí, por Buenos Aires, como es...Lujan puede ser? Viajan mucho a Lujan, a San Nicolás...Nosotros no, no creemos en eso, somos “pentecostal”, porque hay gente que no se, que cree en las estatuas, nosotros no. Mi fé es en Dios, yo hablo, miro al Cielo y todo, y el Pastor nos guía, nos da las órdenes, si hay una fiesta por ejemplo el 24 nos dice, cuiden su respeto, no se emborrachen, porque es feo andar borracho por ahí también presentamos al bebé en la Iglesia, pero no le tiramos agua como ustedes. Y [los pastores]- viajan para convenciones, un día que se hablan por teléfono todos y se reúnen un mes antes, quieren hacer una junta de pastores, por ejemplo en Salta...Y nosotros vamos a la Iglesia, tres veces a la semana, y tenemos los miércoles reunión de jóvenes, cuatro veces a la semana digo, el jueves reunión de damas, sábado culto general y domingo fiesta. Yo doy el diezmo también, creo mucho”.*

“Creo mucho” y “El Pastor nos guía y nos dá las órdenes”, nos quedamos con estas dos frases para evidenciar la influencia de la religión en la vida de algunas mujeres gitanas.

Este relato nada tiene que ver con el de Mariana (27), mas escéptica al respecto, que aclara que su marido no va a la Iglesia, y nos cuenta sus razones: “[...] ellos de evangelistas no tienen nada, yo creo que van a una Iglesia, o sea...yo te digo, los que van, porque vos los ves, las macanas que hacen afuera y después los ves adentro de la Iglesia y decís, y estos que?, que quieren aparentar? Lo que escuchan les entra por un oído y les sale por el otro, así que más que nada, a mí me causa gracia, como, que cada uno tiene su mentalidad. Yo cuando tengo ganas de ir voy, cada uno hace lo que quiere. Mi marido no va a la Iglesia”.

Mariana pone en evidencia, desde su mirada, la contradicción entre lo que se enseña en la Iglesia y las conductas adoptadas que no se condicen con tales enseñanzas. Por eso, ella prefiere la libertad de elegir: “Yo cuando tengo ganas de ir, voy. Cada uno hace lo que quiere”.

Por su parte, Laura (21) nos cuenta que también son evangelistas, que ella hace mucho que no asiste (dado que queda a cargo del cuidado de la bebé), “- pero mi marido si va, hay pastores, hay que cantan, que gritan,...hacen grupo viste, de jóvenes, están los presidentes de jóvenes y están los lideres viste, porque hacen grupitos, como que hacen competencia cantan, así...” Nos cuenta que los evangelistas “como que aprecian mucho a Dios, mucho respeto, son muy creyentes, creen mucho en Dios, en la Virgen no, nada de estampitas ni nada de eso”. Que a los pequeños “los bautizan, está el otro que los bautiza el pastor con el agua, cuando son mas grandes, tiene que decidirlo el” [se refiere a que para ser bautizado con el agua, esperan a que el niño crezca y tome por sí mismo la decisión];y que en relación a las fiestas festejan todas: “Navidad, Pascuas, Año nuevo, día de la madre, día del padre, todo”.

Cuando le preguntamos si tenían algún festejo propio, refiere que “- No, hay algunos que festejan el 15 de agosto, no me acuerdo que es el 15 de agosto”. [El 15 de agosto los católicos celebran la Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María].A lo que responde: “Exacto, hay algunos que creen en la Virgen y como que hacen un pacto con la Virgen, no se, un que, ponele que hacen un pacto con la Virgen, un no se

que, ponele que tienen un nene enfermo y el nene se salvó y cada 15 de agosto tienen que hacer una comida viste, y vienen todos...”

Católicos o evangelistas, la fé parece estar arraigada en la creencia en los milagros y la curación, tal como lo percibimos en nuestra observación del culto al que ya referimos, y ejercer una fuerte influencia en la vida de estas mujeres, razón por la cual decidimos incluirla en este apartado bajo el rubro “sistema de apoyo”, dado que la misma práctica podría conferir cierta identidad al grupo y es ocasión de encuentros sociales que evidentemente, conforman el sistema de apoyo utilizado por las mujeres gitanas.

5.4.2 Discriminación

El tema de la “discriminación”, (incluido en este apartado dado que creemos, constituye el “reverso” del sistema de apoyo), también surgió espontáneamente en algunas de las entrevistas, aún cuando percibimos una cierta tendencia a restarle importancia a las situaciones de discriminación explícita o implícita, a las que, a diario, se ven enfrentados, dado que, como nos lo corroboran las asistentes sociales, ellos “*están acostumbrados a que los maltraten*”. Por supuesto que este fenómeno tiene un impacto directo e indirecto en el estilo de vida de las mujeres de esta comunidad, repercutiendo directamente en su vida de relación con la comunidad.

Este fenómeno es muy bien definido por Carolina cuando nos dice, con una franqueza admirable que “*...aunque somos iguales, somos un poco distintos*”.

En este sentido, hablando de las peculiaridades de esta comunidad con las asistentes sociales, nos refieren acerca “*...del miedo que tienen, porque qué se yo, les roban, acá hasta las apedrean a veces, viste, los pibitos con la cuestión de la discriminación y todo eso, entonces, viste para ellas no es fácil todo. Y encima tienen esta característica, viste, que son demandantes, que se quieren pasar del turno, ellas llegan y te avasallan, viste, ellos no esperan, ellos golpean y quieren entrar, una preguntita, te dicen, y ahí nomás entraron y sonaste...*”

También nos narran, categóricas que ellas “*están acostumbradas a que las maltraten. Vos pensá que en Arredo, en algunos locales por Independencia, que venden cosas de bazar que a ellas les encanta, no las dejan entrar... Que eso lo hemos trabajado mucho en la biblioteca, ellas compran ahí mucho, pero no las dejan entrar*

porque hay otras gitanas que han afanado, entonces, la que no es así, la que no tiene nada que ver, se tiene que aguantar eso, que le encantaba ese negocio. (...)”- Y en eso, no sabes cómo se enojan entre ellas, se mandan al frente, cuando alguna se la manda, pero la deshabían mal! (...) Y si, ese negocio por Luro, pasando Independencia, a ellas les encantaba ir ahí. (...) Y había una chica que traía, y otras compraban ahí, y vendían, pero alguna se mandó, afanó y no las dejaron entrar más y las otras estaban odiadas. Pero es un mundo, y ellas son como...cuando te integran, te integran de verdad”.

Por su parte, Andrea expresó su peculiar manera de entender la inclusión; afirmando que: *“Y, por ejemplo yo, o sea veo que las gitanas cobran el plan, el plan viste eso, y yo veo los nenes de ellos todos sucios, y ves, eso me discrimina, bah, me hace mal porque yo con la plata que cobro les compro cosas a mis hijos, zapatillas o cosas para el jardín. Ellas mandan a sus nenes a la escuela para firmarle la libreta, dos tres meses, y a mí eso no me gusta. Yo a mi hija ya le firmé la libreta de jardín ponele, pero igual sigue yendo al jardín, no quiero que deje, porque ella ya hizo sala de 4, sala de 5 y ahora va a primer grado. [lo afirma enfáticamente] Hay gente que tiene plata y cobra el plan, e igual están todos sucios”.*

Como vemos, en realidad ella eligió marcar la diferencia entre ella y las otras; que en este caso no son las criollas, frente a quienes no manifestó ninguna particular consideración, sino las otras gitanas “ellas”, *“las que cobran el plan y yo veo los nenes de ellos todos sucios”* y entonces *“ves, eso me discrimina”*.

Karina se refirió a los dos tipos de discriminación, la externa y la interna. En cuanto a la interna, señaló una situación que nos sorprendió bastante: *“Esta chica que salió ahora, sale a vender, curitas, lo mismo las hijas. Pero tienen plata eh!”*. Cuando le preguntamos que tenía de malo que “salieran a vender” nos aclara: *“No, porque salen en grupo, salen 3 o cuatro juntas, se entregan a los tipos, eso es. La otra vez vi, y estaba embarazada la nena...No, no, no. De una u otra manera, es, para mí, como que se prostituyen, y agarran y le dicen a la nena, “anda con el señor que te va a dar plata”, yo una vez las vi, y me quedé, y me puse a llorar, y agarro y le digo a mi marido, la agarro a la madre y le pego, porque la mujer se ofrecía ella, pero el tipo decía, no a vos no yo quiero a la nena (de 11, o 12 años...) y la piba iba, y me puse a*

llorar, imagínate, la piba iba, yo embarazada, una angustia que le digo a mi marido yo la mato, yo mato esta mujer. Me agarro mi marido y me dice, seguí caminando porque yo te conozco, vos le vas a pegar, así que no te metas. Y eso pasa ahí, detrás de la catedral, y le conté a todos mis cuñados, y al otro día la veo a la nena en la escuela”.

Estas afirmaciones corren por cuenta de quien las expresó. No fueron repetidas en ninguna otra entrevista, ni referidas ni por las asistentes sociales.

En relación a la discriminación por parte de la sociedad, nos expresa que *“Hay de todo, pero en general se autodiscriminan mucho, nosotros mi marido, el otro día en el Toledo, agarra y se enojó porque alguien dijo no sé qué de los gitanos. Y yo le digo, que te enojas si no te lo está diciendo a vos, pero sí, me está diciendo gitano, me lo está diciendo a mí. Bueno déjala si la mujer no tiene nada en la cabeza, pero de la nada, y la mujer seguía, una loca!”*. Cuando le preguntamos si ella había vivido alguna situación en la que se hubiera sentido discriminada, nos cuenta que *“- una vez quise entrar a un “Desigual” a comprar y el pibe no me dejó, a comprar una cartuchera, no te dejó entrar, me dice, pero porque? No porque han venido de tu comunidad y me han robado... Querés que me levante la pollera y te muestre que tengo un pantalón abajo, si yo soy criolla. No, no, no, no. Yo me levanto la pollera, me saco la pollera acá y yo te muestro que tengo un pantalón. Si bien alguien te roba, no somos todas iguales. Mira que voy a la comisaria de la esquina y te hago una denuncia porque vos no me dejás entrar. Anda y hacela, y me fui llorando porque me sentí mal, porque le mostré la plata y le dije no vengo a robar. (...) Digo, bueno listo....Paso por otro “Desigual” y me quedo mirando, y me dice querés entrar?. Ah, me dejás entrar porque en el otro desigual no me dejaron. Si, si pasa. Pero bueno, yo ya me acostumbré a eso. La otra vuelta una señora que le decía al nene, cuidado que te van a robar los gitanos, te van a robar los gitanos, y yo agarré y le digo a Benjamín [su hijo] guarda Benjamín que te van a robar los criollos. La mujer se me queda mirando, y le digo, claro, explicale a tus hijos que no son todos iguales, por eso a mis hijos también los asusto con ustedes, mi marido agarra y le dice a sus hijos, tené cuidado que los criollos te pueden matar, y mi hijo pobrecito le dice, pero si yo soy mitad argentino y mitad criollo”*.

Celeste, no refirió ninguna situación particular de discriminación, y cuando le preguntamos como había sido la atención en la salita nos refiere que *“No bien, nos tratan bien, acá en la salita somos todos iguales”*, aún cuando, para realizar esta

calificación (atención buena: somos todos iguales) no tuvo en cuenta el episodio que nos narró antes, en relación a la dificultad para obtener un turno y el dudoso trato de un profesional médico, al que más adelante referiremos.

Tres de las entrevistadas manifestaron situaciones, por lo menos de trato no adecuado, vinculada a la atención de su parto, aunque no parece estar relacionada con el hecho de ser gitana. Así nos cuenta Violeta que la atención fue *“normal, a veces son un poco, no sé cómo decírtelo...pero no, no son buenos...En el parto, hubo una que no sé quién era y no me gusta cómo me trató, pero bueno estaba medio loca la chavona esa me parece...que se vaya a freír churros, así le dije cuando se me pasaron los dolores...”*

Por su parte, cuando indagamos con Laura como se había sentido cómoda durante la atención de su embarazo y parto, nos responde, contradictoria: *“Sí, bastante. Aunque no, no, ahora que lo pienso no me trataban igual que las otras. No sé que se piensan. A veces las otras hacen cosas y joden y nosotras no, pero ya nos ven mal por ser gitanas. Lo mismo pasa en el colegio de la nena y en todos lados”*.

Cuando le preguntamos a Karina sobre este tema nos responde que *“...hubo algún maltrato, pero no era solo conmigo por ser gitana, sino con todas igual. Hay cada una...”*

5.4.3 Sistemas familiares de ayuda durante el tránsito del embarazo, parto y puerperio:

Las asistentes sociales, nos refirieron respecto de un caso que les había causado un fuerte impacto; en el cual, incluso, tuvieron que intervenir citando al marido debido al grado de angustia de la joven madre. En estos términos nos cuentan que ellas *“se cuidan como pueden. Te acordás la del otro día que vino con el bebé. ¡Estaba cansada! 6 pibes, una suegra así, la suegra encima es enferma, sufre algo de los pulmones pero la vieja sigue fumando viste, así que vos entras a la casa, y lo único que ves es un somier con coso de plumas y la vieja ahí en el medio, desparramada, pero aparte es gorda, y el, duerme la siesta arriba del auto, toca música (...) Y ella jovencita, con 6 chicos, un día vino acá Ana y te acordás como estaba, y lloraba...(..) Recuerdo que nos dimos la vuelta y la abrazamos...lo llamamos a él, ese día lo llamamos a él y lo sentamos ahí...”*

Si tuviéramos que reconstruir esta escena narrada por las asistentes sociales, tenemos a una joven madre de 6 hijos, transitando el puerperio mediato, a cargo de una suegra enferma y aprovechadora, con un marido que no la ayuda en lo absoluto (lo que queda graficado en la circunstancia de que “*duerme la siesta arriba del auto*”). El cansancio y la angustia son consecuencias inevitables en tales circunstancias. Ciertamente, poco favorables para la recuperación requerida por la mujer durante el puerperio inmediato y mediato.

Andrea, sin embargo, refirió espontáneamente que su embarazo transcurrió: “...*Bastante bien en general, al principio que me daba asco todo, por suerte mi esposo me ayudó mucho, no me quejo, el me colabora, barre el piso, me lava los platos*”. Espontáneamente, remarca la importancia de contar con la ayuda de su marido durante esos primeros meses.

Cuando indagamos respecto de la dinámica familiar durante el puerperio inmediato y mediato; nos sorprende contando que las visitas son muchas, lo que es obvio dado las características de estas familias ampliamente constituidas: “*Vino la abuela, mi marido que está feliz con el varón, una amiga mía, capaz que vendrá la mujer de mi suegro, y después ellos vienen todos*”.

Sin embargo advierte su peculiar mirada respecto de que “... *cuando llego a mi casa es un lío, porque vienen todos a ver el nene, o sea a chusmear, son así, vienen a chusmear, porque hay una gitana por ejemplo, que tiene el nene bajo peso, no es cierto, y ellas te envidian, “ay mira, este, el nene de la Andrea, es muy rubio”, por ejemplo que ellos van al mercado y chusmean, te chusmean, “ay viste el nene de la Andrea es muy rubio, es muy fino”, y por ejemplo, “ay viste el nene de la Vanesa, que feo que es”, sacan ese cuero, se sacan el cuero, entonces ellas vienen para chusmear*”. En su perspectiva, la solidaridad entre la propia comunidad durante esta etapa, es inexistente, presentándose en su caso, más como un problema que como una ayuda.

Pamela nos cuenta que cuenta que durante el puerperio tuvo la ayuda de su marido que “*Si, los lleva al colegio, vino y saco el turno para el control para la nena, capaz que yo no estoy y les da la merienda. Pero eso si, cambiarle un pañal, no no, ni loco!*”. Según su relato, pareciera que hay tareas domésticas que el hombre gitano no parece dispuesto a asumir.

Indagando respecto del sistema de ayuda con el que contó Celeste tras el nacimiento de sus hijos, responde que su marido no la ayuda en nada: “*No, ni loco*”, y que cuando llegó del Hospital, tras el nacimiento, el apoyo es casi inexistente: “- *No me ayuda nadie, yo tuve y cuando vine ya andaba para todos lados, limpiaba, iba, venia, hacia los mandados, estaba bien. Mi marido si, la agarra, pero no, cambiar el pañal, nada de eso, no son como ustedes viste que por ahí te agarran la escoba, te ayudan, no. Los gitanos no*”.

Hablando en líneas generales, y no específicamente de esta etapa en particular; Karina es muy concreta y clara cuando nos dice que “... *Y mi marido, eh, [pausa] bueno, igual si está que si no está...*”.

Y según Leticia, la recuperación de su segundo embarazo fue rápida, refiriendo en tono orgulloso que “...*ya al segundo día ya estaba en mi casa ya pasando el trapo...*”.

Con respecto a Violeta, la falta de apoyo es evidente tanto durante el embarazo como durante el puerperio. En relación al embarazo, nos refiere que “...*por suerte siempre me sentí bien, como es, a lo primero por ahí, pero después no tuve problemas, pero no, no ayudarme nadie, porque mis suegros son muy mayores más bien yo los tengo que atender a ellos... Y mi marido viste, un poco sí, me los alza, se los lleva a patear el “fulbo” por ahí, pero nada de darles de comer, o llevarlos a la escuela, no De eso me ocupo yo*”. Idéntica situación de falta de apoyo aparece con respecto al puerperio. Cuando le preguntamos cómo se las arregló con sus tres chiquitos tan particularmente “inquietos” (la entrevista de Violeta se la hicimos en su casa y sus tres hijos varones jugaban adentro de la casa con mucha energía): “... *Como podía!!! [Se ríe], andaba toda cosida, de acá para allá!*”.

5.5 Prácticas tradicionales asociadas al cuidado durante el embarazo, parto y puerperio:

En relación al embarazo, nos cuenta Andrea que “*estábamos buscando, yo tenía “la espiral” y quedamos en que me lo sacaba, yo tenía dos nenes, y viste, faltaba un macho en la casa*”.

Cuando le preguntamos sobre los controles del embarazo; nos responde que ella se realizó todos los controles en la “salita”. Y destaca “(*...*) *yo me hice todo, no soy*

como las otras gitanas, hay gitanas que hacen dos tres controles y después se aburren, si querés te muestro la libreta, ves?. Yo me hice todos los controles. Ellas van nada más para que les llenen la libreta y después ya no vuelven, porque sin eso acá no te permiten viste?, entonces ellas van dos o tres veces y listo. Yo lo hice porque, o sea, yo quiero tener mis cosas en reglas, me gusta ser ordenadita, para el día de mañana le enseño a mi hija, para que mis hijas aprendan”.

Marca la diferencia entre ellas que es “ordenadita” y otras que en su relato, parece que no lo son. Destaca que le gusta tener sus cosas “en reglas”, para que el día de mañana “mis hijas aprendan”. El tema de la diferencia entre ella y “otras gitanas” aparece en otra parte de la entrevista en la que refiere sin ningún miramiento, hablando de los hijos de otras mujeres gitanas que ellos están “Sucios, están sucios como yo te digo y muy maleducados. Los criollos ponele algunos necesitan de verdad, a los criollos si tienen no están así, y en cambio los gitanos, aunque tengan plata están así, como sucios, descuidados. Ahí yo me doy cuenta que hay gente que me mira mal”.

A Andrea le molesta la suciedad, el descuido; y no le gusta que la gente piense que ella también lo es, por eso necesita reafirmar en su discurso que ella no es como “otros gitanos”. Y en seguida, salió el tema de la discriminación, al cual referimos más arriba.

En relación al parto, no marcó nada relevante.

En lo que respecta al puerperio, se refirió al tema de la lactancia. Cuando le preguntamos si le gustaba amamantar, nos respondió que sí, afirmando “La teta si le doy, porque es muy buena la teta”.

Por su parte, Pamela arranca la charla contando que con su tercer hijo, tomaron la decisión de ligarse las trompas, “Con mi marido. El me dijo, yo si era por mí, no. Pero ya como son tres cesáreas, en la salita me dijeron y bueno”.

También comparó la atención que recibió en el sector privado (dónde nació su primer hijo) y el público, dónde nacieron los otros dos, refiriendo que “Y no me daban atención las enfermeras, claro, era la primera cesárea, estaba asustada, me dolía, no podía caminar, casi me caigo todo, y no me ayudaban, venían y me decían, dale levántate que le tenés que dar pecho al bebe, para cambiarlo, y mi mama estaba ahí, y me ayudaba ella...”, aclarando que nada tuvo que ver esta circunstancia con el hecho de

ser gitana, ya que ella (que en realidad es criolla casada con un gitano), fue vestida de criolla.

En estas palabras, nos refería entonces Pamela que *“Después que tenés familia, tenés que estar por lo menos, antes con los dos primeros veinte días en la pieza sin salir. O sea sin salir, podés ir al baño, pero no podés tocar las cosas de la cocina Porque ellos saben que yo estoy menstruando. O sea, para ellos estás sucia.”* Nos aclara que esta no es una costumbre que se “respeta” en todas las familias sino que *“... por eso te digo, es una costumbre que está en mi familia, en otras familias no es así, te tocan todo... O sea ellas saben, que, no estando embarazada, vos menstruas, pero no saben tu fecha. Después de tener familia, ellos saben que vos estas con pérdida... estas sucia, estas menstruando, no podés tocar las cosas de ella. Yo después que tuve a mis dos hijos, a mí me llevaban la comida a mi pieza, platos, cubiertos, vaso, me llevaban la comida, y después limpiaban todo, y una vez que yo ya salí de la pieza, ese plato y esos cubiertos, se tiraban. Cuando nació mi hija fue distinto, porque mi suegra ya era vieja. Y después que yo la tuve, ella no podía hacer nada, así que al tercer día, me dice, levántate”*.

Acá aparece un vez más el “respeto”, dando marco a esta tradición. No obstante, vemos como frente a la necesidad (una suegra que ya no puede hacer frente a los quehaceres domésticos), la pauta cultural es dejada de lado.

En relación a la lactancia cuenta que amamantó a sus tres hijos *“A los otros les di también, hasta el año y dos meses, al mas chiquito hasta los 3 años... bueno y ahora la bebe, que sigue tomando”*, aclarando que las otras gitanas *“- no tienen problema con eso”*. [se refiere a la lactancia]

En lo que respecta a los métodos anticonceptivos, refiere que ella no encuentra ninguna particularidad en la comunidad gitana refiriendo que ellos *“ahora ya avanzaron”*.

Celeste, la madre de Araceli de dos meses de edad, nos refiere que el parto fue rápido: *“nació rápido, tenía 4 de dilatación y a las dos horas ya nació por suerte”*.

También refiere que se enteró de su embarazo a través de *“un test de y embarazo, porque no venía, no venía, y bueno ahí me entere”*. Y que ella no quería quedar embarazada tal cómo más arriba referimos cuando tratamos la categoría del respeto gitano.

En relación a los controles, refiere que se los realizó todos, con un “pero”, *“Todos, pero me cansaba, tenía una panza”*. Y cuando le preguntamos acerca de los controles tras el embarazo, refiere que no se los realizó, contándonos que *“acá para sacar un turno con el ginecólogo tenés que venir viste como a las 5 de la mañana. Y yo no la voy a sacar a ella a las 5 de la mañana, y encima toma la teta, la tengo que traer conmigo, y tenés que esperar a las 7 hasta que abra, porque el da 10 turnos nomas [...] Y en el embarazo también, venía a las 6, a las 5 y media tenía que estar acá, y dan 10 turnos, si hay 11 la última se queda afuera, tenés que volverte a tu casa, y me pasó como dos veces, tres así. Y te querés morir, porque te levantas temprano, te morís de frío afuera, y llegas y no te dan el turno, y te tiene así, el ginecólogo es así, cuando está enojado no te dá ni turnos, no. Es así el, lo conocemos todos, esta desde hace mucho, es bueno viste, pero cuando tiene esos días, viste, te trata así. Ya sabemos cómo es. A veces “te cagas” de risa con él y a veces no”*.

Aparece aquí la figura de un ginecólogo, varón, imponiendo normas que obstaculizan, en este caso al menos, el cumplimiento de los controles de embarazo y pos-parto. Situación inadmisibles desde el punto de vista del derecho de las mujeres a la accesibilidad al sistema de salud, que debe ser garantizada en todos los casos y correspondientemente instrumentada para que ello ocurra. Aquí un individuo impone normas que claramente expulsan o dificultan el acceso. La mujer gitana, por su idiosincrasia y cultura; justifica esta situación, porque aunque *“te querés morir, porque te levantas temprano, te morís de frío afuera, y llegas y no te dan el turno”*; parece que la cuestión no pasa por el derecho que ellas no son conscientes de poseer sino por el carácter del responsable de turno, en este caso, un ginecólogo, cuyo accionar es fácilmente justificable en la situación de vulnerabilidad cultural en la que se encuentran estas mujeres: *“Es así el, lo conocemos todos, esta desde hace mucho, es bueno viste, pero cuando tiene esos días, viste, te trata así”*.

En cuanto a la lactancia, no refiere ninguna particularidad, salvo que amamantó menos tiempo a la hija del medio, por quedar embarazada rápidamente.

En relación a las vacunas refiere haberles dado a sus hijos *“casi todas”*; y en lo que respecta a los métodos anticonceptivos; dado que ella ya refirió su deseo de no tener más hijos, le preguntamos cual sería el método que van a utilizar de ahora en adelante para no quedar nuevamente embarazada; a lo que contesta que aún no se pusieron de

acuerdo en cuanto al método pero que “... *se cuida el, porque las pastillas capaz que te olvidas de alguna y chau*”. La responsabilidad del cuidado queda en manos del hombre; que en definitiva parece ser quien decide, al menos en esta situación, si quiere o no tener más hijos, y aunque Celeste nos expresó su deseo de no tener más hijos, parece que su marido, quiere al menos uno más, de ser posible, otro varón.

En nuestra entrevista con las asistentes sociales, cuando tocamos aspectos referidos al embarazo, parto y puerperio, se nos refirieron los siguientes temas, que estas asistentes sociales que trabajan desde hace más de veinte años con la comunidad gitana, consideraron relevantes: en primer lugar, la cuestión de algunas dificultades específicas que se presentan con algunos profesionales del equipo: “*Vos pensá cuando viene alguna gitana, viste, que es jovencita, ir a (pedir ayuda) a alguno del equipo, al ginecólogo, a la pediatra, ponele, y sacar esa cosa de que la gitana es vaga, que no se levanta, etc., en general volvés con las manitos vacías, viste, porque no hay punto de contacto, en eso...*”.

En este contexto, cuando las gitanas acuden a buscar ayuda de las asistentes sociales, porque tienen dificultades con los turnos, por ejemplo, tal cómo nos narraba Celeste; parece que no hay una respuesta adecuada, “*no hay punto de contacto en eso*”, debido a la existencia de potenciales prejuicios relacionados con que “*la gitana es vaga, que no se levanta, etc.*”.

En relación a la planificación familiar refieren que el cuidado siempre queda a cargo de la mujer, no del varón, y que los embarazos se los controlan mientras estén en la ciudad: “*Si, si, no todos los controles. Porque por ahí se van de viaje, y capaz que vienen e hicieron un solo control de embarazo, lo tienen y a veces se van... Lo bueno es que ellos te dicen, no ellos te dicen, nosotros nos vamos a ir*”.

Es decir que según lo referido, ellas “cumplen” con la realización de sus controles de embarazos, y cuando tienen que irse, se van pero avisan al equipo de salud de tal circunstancia, lo que, desde nuestro lugar, permite planificar estrategias para asegurar la continuidad de los controles en los posibles centros de derivación.

Con respecto a la lactancia, parece que está instalada la percepción de que es beneficiosa; apoyada por los hombres que también la promueven, un dato que es importantísimo en el contexto de su cultura. “*Y ellas son de darle el pecho. Y sostienen,*

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

porque el marido insiste que les dé, es como un bien darle la teta. Si alguna no puede, aparte es un problema si no tienen plata, la leche maternizada, que no les alcanza... a veces les dan otra leche. Ehhh, poca higiene por ahí, algunas viste, otras son impecables, pero digo esto con respecto a la teta...”.

Capítulo VI: Conclusiones y Recomendaciones

6.1 Conclusiones

6.1.2 Cuidados de negociación, acomodación y reorientación

De acuerdo a lo que hemos podido observar, los elementos socio-culturales que consideramos relevantes, y que deberían ser tenidos en cuenta para brindar cuidados culturalmente competentes sensibles y congruentes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres de la comunidad gitana marplatense, son los siguientes:

En primer lugar, el rol intransferible de la mujer gitana cómo la persona encargada de transmitir y aplicar los conocimientos, entre los que se incluyen aquellos aspectos relacionados con el cuidado de la salud.

Por su parte, hemos observado la existencia de ciertos estereotipos construidos desde nuestra cultura, que deberíamos tener presentes en una acto reflexivo que deje al descubierto los prejuicios que pueden permanecer ocultos, afectando las relaciones terapéuticas entre los enfermeros y las mujeres de la comunidad gitana; que, cómo se ha visto a través del desarrollo del presente, cargan en sus espaldas una larga historia de discriminación y exclusión por su doble condición de ser mujeres y gitanas.

La situación de dependencia económica, y emocional, a los hombres (marido, suegros) y en algunos casos, de sus suegras, a la cual se encuentran sometidas muchas de las mujeres de la comunidad gitana es otro aspecto importantísimo. Esta circunstancia podría limitar el abanico de posibilidades para decidir en pleno ejercicio de su libertad y autonomía.

Otra de las particularidades encontradas, tienen que ver con la persistencia de los traslados frecuentes de los grupos familiares, -ligada a su tradición nómada y a la idea de movimiento-, desde nuestra ciudad hacia otras partes del país con motivo de la ocupación principal de los hombres, que, aunque a veces viajan solos, suelen también trasladarse junto a toda su familia. Es un tipo mas moderno de “nomadismo” que sin duda impacta en todos los aspectos de sus vidas, incluyendo el cuidado de su salud.

Las presiones y sobrecarga de tareas a la cual se ven sometidas estas mujeres dentro del ámbito doméstico, es una característica que hemos podido observar. Las

tareas domésticas, que son muchas debido a la amplia constitución de los grupos familiares, podría impactar incrementando las exigencias a las cuales estas mujeres, especialmente las más jóvenes de las familias, se ven habitualmente expuestas, sumadas a la dicotomía interna en la búsqueda de aceptación por parte de la sociedad sin que ello implica la renuncia o la pérdida de su identidad cultural.

El arraigado rol de género difícilmente desvinculable de las mujeres gitanas cómo madres y esposas es otro de los estereotipos construido intra-culturalmente y que tiende a reproducirse.

Sólo en algunos casos, en las familias de costumbres tradicionales más arraigadas; sigue vigente la presión para que las hijas mujeres se casen con varones gitanos y conserven su virginidad hasta el matrimonio.

La importancia del embarazo como una parte importante en la vida de las mujeres de esta comunidad en se encuentra asociado con la preservación de la cultura gitana; en la cual la mujer es la principal responsable de su conservación y transmisión.

A ello se suma la importancia culturalmente atribuida al nacimiento de un hijo varón y la potencial frustración de las mujeres cuando el mismo no se produce.

Las posibilidades de “formar pareja” desde muy temprana edad (una vez que las niñas se desarrollan) en forma estable, debido al mandato cultural, sea a través del casamiento tradicional (que por lo que hemos podido observar sólo se realiza muy ocasionalmente) o a través de la mímica del rapto ha sido observada como un mecanismo mediante el cual las niñas jóvenes buscan adquirir autonomía respecto de sus propias familias, aún cuando tras la formalización de los vínculos sigan reproduciendo el patrón de sometimiento a sus maridos o suegras.

La construcción cultural del concepto de “respeto gitano” atraviesa todos los órdenes de la vida de las mujeres gitanas, incluyendo potencialmente el de planificación familiar, limitando las posibilidades de decidir en pleno ejercicio de autonomía, situación que permite cuestionarnos acerca del real consenso existente entre el hombre y la mujer para decidir en este tipo de cuestiones, independientemente de que las mujeres sean capaces de percibir, y menos aún de expresar tales limitaciones culturalmente aceptadas.

También hemos observado una cierta influencia de las gitanas mayores sobre las más jóvenes: antes del casamiento en la figura de ambos progenitores y tras el casamiento, en la figura de los suegros. Este es un mecanismo a través del cual la comunidad gitana intenta la preservación de una identidad que se percibe debilitada por parte de la propia comunidad.

Las mujeres jóvenes no parecen contar con los mecanismos adecuados para oponer resistencia a la presión que este tipo de mecanismo de control ejerce sobre un rango de decisiones y comportamientos que van desde las rutinas diarias hasta aspectos o decisiones importantes en sus vidas (educación de los hijos, planificación familiar, posibilidad de insertarse en el mundo laboral o acceder a la finalización de los estudios, etc).

Estas mismas jóvenes parecen estar sometidas a una asfixiante sobreprotección, ya que se las prepara desde muy temprana edad para el matrimonio y para asumir las funciones reproductivas. El sexo en ocasiones aparece como un elemento tabú por lo que es un factor a tener en cuenta en todo lo relacionado con la educación sexual, la planificación familiar y la prevención de enfermedades ginecológicas.

El bajo nivel de alfabetización es una característica encontrada en nuestra muestra. Las mujeres más jóvenes suelen asistir a la escuela, por lo menos, hasta la edad en que se desarrollan. Los hijos de las mujeres entrevistadas en nuestra muestra, asisten a la escuela con regularidad.

La importancia generalmente atribuida a la religión, con una fuerte creencia en el poder milagroso y sanador de Dios y el espacio de intercambio social que se genera para estas mujeres a partir de estas reuniones de culto aparece como un importante sistema de apoyo.

El embarazo y puerperio de estas mujeres parecería ser atravesado por las mujeres gitanas observadas en nuestra muestra, sin contar con el sistema de apoyo socio-familiar necesario durante esta etapa.

6.2 Recomendaciones

En base a los datos obtenidos, estamos en condiciones de proponer de acuerdo a nuestras observaciones, y siguiendo la propuesta de Leininger y su Modelo de Sol

Naciente en el cuarto nivel, los cuidados de preservación o de sostén, los cuidados de acomodación o negociación y los cuidados de reestructuración.

En lo que respecta a los cuidados de preservación, creemos que resultaría necesario; establecer estrategias que busquen poder traspasar las paredes de nuestras maternidades y centros de atención primaria para generar un acercamiento que se produzca en aquellos espacios que estas mujeres reconozcan como “propios” (Iglesias, Colegios, Biblioteca, etc), lo que permitiría un acercamiento a esta comunidad, su reconocimiento y el estímulo para su participación en los cuidados necesarios, permitiendo devolver “...el protagonismo a la mujer embarazada y luego puérpera en el contexto de su grupo familiar y comunitario”, permitiendo la participación activa de la comunidad en un escenario que favorezca y permita la materialización de “... propuestas inherentes a su idiosincrasia y cultura”.¹⁵³

Las observaciones realizadas en nuestro trabajo de campo, nos llevan a proponer la anterior recomendación. Encontramos que las mujeres gitanas tienen rutinas muy diferentes, que las diferencian claramente respecto de las mujeres criollas; y que esta circunstancia dificulta u obstaculiza las posibilidades de acceso a la salud.

La construcción de estereotipos en relación a la mujer gitana suele ser utilizada para trasladarles la responsabilidad respecto de la falta de disponibilidad horaria para acceder a las consultas.

Creemos que además de flexibilizar los horarios y programar los turnos para las consultas en horarios acordes a sus rutinas habituales (nunca muy temprano por la mañana, por ejemplo) los enfermeros comprometidos con el enfoque transcultural deberían salir en la búsqueda de esta comunidad, “golpeando a las puertas de sus hogares”, para garantizar el seguimiento del embarazo y la comprensión de la información suministrada en relación a las conductas saludables recomendadas y detección de signos de alarma. Esta comunidad se ha mostrado muy abierta al acercamiento, cuando se muestra interés y predisposición al conocimiento y reconocimiento de su cultura.

¹⁵³Larguía, M. *et al* (2012) “Maternidad Segura y Centrada en la Familia [MSCF] con enfoque intercultural: Conceptualización e implementación del modelo”. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Segunda Edición. Argentina.

Continuando en la línea de los cuidados de preservación, de acuerdo a nuestras observaciones, y dado que aún persisten resabios respecto de la importancia de que los gitanos se casen entre sí, (de allí las situaciones en las cuales los más jóvenes se “escapan” para forzar la aceptación por parte de las familias), creemos que sería interesante que los enfermeros que desarrollan su actividad en el primer nivel de atención puedan utilizar herramientas efectivas de comunicación a fin de indagar respecto de esta situación con el fin de planificar el cuidado de las mujeres que transitan el embarazo y el puerperio, permitiendo que las mismas sean capaces de identificar sus prioridades y necesidades, favoreciendo el autocuidado y generando consciencia respecto de la importancia de contar con un adecuado sistema de apoyo familiar.

Al respecto, no debería dejar de considerarse que las decisiones en materia de planificación familiar podrían estar atravesadas por el concepto de “respeto gitano”, desarrollado en nuestros “Resultados”, de manera que tales decisiones no necesariamente habrán de tener en cuenta el verdadero deseo de las mujeres en cuanto a dicha planificación. Poder indagar respecto de lo “no expresado” es una habilidad comunicativa que debería desarrollarse en el marco de relaciones terapéuticas de confianza y cooperación mutua.

Por lo tanto, una vez producido el embarazo, y establecida la relación terapéutica de confianza; creemos que sería beneficioso indagar respecto de estas circunstancias en nuestras entrevistas de valoración, incluyendo un registro adecuado de las circunstancias narradas que incluyan: a) si se trata de un matrimonio aceptado por el resto de la familia, b) si la mujer es gitana de nacimiento o por casamiento, c) si se trata de un embarazo deseado por ambos miembros de la pareja, d) la conformación familiar y grupo en el cual convive la mujer y e) potencial sistema de apoyo, f) creencias religiosas, g) nivel de educación de ambos progenitores. De ser posible, debería ampliarse esta indagación incluyendo entrevistas con otros miembros del grupo familiar (marido, suegras, cuñadas), lo que sin duda ayudará a determinar el contexto en el cual el embarazo se produce; permitiendo una planificación de cuidados culturalmente competentes.

También consideramos que sería conveniente un trabajo debidamente articulado entre la atención primaria y secundaria, dado que es en el primer nivel donde se producen mayores posibilidades de valoración y abordaje de estos aspectos. Al

momento de la internación (por complicaciones del embarazo o con motivo del nacimiento), debería poder continuarse con un plan de cuidados congruente; y en una concepción del cuidado que favorezca la trascendencia de los aspectos biológicos, asumiendo como parte integrante de los mismos los aspectos socio-culturales, que en esta comunidad, como hemos podido observar a lo largo de todo nuestro trabajo, cobran particular relevancia no porque su impacto sea mayor en relación a otros grupos sociales, sino por el desconocimiento respecto de sus características particulares o a la errónea asunción de que la comunidad gitana ha asumido nuestra propia cultura.

Una vez derivadas a la atención secundaria para el nacimiento, y de acuerdo a lo que hemos observado, creemos que resultaría útil enfatizar acerca de la necesidad de mantener el trato digno y respetuoso, aún cuando ciertas conductas de la cultura gitana puedan resultar “chocantes” para las personas del equipo de salud (son efusivas, hablan en tono alto, quizás utilicen su propia lengua para comunicarse entre ellos).

Todos estos rasgos culturales pueden ser mejor comprendidos si se realiza un esfuerzo por conocer las particularidades socio-histórica-culturales de esta comunidad.

De esta manera, y situándose empáticamente en la posición de la mujer que se encuentra atravesando el trabajo de parto, debería tenerse en cuenta que el apoyo a la misma podría implicar la compañía de otras mujeres antes que del marido, que no deberían ser apartadas de tal acompañamiento por las circunstancias antes expuestas.

Producido el nacimiento, y durante la estadía en la internación conjunta, creemos que ciertos aspectos institucionales podrían adecuarse a las particularidades culturales de la comunidad gitana: en este sentido, destacamos la posibilidad de permitir las visitas amplias y la permanencia de alguna persona de su confianza durante la internación conjunta, estimulando y permitiendo también la visita del pastor de la Iglesia y permitiendo las visitas amplias, que, dado la extensión también amplia de sus familias, son congruentes con su estilo de vida.

En relación al puerperio inmediato, y en la búsqueda de la preservación de los valores de la comunidad gitana, creemos que sería también conveniente indagar ciertos aspectos, poniendo énfasis en: a) el apoyo familiar con el que cuenta la mujer para favorecer la recuperación de la mujer durante el puerperio inmediato y mediano; considerando que la falta de apoyo podría constituirse en un potencial factor de riesgo para el desarrollo de complicaciones asociadas al puerperio, sobre todo debido a la

sobrecarga de tareas a las cuales suelen verse expuestas, especialmente las más jóvenes; y b) a partir del desarrollo de estrategias destinadas a reforzar la adecuada articulación entre la atención primaria y secundaria, (estrategias que son necesarias no sólo para el ámbito específico del abordaje de esta comunidad), al momento de la internación conjunta, deberían contarse con los datos necesarios para abordar planes de cuidado que contemplen las características particulares del entorno de la mujer gitana, dado que las 48 o 72 horas en las cuales las mujeres permanecen internadas, son insuficientes para desarrollar relaciones terapéuticas y lograr una educación eficaz.

En lo que respecta a los cuidados de acomodación o de negociación, a fin de “negociar” un resultado provechoso o satisfactorio con el cuidado de la mujer gitana, en base a lo que hemos podido observar, creemos que podría resultar conveniente la inclusión de líderes comunitarios (pastores, mujeres de las iglesias, referentes reconocidos), incorporados desde una iniciativa activa del equipo de salud, en la búsqueda de estrategias específicas para el abordaje preventivo de la salud materno-infantil de la comunidad gitana, y la participación de las mujeres en la determinación de las necesidades y prioridades de esta comunidad, es una potencial herramienta para que la inclusión de estas mujeres se haga efectiva en el campo de la salud.

Durante el embarazo, parto y puerperio, la presencia de este líder comunitario podría actuar en el refuerzo de las pautas de cuidado relacionadas con la educación en el embarazo (alimentación, sueño, higiene, pautas de alarma, preparación para la lactancia, conductas de riesgo), y el puerperio inmediato y mediato, actuando como “negociador” entre algunas costumbres tradicionales y las pautas tradicionalmente impartidas desde el equipo de salud para prevenir complicaciones potenciales.

Si bien la costumbre de “apartar” a la mujer gitana por considerarse “impura” durante esta etapa, ha sido encontrada en nuestro trabajo de campo en una sola de las entrevistadas, dado que, por el tipo de estudio se trata de una muestra no representativa, no podemos descartar que esta práctica pueda seguir realizándose en algunos casos, con el consiguiente impacto negativo en el aspecto emocional de la mujer puérpera.

La última modalidad de cuidados enfermeros se refiere a los cuidados de reorientación o de reestructuración que han sido teorizados como extremadamente importantes.

No encontramos en nuestro trabajo de campo en lo que respecta a los cuidados durante el embarazo, parto y puerperio, aspectos que requieran cambios de los modos de vida tradicionales de estas mujeres.

Dado el tipo de estudio realizado, no indagamos respecto de los tradicionales “factores de riesgo” (tabaco, drogas, alcohol, violencia, prevalencia de enfermedades de transmisión sexual, diabetes, hipertensión, para nombrar los más comunes) asociados al desarrollo de complicaciones durante el embarazo o que puedan impactar en la salud del neonato, pero creemos que sería importante que estudios posteriores aborden en forma específica estos aspectos.

También recomendamos la realización de estudios de investigación que determinen la tasa de fecundidad de las mujeres de esta comunidad (en nuestro trabajo de campo hemos observado embarazos y partos a edades muy tempranas y hasta edades avanzadas), y las conductas asumidas por las mujeres gitanas respecto de la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Desde el abordaje realizado en nuestro estudio, nuestra recomendación en este sentido, se sitúa más en relación al equipo de salud, que debería capacitarse en el conocimiento de las particularidades socio-culturales de esta comunidad, buscando superar la postura que afirma la imposibilidad de ofrecer un “trato especial” a las personas gitanas, obstaculizando o bloqueando las posibilidades de acercamiento.

Creemos que es preciso mejorar el acceso y la calidad de los cuidados, para lo cual es preciso capacitar progresivamente a los gitanos y gitanas en el cuidado de su propia salud, en una perspectiva de participación y colaboración que permita fortalecer sus capacidades e identificar por sí mismos las necesidades y prioridades existentes.

Asimismo, creemos necesario reforzar el trabajo en red, a partir de colegios, iglesias, servicios de asistencia social, asociaciones vecinales, etc., aprovechando las herramientas y el trabajo realizado por otros profesionales que se han preocupado y ocupado de las problemáticas presentadas por la comunidad gitana en nuestro país (de nuestro trabajo de campo, surge el enorme esfuerzo realizado por las asistentes sociales del CAPS Centenario, como así también, y en el aspecto educativo, el de las bibliotecarias y equipo de trabajo de la biblioteca “Gladys Smith”), para poder reforzar las estrategias de inclusión, incorporando la presencia de figuras cuyo compromiso ya

ha sido reconocido por parte de la propia comunidad gitana, abriendo espacios de comunicación y confianza, elementos imprescindibles para un eficaz abordaje.

En lo que respecta a nuestra actuación específica, es necesario destacar la necesidad importancia de utilizar un lenguaje claro, sencillo, y coloquial. Esta es una herramienta clave que deberá utilizarse a la hora de comunicarse en todos los niveles de atención, con las mujeres de esta comunidad, siempre observando sus gestos y señales que nos irán informando respecto de su adecuada comprensión y, sobre todo, sobre la posibilidad real de poner en práctica las recomendaciones que puedan sugerirse.

El respeto por el uso de su lengua es fundamental, ya que para ellas es natural su utilización para comunicarse dentro de los grupos. Idealmente, la utilización de algunas “palabras clave”, en el idioma romaní podrían mostrar nuestro interés por desarrollar empatía e interés, lo cual, como hemos comprobado a lo largo de todo nuestro trabajo de campo, siempre es muy bien recibido por las personas de la comunidad gitana, que parecen haber naturalizado el mal trato, la discriminación o la indiferencia por parte de nuestra sociedad.

Retomando la perspectiva desarrollada en nuestro marco teórico, creemos que deberíamos centrarnos en la importancia de brindar cuidados que constituyan el producto de la reflexión “...sobre las ideas, hechos y circunstancias (reflexión teórica, práctica y situacional) relacionadas con el proceso optimizador de las necesidades de salud que garantizan la integridad y la armonía de todas y cada una de las etapas que constituyen la vida humana”¹⁵⁴

De allí la importancia de hacer hincapié en la necesidad de conocer las particularidades y la riqueza de esta cultura gitana.

La larga historia de “encuentros y desencuentros” entre gitanos y marplatenses nos interpela. En un compromiso sostenido con nuestra responsabilidad de ser agentes sociales capaces de propiciar cambios favorables en las condiciones de salud de nuestra comunidad, y como enfermeros comprometidos con las reales “...necesidades de las personas que en continúa interacción con el entorno viven experiencias de salud”¹⁵⁵, es

¹⁵⁴Siles, J. *et al. Op. cit.*

¹⁵⁵Kérouac, S. *et al. Op. cit.*

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

nuestra responsabilidad emprender la tarea destinada a acortar las distancias aún existentes y poder avanzar hacia un encuentro definitivo con esta comunidad cuya riqueza y potencialidades hemos ido descubriendo a lo largo del presente trabajo.

La diversidad nos enriquece, pero para ello hay que atreverse a romper barreras y soltar los prejuicios que nos amarran. Este trabajo nos mostró que, de verdad, vale la pena el esfuerzo.

Bibliografía

A

Aguilar Guzmán, O. *et al* (2006). “Madeleine Leininger: un análisis de sus fundamentos teóricos”. Revista ENEO-UNAM. Disponible en www.revistas.unam.mx/ojs/index.php/reu/article/download

Arana, M. (1998) “Encuentros y Des Encuentros entre Gitanos y Marplatenses”. En Primer Congreso Virtual de Antropología y Arqueología Ciberespacio, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Equipo Naya. [En línea] (Buenos Aires),<http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia.2.5.htm>

B

Baroja, J. C. (1965). *Los gitanos en la literatura española*. Barcelona: Ayma.

Bartolomé, M. (2006) *Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México, Siglo XXI Editores.

Barry, G. (1958) “Los gitanos”. Revista El Correo de la Unesco, II, 4, p.3. Francia.

Blay, F. *et al* (1989) “Propuesta para un trabajo intercultural en la escuela. Fichas de trabajo”. Valencia.

Bernal Fernández, J. 2003 "Identidad Cultural ‘Rromani’ Argentina". Paper from The rom in the Americas. Commission on Human Rights. Sub-Commission on Promotion and Protection of Human Rights. Working Group on Minorities. Ninth session. 12-16 May.

Burns, N. & Grove, S (2004) *Investigación en Enfermería*. España: Elsevier, p. 417

C

Cabanes Hernández, José; Vera García, Luz; Bertomeu Martínez, María Isabel. (1996) “Gitanos: historia de una migración”. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 4 (oct. 1996). ISSN 1133-0473

Carmona Fernández, A. (2001) “Sobre la identidad gitana”. En *Revista Gitanos: pensamiento y cultura*. España. Disponible en: <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos>. Consultado en 30/07/14

Colectivo IOE. (1987). Autor desconocido "Los inmigrantes en España" en *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología aplicada*. En *Revista Carita, Suplemento 118:262*. Disponible en: http://www.colectivoioe.org/biblioteca_revistas.php.

Colliere, M.F. (1996) *Promover la vida*. Madrid. España: Mac Grau Gil Interamericana.

D

Dominguez Ortiz, A. (1978). “Homenaje a Caro Baroja. Documentos sobre los gitanos españoles en el siglo XVI”. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5829/1/ALT_04_06.pdf

Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en <http://www.rae.es>.

E

Elias, J.C. (2003). *Vida y tradición (traiao gomanó) gitana*. Secretaria de turismo de la Pcia de Jujuy, 1º Edición.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Esparcia Ortega, M. J. (2009). “Mujer gitana e integración”. En Revista Anales de Historia Contemporánea. Murcia. España, Vol 25. Disponible en: <http://www.revistas.um.es>

Equipo GIEMS. (1976) Autor desconocido “*Los gitanos al encuentro de la ciudad: Del chalaneo al peonaje*”. Madrid: Edicusa.

F

Fernández Peyaude, M. L. (2013) “Enfermería Transcultural y mujeres gitanas: acercamiento a los roles de género y conocimiento en salud”

G

Galao Malo R, Lillo Crespo M, Casabona Martínez I, Mora Antón, (2005) “¿Qué es la enfermería transcultural? Una aproximación etimológica, teórica y corporativista al término”. Revista Evidentia Disponible en: <http://www.index-f.com/evidentia/n4/99articulo.php>

Garay, Esteban. (1987) “La presencia gitana en argentina”. En revista Todo es Historia. Nº 243, Buenos Aires.

García García, C. (2006) “Guía para la actuación con la comunidad gitana en los servicios sanitarios”. Fundación secretariado gitano. Madrid, España. Disponible en: http://ec.europa.eu/health/ph_projects/2004/action3/docs/2004_3_01_manuals_es.pdf.

Gómez Alfaro, A . (1993) “*La gran redada de gitanos*”. Madrid: Presencia gitana.

H

Harris, M. (2003) *Antropología cultural*. España: Alianza cultural.

Helman, C.G. (2002) *Culture Health and Illness*. London: Arnold.

Hernández Sampieri, R. & Fernández Collado, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Mac Graw Hill.

K

Katzerm, L. (año desconocido) “La comunidad gitana en la ciudad de La Plata y sus alrededores. apropiaciones y des-apropiaciones de la otredad”. Disponible en <http://www.naya.org.ar/articulos/gestion01.htm>

Kérouac, S. *et al* (1996) *El pensamiento enfermero*. España: Masson S.A

L

Larguía, M. *et al* (2012) “Maternidad Segura y Centrada en la Familia [MSCF] con enfoque intercultural: Conceptualización e implementación del modelo”. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Segunda Edición. Argentina.

Laza VásquezC. & Cárdenas, F. (2008) “Una mirada al cuidado en la gestación desde la enfermería transcultural”. En *Revista Cubana de Enfermería*, 23:3-4. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192008000300009

Le paramiche le trayoske: los cuentos de la vida: selección de cuentos gitanos (2005). (autor desconocido) Primera Edición. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Leininger, M. (1994) *Nursing and Anthropology: Two Worlds to Blend*. USA: Greyden

Leininger M. & Mc Farland, MR. (2002) *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, Research, and Practice*. USA: Mc Graw-Hill.

Leno González, D. (2006). “Buscando un modelo de cuidados de enfermería para un entorno multicultural”. En revista *Gazeta de Antropología*, 22:32. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G22_32Daniel_Leno_Gonzalez.html

Lillo Crespo M, Galao Malo R, Casabona Martínez I, Mora Antón (2004) “Competencia cultural y cuidados. Análisis conceptual y revisión bibliográfica”. *Revista Evidentia*; 1:3. Disponible en: <http://www.index-f.com/evidentia/n3/r76articulo.php>.

Lipson, J.G. “Cultura y Cuidados de Enfermería”. *Index de Enfermería* (edición digital) 2000; 28-29. Disponible en http://www.index-f.com/index-enfermeria/28-29revista/28-29_articulo_19-25.php

Luis MT, Fernández C, Navarro MV (2005). *De la Teoría a la práctica. El pensamiento de Virginia Henderson en el siglo XXI*. Barcelona: Elsevier-Masson

M

Marriner Tomey A. & Alligood, A. (1999) *Modelos y teorías en Enfermería*. Madrid: Harcourt Brace.

Mahtar M.B.A. (1984) “Originalidad y universalidad del pueblo gitano”. En *Revista El Correo de la Unesco*, Paris.

Mercer, R. (2003). *Adopción del rol materno*. Modelos y teorías en enfermería. España, Madrid: Editorial Elsevier Science.

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Miró Bonet, M. (2008) “¿Por qué somos como somos? Continuidades y transformaciones de los discursos y las relaciones de poder en la identidad de las/os enfermeras/os en España (1956-1976)”. Tesis doctoral. Disponible en: www.tdx.cat/bitstream/10803/9440/1/tmmb1de1.pdf

O

Osorio Merchán, M.B; López Díaz *et al.* (2008) “Competencia cultural en salud: necesidad emergente en un mundo globalizado”. *Index de Enfermería* (edición digital) 2008; 17(4). Disponible en <http://www.index-f.com/index-enfermeria/v17n4/6757.php>

P

Plaza del Pino, F. (2011) “Ante la diversidad cultural construyamos una enfermería intercultural. *Enfermería Comunitaria*” (Revista digital) 2011, 7(1). Disponible en: <http://www.index-f.com/comunitaria/v7n1/ec7102.php>

R

Ramírez, S. (2002) “El ayer y el hoy de la salud gitana”. *Revista de la Fundación del Secretariado General Gitano*. N° 15, Madrid. Disponible en: http://www.gitanos.org/revista_gitamos/index_4.html

Revista National Geographic (2011) (autor desconocido) “Gitanos: perpetuos extraños: viajeros incansables”

Rodríguez Ibañez, J. E. (1976) *Diccionario de las Ciencias Sociales*. Madrid: UNESCO

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Rohrbach-Viadas, C. (1998) “Introducción a la teoría de los cuidados culturales enfermeros de la diversidad y de la universalidad de Madeleine Leininger”. En Revista Cultura de los cuidados; 2: Nro. 3. Disponible en <http://www.rua.es>

Romero, M.N. (2010) “De la competencia a la compartencia en los cuidados transculturales”. Index Enfermería 19: 2-3. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S113212962010000200019>

Romero, N.M. (2009) “Investigación, cuidados enfermeros y diversidad cultural”. Index Enfermería 18:2. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S113212962009000200007>

Romero, M.N. (2010) “De la competencia a la compartencia en los cuidados transculturales”. Index Enfermería 19: 2-3. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4321/S113212962010000200019>

S

San Román, T. (1976). *"Vecinos gitanos"*. Madrid: Akal.

Sanchez Ortega, M. E. (1979) *La marginación gitana. Razón y fé*

Sánchez Ortega, M. H.*et al.* (1986) *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Castellote,

Sarramone, A. (2007). *Gitanos. Historia, costumbres, misterio y rechazo*. Buenos Aires: Biblos Azul.

Siles, J. (2000) “Antropología narrativa de los cuidados”. CECOVA, Alicante

“Descripción de los aspectos socio-culturales relevantes durante el embarazo, parto y puerperio de las mujeres gitanas de la ciudad de Mar del Plata, durante el período comprendido entre Marzo y Noviembre de 2014”

UNMdP. FCSySS. Departamento de Enfermería

Siles González, J. (2003) “Antropología y Enfermería. La necesaria simbiosis entre dos disciplinas para vertebrar culturalmente la teoría y la praxis de los cuidados.” *Index de Enfermería* (edición digital); 12(43): 28-32. Disponible en: http://www.index-f.com/index-enfermeria/43revista/43_articulo_28-32.php

Siles J, Cibanal L, Vizcaya F, Gabaldón E, Domínguez JM, Solano C, García E. (2001) “Una mirada a la situación científica de dos especialidades esenciales de la enfermería contemporánea: la antropología de los cuidados y la enfermería transcultural” *Revista Cultura de los Cuidados*; 10: 72.

Siles González, J. (2003) “Antropología y Enfermería. La necesaria simbiosis entre dos disciplinas para vertebrar culturalmente la teoría y la praxis de los cuidados.” *Index de Enfermería* (edición digital); 12(43): 28-32. Disponible en: http://www.index-f.com/index-enfermeria/43revista/43_articulo_28-32.php

Siles González, J. (2008). “Historia de la enfermería: una aportación epistemológica desde la perspectiva cultural de los cuidados”. *Revista Cultura de los cuidados*, 24: 5-6. Disponible en www.index-f.com/cultura/24pdf/24005006.pdf

Spector, R.E. (1999) “Cultura, cuidados de salud y enfermería.” *Revista Cultura de los Cuidados*, Año III (6): 66-73. Disponible en: <http://www.culturacuidados.ua.es/index.php/enfermeria/articule/view/64>

T

Tenewicki, I. & Kinigsberg, Y. (año desconocido). “*Chicos gitanos*”. Buenos Aires: Editorial A-Z.

Torralba Roselló, F. (2005) “Esencia del cuidar: siete tesis”. En revista *Sal Terrae*, 93:11, p.885. Disponible en: <http://www.salterrae.es/revistasst/2005/ST-11-2005.pdf>. Consultado el 10/10/14.

V

Vargas Hernández, J.G. (2007) “La cultura organizacional en México”. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007b/301/indice.htm>

Vasilachis de Gialdino, I (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial, p. 143.

Anexos

Notas de campo

Entrevistas

Ilustraciones

Bandera romaní

Mapa dispersión gitanos en el mundo

Mural Biblioteca Gladys Smith

Anexos

I Notas de campo

II Entrevistas

III Historias Clínicas

Ilustraciones

I Bandera Romaní

II Mapa dispersión original gitana por el mundo

III Mural Biblioteca “Gladys Smith”

Anexo I: Notas de campo

Primer acercamiento:

Sala Centenario. Mar del Plata, viernes 30 de mayo de 2014.

Fuimos a la hora previamente convenida con las asistentes sociales. Nos recibieron puntualmente, mostraron entusiasmo con nuestro proyecto.

La Sala queda en el medio del barrio Centenario, es pequeña, pero moderna y bien equipada. El personal parece amable. Según nos dijeron, es la que concentra la mayor parte de la atención de la comunidad gitana.

De la entrevista con las asistentes sociales, Ana y Lidia, sacaremos conclusiones aparte. En esta instancia, solo interesa destacar algunas de las impresiones recogidas: las dos hablaron con mucho entusiasmo y soltura. Se percibe que conocen muy bien a la comunidad gitana, supieron describir sus particularidades, destacar aspectos muy interesantes respecto de nuestra investigación. Se percibe también un gran cariño, fruto de años de trabajo de la mano de esta comunidad. Ellas reciben muchas confidencias que las mujeres gitanas no se atreven a revelar dentro de su propia comunidad.

Cuando terminó la entrevista, nos presentaron precisamente a dos mujeres que acudían al Centro a iniciar los trámites porque estaban embarazadas. Esmeralda y Cristina, gitanas con la vestimenta típica, con sus polleras largas y su ropa ligera para esta mañana fría.

Cuando charlamos brevemente con ellas, les contamos de nuestro proyecto, especialmente de nuestra intención de acercarnos para comprender mejor su cultura. Enseguida asintieron y una de ellas refirió (en relación al equipo de salud), que “*siempre hay contrapuntos*”.

Fue un muy buen primer acercamiento al campo, que nos permitió realizar un diagnóstico de situación aproximado, y nos orienta acerca de nuestros próximos pasos.

Y nos dejó a las dos, reflexionando sobre nuestra posibilidad real de generar encuentros, puntos en común en contrapartida a los “contrapuntos” a los que Esmeralda hizo referencia... Como pesan las culturas diferentes...Va a ser todo un desafío conectarnos, romper nuestros esquemas, intentar un acercamiento para comprender, y no solo describir,

una cultura que, ya en nuestra charla con las asistentes sociales, aparece tan diferente a la nuestra...

Biblioteca “Gladys Smith”, calle “Los Eucaliptos 643”. Julio de 2014

La responsable de esta biblioteca, Licenciada Norma Martínez; viene trabajando desde hace más de diez años en pos de la integración de la comunidad gitana.

Habiendo sido referida por las asistentes sociales, nos dirigimos allí a entrevistarla e interiorizarnos acerca de su tarea.

Nos encontramos con una pequeña biblioteca que en realidad funciona como “centro cultural”. En la puerta de la Biblioteca; en una de las paredes situadas a la derecha del acceso principal en la vereda; pudimos apreciar un mural firmado por “Santiago Roura (2013)” el cual, según nos cuentan más tarde, fue pintado por un artista gitano en agradecimiento a la labor realizada por este equipo de profesionales hacia la comunidad gitana.

Nora nos invita a pasar, pero no quiere que grabemos la entrevista.

Nos cuenta que su inquietud surgió hace años al observar las dificultades en la integración de algunas de las mujeres gitanas que son vecinas suyas. Recorriendo el barrio, charlando respecto de sus problemáticas, interiorizándose en sus modos de vivir la vida; fue recorriendo el camino que la llevó a concretar varias iniciativas vinculadas a la inserción de la comunidad: desde ayuda y asesoramiento para la obtención del documento Nacional de Identidad para muchas de las personas que se hallaban indocumentadas; hasta problemáticas de salud que se abordaron en conjunto con el equipo de salud; y la última de sus iniciativas; el programa “Yo sí puedo”, destinada a la alfabetización de las personas de la comunidad gitana.

Ella percibió esta necesidad, y nos cuenta que la respuesta estuvo mediada por el interés en poder aprender a leer para leer la “Palabra”.

La charla con Nora nos deja la misma sensación que da nombre al programa “Yo sí puedo”. Evidentemente, cuando se quiere, cuando se trabaja con compromiso, interés y fundamentalmente, respeto; los resultados son siempre posibles.

Un pensamiento: (junio de 2014, día no identificado)

De pasada por las afueras del HIEMI, cuando me disponía a realizar un trámite, cruzan por delante mio una gitana con sus tres chiquitos, de entre 8 y 14 años de edad.

Mi pensamiento (al cual ahora presto atención ya que tiene que ver con mi tesis), se disparó inmediatamente y me llevo a mirarlos desde arriba; y desde algun lugar de mi cabeza, pasó hacia mi consciencia un pensamiento parecido a este: que sucia ella, que gorda, como se descuida asi una mujer. Y los chicos, que sucios, van comiendo un pedazo de pan duro, estan mal vestidos, tienen el pelo teñido, que feo, ¿porque arrastra de esa manera a sus hijos por la vida?...

Evidentemente, tenemos prejuicios. Y esto profundiza mis temores respecto del rumbo que queremos darle a esta investigación, y me pregunto si seremos capaces de abordar nuestra comunicación desde la anhelada horizontalidad y libres de esos prejuicios que nos condicionan, nos paralizan, hacen difícil nuestra comunicación.

Ese día me quede pensando en que me encantaría saber que pensamientos pasan por la cabeza de esta mujer gitana cuando me ve pasar, tan “criolla” y “occidental” como yo misma me reconozco...

23 de julio, entrevista en el HIEMI

A.,E. 25 años, internada tras dar a luz a su tercer hijo, un varón. La conocí trabajando. Aunque estaba en camión, su característico modo de hablar, su apellido, y sus demandas permanentes en busca de atención, me hicieron pensar que A., era una mujer gitana.

Es rubia ella. Su bebé también. La relación terapéutica se estableció con facilidad. Enseguida empezó a hacerme preguntas. Como atendí rápidamente uno de sus pedidos (necesitaba ropa interior dado que el nacimiento la había tomado por sorpresa y no tenía mudas de ropa para cambiarse , lo que la hacia sentirse sucia y molesta), enseguida manifestó un efusivo agradecimiento: “*Que buena es usted*” “*Usted es un angel*” (lejos de la verdad, valga la aclaración).

Le pedí permiso para hacer la entrevista, le explique las cuestiones formales, y como la Sala es día estuvo bastante tranquila y pude contar con el apoyo de mis queridas compañeras, convenimos en realizar la entrevista un rato más tarde.

Cuando volví, me estaba esperando. Sentada, limpita, perfumada. Su bebe, en la cuna, también recién cambiada. Y dijo: ¿vio? Me puse linda para usted. ¿Y vio que lindo es mi bebe? ¿Es lindo no? Es rubio como yo.. Palabras que buscaban aprobación, que por supuesto, inmediatamente obtuvo.

Estuvo muy atenta a las preguntas. Le pareció una buena idea nuestra propuesta. Estuvo de acuerdo en que nosotros (el equipo de salud), necesitamos conocer sus costumbres para poder cuidarlos mejor. Me convidaba caramelos en medio de la entrevista. Ella parecía esforzarse porque yo me sintiera cómoda (habrá quizás percibido mis dificultades para comunicarme?). Y la verdad es que lo logro.

La entrevista fluyo cómodamente. Es la primera que hago, y cuando la transcribo, descubro preguntas mal formuladas, temas que tendría que haber desarrollado mejor, interrupciones imprevistas.

Que me sirva de experiencia. Hoy di un gran paso. A mí me gustan los libros, son silenciosos y la relación que uno entabla con ellos es unilateral. Si no te gusta lo que transmiten, si te aburren, si son muy tristes, si expresan ideas con las que uno no concuerda, se dejan de leer y listo.

Con las personas no pasa lo mismo. Las personas no son descartables, y pienso que si trabajamos en salud, es nuestro deber luchar contra nuestros prejuicios: identificarlos primero, descartarlos después. El desafío es ir a fondo y aceptar. El desafío es escuchar activamente.

Quiero aprender de estas mujeres. Intuyo que tienen una enorme riqueza para transmitirnos. Pero también se fehaientemente, que no voy a lograr aprovecharla si no fuerzo la apertura del espacio adecuado dentro de esta cabeza que todo lo etiqueta y ordena según mis experiencias, conocimientos, valores y costumbres.

Y que estas mujeres, que hablan en tono elevado, que provocan con su sinceridad salvaje, y a quienes voy acercándome con la cautela de un leopardo antes de cazar a su presa, sigilosa silenciosa y tímidamente, van a desafiar con sus historias, anécdotas, y confidencias, el aparente orden y los rígidos esquemas que hacen mis pensamientos siempre cuadrículados...

Decía, entonces, que siento haber dado un primer gran paso: el de identificar mis prejuicios. Están ahí, permanentemente acechando. Por lo menos puedo visualizarlos e intentar

apartarlos cuando intenten filtrarse. Sé que no lo conseguiré en un cien por cien: no obstante no voy a dejar de intentarlo.

HIEMI, 30 de julio de 2014

Los encontré por casualidad en los pasillos de Hospital, ella, V.D, con su panza grande y sus ojos turquesas, esperando a ser evaluada ya que había estado con contracciones durante toda la noche y “ya no aguantaba mas”.

Me pidió a ver si podía acelerar el trámite ya que había dejado a sus dos chiquitas (de 2 y 6 años) encerradas bajo llave en su casa, durmiendo. Ella muy tranquila. “Duermen”, reafirma. Inmediatamente pienso en todos los peligros y posibilidades.

La acompañan dos gitanos más. Una señora de más de 55 años, bien vestida de gitana, con pollera, escote y adornos y un gitano joven. Creí que eran parte de su familia.

No, me aclara V.D. “A ellos los encontré de casualidad abajo” (del Hospital), “yo no los conozco”, me aclara. Y entre contracción y contracción me explica que está sola, que toda su familia está en el Sur, y que no tiene a nadie a quien recurrir en esa situación.

Un poco angustiada a esta altura del relato, entro a informar de esta situación a las personas que se encuentran en “Admisión” (obstetras, médicos, enfermeras). Me atiende alguien que no conozco ni me conoce. Le explico la situación. Responde (casi literalmente): Si, si, a mí también me vino con ese “cuento”. Que espere. Y remata ¿no ves que estamos ocupadísimas?.

Es cierto, están ocupadas. Todas las camillas de admisión repletas. Pero sigo pensando en esta situación y vuelvo a la carga con alguien que conozco. No te preocupes, responde. Ya la hago pasar. Así ocurrió.

A los 5 minutos la hacen entrar. Ella, agradecidísima. “Gracias, chica, que Dios te lo pague”. Pobre, no conoce mi doble intención de conocer más sobre la vida de los gitanos para poder hacer mi tesina de grado. De todos modos, creo, es una doble intención “benévola” (así, mi conciencia, me deja en paz).

Entro con ella. A esta altura casi que me olvide de la tesis, quería realmente ayudarla a solucionar su problema y garantizarme de que recibiera un trato respetuoso. Así ocurre. La misma enfermera que la hizo pasar le informa que esta con 4 cm. de dilatación pero que

dada su particular circunstancia, va a poder ir a su casa a resolver el tema del cuidado de sus dos hijas.

Salimos juntas. La gitana más grande me guiña el ojo, me dá una palmadita al hombro que busca tranquilizar mi evidente ansiedad y me dice: “no te preocupes chica, entre nosotros siempre nos ayudamos”.

Se van. ¿será cierta esa solidaridad gitana? No me parece muy congruente con el relato de A.E. a quien entreviste anteriormente. Mañana, sin duda, buscaré entre las habitaciones de hospital a esta gitana de ojos turquesas para entrevistarla y me revele el final de esta historia de un nacimiento gitano...

HIEMI, 1 de agosto de 2014

Volví al Hospital dos días después. Pregunté por VD y me dijeron que ya estaba lista para irse de alta. Me dirigí apuradísima a su habitación.

La encontré sentada en la cama, rodeada de bolsos y regalos y con su bebé, un precioso varón que aún no tenía nombre, (“lo va a elegir su papá, aclara) acostadito a su lado en la cama, vestido con ropa recién comprada, los dos listos para irse a su casa.

Ella esta tan tranquila. Le pregunto si está contenta a lo que contesta “Mas que feliz”. Reafirma que “para nosotras –noté inmediatamente el uso del plural- es muy importante el hijo varon”. Le hice algunas preguntas relacionadas con mi trabajo, miré su historia clínica en donde pude observar que no había ninguna antecedente de riesgo para ese bebé (cantidad de controles adecuados, serologías negativas, no alcoholismo, drogas ni violencia, etc), le pregunté cómo estaba comiendo su bebé a lo que respondió que muy bien y que ella había amamantado hasta casi el año de vida a sus dos hijas anteriores.

Le propuse entrevistarla en ese mismo momento, ella con mucha calma, en ese tiempo sin apuros que ya intuyo como característica de estas mujeres, redireccionó mi propuesta:” ¿porqué no te venís un dia a casa y charlamos tranquilas, y te convido el té gitano?”. Dale, insistió, venite que voy a estar aburrída con el bebé encerrada en casa.

Genial, pensé para mis adentros. Estaba esperando esa invitación. Tome nota de su dirección y teléfono y quedamos en que la llamaría en algunos días, que iba a esperar que se recupere un poco. Nos saludamos con cariño. Me agradeció mi pequeña intervención del día del nacimiento y me contó que pudo resolver todo perfectamente: su hermana acudió a

cuidar a sus dos hijas, y (con cuatro centímetros de dilatación!), ella mientras tanto, antes de volver al Hospital, lavo, limpió y cocinó para dejar todo organizado.

La noté esperanzada en cuanto a la posible llegada de su marido en ese mismo día “Quizás llega ahora a buscarme, manifestó con ilusión que se reflejó en sus ojos turquesas”. Ojalá, pensé para mis adentros. Cuanto sentido de la familia me transmite esta gente...

Me voy contenta porque sin que yo se lo pidiera, VD me invitó a su casa. Espero poder concretar el encuentro.

Julio de 2014. En la casa de Violeta.

Finalmente concretamos nuestra entrevista. Después de varios intentos fallidos porque no la encontrábamos, un día tocamos el timbre y nos abre Violeta. Parece contenta con nuestra visita y enseguida nos invita a pasar. Tiene a su bebito prendido al pecho. Sientense chicas, ahora les convido algo, nos dice. Charlamos un rato a ver cómo había resultado todo. Nos hace algunas preguntas relacionadas con la teta, el sueño del bebé “que la está volviendo loca” y demás. La vivienda posee las características de todas las viviendas gitanas que hemos visto: pisos vistosos, sin puertas para el acceso al cuarto principal (sólo cortinas); cocina “despojada” sin muchos utensillos a la vista. Tiene cuatro cuartos, nos dice. Y un enorme “living” con una gran mesa en dónde se realizan las grandes reuniones familiares. Esta limpia y ordenada, sólo algunos juguetes, pocos, desparramados en el piso. Realizamos nuestra entrevista sentadas en el comedor con la mesa enorme y una vistosa araña que, a pesar de que hay luz natural, permanece encendida.

Antes de terminar suena el timbre y un grupo de gitanos y gitanas vienen de visita. Andrea nos explica que son unos amigos que todavía no habían conocido a la bebé. Son tres mujeres, la mayor de alrededor de cincuenta y pico, y dos mas chicas, cómo de la edad de Andrea. Y los hombres son el marido de la mayor y uno más joven.

Les decimos que nos vamos para dejarlos tranquilos. Casi como que se ofenden, “No, nos dice Violeta, pero si no tomamos el té”. Nos quedamos, y nos volvemos a sentar. Fue una reunión muy amena, pero la verdad es que la conversación giró sobre otros temas, no relacionados con este trabajo. Parecían más interesados ellos en nosotras y nos preguntaron acerca de nuestras familias, trabajos, etcétera. Nos relajamos y tomamos esta conversación como un descanso. Observamos que cuando no se dirigían a nosotras

directamente, se hablan entre ellos en romaní, pero no parece que lo hagan por descortesía o para que no los entendamos, sino que parecen acostumbrados a hacerlo. Fue una lucha permitir que nos levantásemos...y estábamos apuradas!!.

La verdad es que nos sorprende, y hasta nos dá un poco de envidia, la concepción del tiempo que manejan estas mujeres. Siempre parecen tener tiempo. Y, como venimos observando, no es porque no “hacen nada”. Son, aparentemente, modos diferentes de encarar la vida y los segundos, minutos, horas y días que la componen....

22 de septiembre. Sala El Centenario.

Hoy fuimos a la Sala a ver si podíamos seguir haciendo entrevistas. El día esta gris y lluvioso, hay poca gente en general en la Sala y ninguna gitana.

Un poco decepcionadas, nos acercamos a charlar con las asistentes sociales, y les contamos acerca de los avances y retrocesos de nuestro trabajo de campo. Ellas, atentas como siempre, nos alientan a seguir adelante. Nora nos propone salir a recorrer el barrio. Como estábamos en auto, le dijimos que sí.

La idea era recorrer un poco, y que ella nos mostrara las casas de las familias con las cuales ella suele relacionarse. Así lo hicimos.

Terminamos en la casa de Mirta, una mujer de más de 50 años, de origen italiana, casada hace más de 30 con un gitano de esos de tradiciones “fuertes”. Nora nos presenta y le cuenta de nuestro proyecto. Ella parece conforme con nuestra propuesta, y nos invita a la reunión de mujeres de la Iglesia que ella organiza todos los días martes. Nos parece una gran idea, así que ya quedamos en juntarnos la semana próxima.

Mientras charlábamos, observé todos los detalles que pude de la casa. Es amplia. Despojada, con pocos muebles. Todos los ambientes dan a la calle. En el comedor, lugar donde se emplaza una mesa amplia con sillas, hay una alfombra, y sobre ella, un colchón de dos plazas. Desde ese mismo ambiente, separado por un opulento cortinado, sin puertas, se puede ver la cama matrimonial de la habitación que parece ser la principal de la casa. La cocina es sencilla, también despojada.

Mirta tiene un hijo discapacitado. Para colmo, destaca, varón. Y se sincera enseguida: “Mi marido nunca lo aceptó”. Sabrá Dios la historia de lucha de esta mujer que con tanta amabilidad nos recibe e invita.

Tenemos que pensar muy bien cual va a ser nuestra estrategia para esa gran oportunidad de interactuar en el terreno con un grupo grande de mujeres gitanas. Veremos. Volvemos al Centro y nos despedimos de Nora, agradeciéndole su gestión.

Visita al Programa “Yo sí puedo”. Octubre de 2014

Asistimos uno de los días en que funciona el Programa referido, hoy normatizado como “Escuela”, que funciona dos veces a la semana.

El espacio físico es un “Salón de Usos Múltiples” que se encuentra en la Biblioteca, muy amplio y luminoso. Allí se disponen en forma de ronda grupos de hombres y mujeres gitanos (alrededor de 20); de edades muy variadas (la más joven tenía 23 años y 72 el hombre más anciano).

Asisten allí dos veces por semana, -los días martes y jueves de 14 a 16 horas-, refiriendo la Licenciada Martines los grandes avances realizados, desde el inicio del Programa en el año 2012, a la fecha actual. Debido al éxito del programa, las mismas responsables del Proyecto, decidieron gestionar para “oficializar” esta actividad, de manera que a la fecha funciona bajo la categoría de “Escuela 701”.

Hay un pizarrón de los tradicionales en uno de los ángulos. Algunos niños corretean por la sala, y otros duermen en colchonetas dispersas alrededor de las mesas. Las maestras son dos, y van prestando atención a las distintas solicitudes y dudas de las personas que se encuentran realizando una actividad

No es nuestra idea interrumpirlos. Les contamos brevemente de nuestro trabajo, nos dan un cálido saludo, incluso un inmerecido aplauso a propuesta de una de las docentes y les pedimos que por favor sigan con lo suyo.

Una vez más, nos retiramos con la satisfacción de comprobar que, cuando se quiere, se puede.

Centro de Atención Primaria Barrio “El Centenario”

Entre entrevista y entrevista, salgo al pasillo a buscar algo.

En esa salida, me encuentro con un grupo importante de mujeres gitanas (eran más de diez y todas parecían conocerse entre sí).

Una de ellas vestía la típica vestimenta gitana, muy llamativa, de un colorado rabioso y un escote profundo. Los zapatos son los de moda, siempre, en todos los casos que las hemos observado, de taco alto; salvo las más jóvenes, que, a veces, usan zapatillas.

No sé qué problema tienen, pero se las nota nerviosas, gestionando algún trámite en la ventanilla de entradas del Centro. Entre ellas, hablan el romaní. Por supuesto en tono elevado, y todas a la vez. Sin embargo, me llama la atención como cambian el tono de voz cuando tienen que dirigirse a la administrativa que las está atendiendo. No escucho que les dice esta persona, porque está detrás de un vidrio, pero noto que su respuesta las tranquiliza y dá curso a sus preocupaciones.

Por otra parte, salvo a mí, que estoy alerta a cualquier oportunidad de interacción u observación que se me presente; nadie parece alterarse ante el revuelo provocado por este grupo de ruidosas mujeres, que permiten a sus niños correr libremente por la sala como si estuvieran en una plaza.

Me pareció un buen síntoma de “tolerancia” al menos en este Centro, tan habituado al trato con este grupo. Lamenté no poder entrevistar a la gitana de llamativo colorado, que parecía ser una de “pura cepa”...

Otra experiencia en la Sala del Centenario (Octubre de 2014)

Mientras espero que una de las gitanas termine la consulta con el pediatra para pasar al lugar que tan amablemente nos han dispuesto a fin de que podamos realizar nuestras entrevistas cómodamente y en un clima de privacidad, la puerta del consultorio permanece abierta.

Mientras hago cómo que leo unos artículos que había llevado; observo la interacción de una familia de jóvenes gitanitos. Ella no pasaba los 20 y cortitos; el tendría poco más de 25 años. Tenían dos niños, un bebé de alrededor de 6 meses y un pequeño de 2 años que correteaba por toda la Sala.

Me llamó la atención la vestimenta, o mejor dicho, desde mi mirada, noté que él estaba mas “adornado” que ella. Dos anillos vistosos en cada mano, modernísima campera de cuero, zapatillas último modelo, el pelo engominado con un peinado elaborado...

En contraste, ella con una de las tradicionales polleras (en este caso bastante vieja y “deslucida”), el pelo algo sucio, una colita mal hecha sujetando su cabellera, un buzo y una

remera viejas por encima de la pollera y unas zapatillas viejas y gastadas. Ni un solo adorno (no collar, aros, pulseras o anillos); tan solo el tradicional pañuelo en la cabeza que indica que es una mujer casada.

Anexo II: Entrevistas

Nro. 1. Ingreso al campo. Entrevistas asistentes sociales CAPS “Centenario”. Mayo de 2014.

Fuimos a la hora previamente convenida con las asistentes sociales. Nos recibieron puntualmente, mostraron entusiasmo con nuestro proyecto. Eramos nosotras tres, y las dos asistentes sociales Nora y Ana, que trabajan hace muchos años en la Sala y, según nos refieren, conocen mucho a la comunidad gitana.

La Sala queda en el medio del barrio Centenario, es pequeña, pero moderna y bien equipada. El personal parece amable. Según nos dijeron, es la que concentra la mayor parte de la atención de la comunidad gitana.

La entrevista comienza a grabarse tardíamente. Esto es lo primero que aparece en la grabación.

A: - Pensemos que las mujeres gitanas, nosotros estamos haciendo un trabajo de 540 entrevistas, de un trabajo de Acercar, sin mujeres gitanas. Uno pregunta cosas básicas (conocimientos en la primera relación sexual, el “pap”, y eso)...

N: - O por ahí la trayectoria de las mujeres en el sistema de salud, un porcentaje altísimo de las mujeres llegaban a parir sin pisar ni una Sala, nada.

N: - Y no hay nada que contenga desde la salud publica eso.

A: Por ahí si lo haces desde un lugar privado, y tomas un segmento de mujeres capaz que de las mismas características, que tienen obra social, capaz que es lo mismo. Esta cambiando la concepción de la salud de la gente (...) hay un cambio social. El que esta excluido, no viene a la Sala, eso es lo que veíamos en el Acercar, por eso ese programa es tan bueno, porque trae gente que estaba fuera del sistema.

N: - Y con las gitanas, pasa una cosa así. Ellas tienen algunas características particulares, por ejemplo, que no se levantan re temprano, no, porque ellas tienen otra forma de organizarse, entonces, para ellas venir a las seis de la mañana a buscar un turno, es imposible, tienen horarios diferentes, algunas no duermen, se quedan toda la noche despiertas, después el miedo que tienen, porque que se yo, les roban, acá hasta las apedrean a veces, viste, los pibitos con la cuestión de la discriminación y todo eso, entonces, viste para ellas no es fácil todo. Y encima tienen esta característica, viste, que son demandantes,

que se quieren pasar del turno, ellas llegan y te avasallan, viste, ellos no esperan, ellos golpean y quieren entrar, una preguntita, te dicen, y ahí nomás entraron y sonaste...

A: - Pero viste, esto es algo, que tiene su respuesta, porque viste, ellas viven, los varones gitanos son mucho mas machistas,. Yo siempre cuento esta historia, que para mi representaba, ¿yo te conte? ¿la del loro?

N: - ¡Ah!... Sí, sí.

A: - Que el flaco, el gitano, fue a una joyería, entra el gitano y dice, vengo a comprar un regalo, porque tuve un hijo. Y el joyero le dice, no pero comprale algo a tu mujer. ¡No! ¡Para mí! ¡Que yo le dí el hijo!

N: - El fue a comprarse su anillo, genial. Si.

A: -A mí eso me impacta, cuando vamos a hacer este, entrevistas a casa de gitanos, y llegamos y están viste, los gitanos, y la mujer viste, siempre en la cocina y vienen te saludan, son cariñosos, vienen te dan un beso, porque tenemos un diálogo. Ellas, mudas, desaparecen, no pueden hablar, a mí me impacta, es tan fuerte la presencia de ellos, y el hombre tan autoritario viste. Ellas te saludan y siguen haciendo sus cosas.

M: - Y ellas ¿suelen tener algun trabajo fuera de sus casas?

N: - No no no. Ellas si salen, por ahí si tienen mucha necesidad, para vender en la calle, pero se visten de criollas. Ahí en Juan B Justo y San Juan, esas que ves de jogging, son gitanas. O viste ahí en la puerta de casa Juana, ahí en Paso, también, viste, son gitanas.

A: Y también en la playa, andan mucho, uno los conoce por la pinta.

N: - Aparte ellas, cuando han tenido así problemas de pareja...(interrupción).

Alguien entra por cuestiones de trabajo.

N: Y bueno, realmente es una realidad nueva, uno entra a otra dimensión, a otro mundo paralelo, acá y con los miedos también, con las cosas, con la realidad, con lo que te pasa, viste, la valorización del trabajo.

A: - Estuvo re linda la charla. [Se refiere a una charla que habían organizado hace unos meses exclusiva para las mujeres de la comunidad gitana]

A: - Porque nosotras, viste cuando dejamos de atender y vamos a la cocina un rato, agarramos el tejido. Entonces decíamos con la psicóloga, es muy significativo, porque viste, ves cada caso acá, es tan fuerte que quedas...Nosotros hemos llegado llorando a la cocina, yo tengo más de 30 años de trabajadora social. No somos lloronas, somos minas re-

fuertes que batallamos, pero ahora, viste, te supera, la realidad te supera, y hay días que vienen todas juntas, no sabes para donde correr.

N: - Vos pensá cuando viene alguna gitana, viste, que es jovencita, ir a (pedir ayuda) a alguno del equipo, al ginecólogo, a la pediatra, ponele, y sacar esa cosa de que la gitana es vaga, que no se levanta, etcétera, en general volves con las manitos vacías, viste, porque no hay punto de contacto, en eso...

A: -.Lo que pasa es que ahora es la cuestión económica. Están mal los gitanos económicamente.

N: - Ahora las más jóvenes vienen al ginecólogo, las más grandes no, porque también están arraigadas las tradiciones viste, culturalmente, los gitanos de España, un hombre no la puede tocar o mirar si no están embarazadas...

A: - Igual ellas cuando vienen acá viste que vienen dos o tres , les encanta hablar de lo sexual, porque están tan reprimidas, que cuando encuentran un hueco...les encanta, sin filtro.

(Risas).

N: -Es bárbaro, yo he hecho reuniones así de gitanas y a ellas les gusta mucho, porque siempre esta esa cosa de que vos vas a las casas de las gitanas y por más que charles con ellas , parece que todo el tiempo las están controlando. ¿Te acordás? Aquellas vez que fuimos por lo de aquella gitanita que nos sentamos en la alfombra y venían los pibitos más chicos a controlar de lo que estábamos hablando para después contarle al gitano.

M: - ¿Mantienen esto de la virginidad hasta el matrimonio?

N: - Noooo ya no. Hacen la mímica del “raptó” porque para ellas es como una tradición, pero no, no se raptan de nada, se quedan ahí dos días, se van al telo.

A: - Y viste que hay gitanas tan bonitas, que se empezaron a poner el color negro, a usar *jeans*, empiezan a salir, y la madre que es más piola, y dice, que le va a hacer, cambió.

A: -Hay un programa que se llama Hermanas gitanas en TLM que es la comunidad más grande del mundo, en Londres, y estan super mezclados pero, ¿Porqué? Porque los aceptaron mucho menos que acá, o en España. Y entonces ellos necesitaron parecerse más a la comunidad a la gente de ahí, para ser aceptados, en cambio en España viste que ellos tienen toda la parte del sur, tienen otra forma y no hay problema, los gallegos,...

N: - Los de España, todos los gitanos salen de India, entonces, algunos disparan por una guerra de Egipto, de India, algunos disparan para Rumania, Europa del Este, que son estos que están acá, y otros disparan para Egipto, entonces, desde ahí, cuando va la gran inmigración para España, con los moros y eso, van los gitanos también ahí, al sur de España, y por eso son mucho más morochos y eso, porque se mezclan con los egipcios, eso, y con toda la parte musulmana de Africa. En cambios, estos, porque tienen esta cosa así, viste que son rubiones, los ojos y eso, porque se mezclan con la Europa del Este , Rumania, Bulgaria.

A: - Ustedes habían hecho un folleto, re interesante.

N: - Si, si, está en la biblioteca, allá. Y dicen, que los gitanos, ya vinieron con Colón acá. Si los que iban en el último lugar, y esto de los piratas, también surge de los gitanos, porque siempre, una gran valoración al oro. Pero después de ahí se desparramaron y muchos se fueron que hay muchos de acá de esta zona que se fueron para la parte de Italia y con la gran inmigración nuestra, vienen acá. Por eso son Esteban, Milano, Nápoles, son de lugares de Italia.

M: -¿Y en Mar del Plata?

N: - Llegan con los inmigrantes, ellos se establecen acá, en carpas, Jara era campo, pero como estaba la historia de los militares, ¿porqué también eligieron Jara?. Porque cuando uno allá en la punta, sabía que venía la racia, el otro del otro lado, ya avisaba, levantaban las cosas, entonces a la 88 salís en un toque, a la 2 salís en un toque, y podían escaparse.

A: - Ahora ellos, vos entras y tienen sus flores de muebles, ya fue eso. Tienen sus sillones espectaculares, sus mesas grandes, les gustan los cerámicos. Ellos le dicen “la mayólica”, brillante, vos entras y parece... Pero hay algunas gitanas que tienen un gusto....la de las uñas. Esa casa ahora esta re linda. Esas son las mismas chicas que se visten de negro, usan unas uñas espectaculares.

N: - Ellas tienen gente en las casas que van a cortarles el pelo, a depilarlas, a hacerse las manos; y a nosotras nos invitaran a que fuéramos para que ellas se hicieran las manos...

A: - O cuando te invitan a tomar el té, vayan un día, eso lo mantienen, el té es riquísimo, el té gitano. Ellos necesitan reconocimiento, cuando nosotros hacíamos una actividad, los trabajadores sociales, que era el 12 de octubre, por el respeto a la diversidad cultural, y ella estaba trabajando con los gitanos en Bosque Alegre, entonces yo los invito, y ellos

vinieron. Estaban tan contentos que tres años fueron, hasta el día de hoy reclaman, que cuando vamos a poder hacer esa actividad, porque ellos se sentían valorados y podían hablar, bailar, viste que hasta ahora reclaman. Ahora les va a gustar lo de Bosque Alegre

N: - Igual es mucho lo de la Pachamama, porque los gitanos se han hecho la mayoría evangélicos, es mas en Bosque Alegre, quieren ir a gimnasia pero yoga no pueden hacer, los evangélicos no pueden porque es como rendirle culto a otra religión.

A: - Igual que se hayan hecho evangélicos a ellos les permite mas identidad.

N: - Si, igual se han dividido, porque son como familias.

M: -¿Y las clases sociales?

A:- Hay de todo. Hay muchos pobres, pero pobres mal eh, pobres que entran a las casuchas y no tienen nada, ni mesa, terrible la pobreza. Ahí por Matheu, Matheu entre Jara y 1ro. De Mayo...

M: - Y ¿se apoyan entre ellos?

A: - No, para nada.

N: - Para lo único que yo veo que son solidarios, que me asombra eso, eso sí me asombra, viste que ellos se van mucho al sur, a Caleta Olivia, a Neuquén, o se van al Gran Buenos Aires, por la venta, y le prestan la casa al otro. Y le dejan la casa...

A: - Y tienen esa cosa: los adornitos, la pilcha, pero no son como nosotros, acumuladores, viste, no tienen cantidades de cosas. Son prácticos, en la cocina también, tienen dos ollas nada más.

A: - Yo me reía y digo, porque andarán tan despechugadas, y un día le pregunté y sabés que me contesto?. Que es la venganza de ellas, como no pueden mostrar las piernas, muestran las tetas.

N: - Porque la pollera y el pañuelo es como la alianza para nosotros. Por eso hay muchas criollas, casadas con gitanos, pero que usan pollera, vos no las distinguís, después acá charlando te das cuenta, pero por respeto al marido, tienen que usar la pollera. Hay muchas criollas casadas con gitanos, y ellos las aceptan...bien.

A: -Después lo del lugar de las gitanas, viste, si se casa la gitana, con el hijo menor,, pasa a ser como la empleada doméstica de la suegra. Eso es horrible, vienen chicas acá, fusiladas, cansadas, porque les toca una suegra que las tienen como trapos de piso.

A: - Si, yo he estado en casas, ahí en Jara y Falucho, que es como un local, y vos ves las gitanas, así, toda desparramadas, pidiendo cosas: “agua”, no, no

A: - Me provoca y no podes decir nada en ese vínculo, porque claro, que les vas a decir, te tenés que callar la boca...

N: - Es siempre con el hijo menor. Pero siempre, el hijo menor tiene privilegios, porque se banca a los padres, es decir, es el responsable de los papas pero se va a quedar con la mayor cantidad de bienes también, entonces-....

A: - Y otra que a mí me provoca, son las que quedan viudas, no es que puedan formar otra pareja, se quedan bajo el ala de la suegra, la familia del marido, y ahí funcionan. Esta la suegra, y ella no puede volver a formar pareja.

M: -Y ¿qué pasa cuando nacen los bebés?

N: - Y se cuidan como pueden. Te acordás la del otro día que vino con el bebé. ¡Estaba cansada! 6 pibes, una suegra así, la suegra encima es enferma, sufre algo de los pulmones pero la vieja sigue fumando viste, así que vos entras a la casa, y lo único que ves es un somier con coso de plumas y la vieja ahí en el medio, desparramada, pero aparte es gorda, y el, duerme la siesta arriba del auto, toca música.

N: - Y ella jovencita, con 6 chicos, un día vino acá Ana y te acordas como estaba, y lloraba...

A: - Recuerdo que nos dimos la vuelta y la abrazamos...lo llamamos a él, ese día lo llamamos a el y lo sentamos ahí...

M: -¿Cual es su principal actividad?

A: - Sigue siendo la venta de automóviles. Igual ellos contaron que hay unos gitanos, en Neuquén, que se recibió de abogado, porque a ellos los abogados les encanta, ¡es su sueño!

M: - Y con respecto a la escolarización de los chicos, ¿los mandan al colegio?

N: - Si, ahora más, ahora desde hace 5 años atrás. Vos ahora, a mí me llama la atención ver la oleada de pibitos gitanos que van a la escuela. Antes ni soñando que se iban a levantar temprano para prepararlos, para llevarlos.

N: - Pero también, ha jugado a favor y ha jugado en contra, pero los chicos con la compu, el que tiene acceso, quiere la compu, y están, y son re viciosos. Pero necesitan saber, eso para los varones, la Iglesia para las mujeres, que necesitan leer, que quieren leer, ellas el primer contacto que yo hice con las gitanas en Bosque Alegre es “queremos aprender a leer la

palabra”. Después esta cuestión, para llevarlos a lo materno infantil, ellas ahora empiezan a cuidarse, a decir bueno, me pongo el DIU, tomo la pastilla, pero son olvidadizas con las pastillas, porque no tienen esto de la rutina, por eso son gitanas, porque tienen otra forma. Yo supone, conocí una chica, que iban madre e hija a estudiar, para leer la palabra, a Bosque Alegre, y la chica estaba blanca, flaca. Yo pensaba que era anoréxica o algo de eso. No, dice, lo que pasa es que se queda hasta las 4 o 5 de la mañana con la computadora, claro al otro día duerme hasta las tres de la tarde... Y bueno, le decimos nosotras (se llama Romina y le decimos “Mandarina”), pero vos Mandarina, no puede ser que tus hijos no, no, Y no. No. El límite es como se lo van poniendo entre todos, pero cuando te mandas un moco, cuando haces algo, ¿entendes? Suponé, el hermano de esa nena estuvo con otros pibes que apedrearon a la casa de otro, porque una gitana que no era novia se había subido al auto de otro y eso no se puede. Entonces, los amigos del hermano, estaban indignados y fueron y le apedrearon la casa al del auto pero mal, le habían roto todas las persianas, entonces ahí sí, intervino toda la familia, los padres, la abuela, recién ahí aparece el límite.

A: - Claro, ellos dicen, no quiere ir a la escuela. Pero vos le tenés que enseñar, “pero no quiere” te dicen. Y entonces, hablarles de la responsabilidad como padres y ellos te miran como diciendo ¿Que me decís? Entonces, viste, en eso, cuesta cambiarles el discurso.

N: - Claro, porque tienen otra organización familiar, bien la familia ampliada, intervienen todos en las casas entra y sale el tío. No es que es mi casa y mi hermana si abre la heladera me pide permiso, no.

N: - O con la comida. Un gitanito que viene, que tiene 9 años, un personaje que no puedes creer. El gordito tiene problemas de obesidad. Entonces, la madre decía, yo compro para que me dure 3, 4 días, y el se come todo. Y el dice, pero yo tengo hambre, yo tengo hambre, y viene el tío, y el tío se come todo. Nadie le pone un límite. ¿Cómo trabajas? ¿Como te paras?

A: - Bueno si hablamos de eso, las enfermedades prevalentes, la diabetes, el colesterol, todo lo que tiene que ver con lo cardiológico. Pero porque? No es solo por falta de plata, pero del pollo, por ejemplo, les encanta viste el ala ese que uno corta y tira, la puntita? Eso, lo hacen frito y comen eso. Porque van a pescar, y los pejerreyes, todo frito, una olla así, y lo comen tipo galletita. Hacen como un *bowl* grandote así, de limón, condimentos, entonces vos agarras, se lo pasan por ahí y se lo comen.

N: - Pero como todo muy comunitario. Y si vas a una fiesta también, es todo re comunitario, los cachos de carne son así, se los comen entre las dos.

A:- Y el té. Ellas todo el tiempo están haciendo ese té, que lo hacen con todas frutas, le ponen clavo de olor, canela, y después ponen un montón de saquitos o el té en rama. Es riquísimo. Lo toman caliente y meten los dedos, para sacar los pedazos de fruta, que la banana por ejemplo, con cáscara se corta, y va ahí adentro, y vos con los dedos comes eso. Pero es rico, es super-rico.

M: - Retomando lo de la planificación familiar...El cuidado ¿siempre lo hace la mujer, no el varon?

N: -¡No! Olvidate...

M: - Y los embarazos ¿se lo controlan?

N: - Si, si, no todos los controles. Porque por ahí se van de viaje, y capaz que vienen e hicieron un solo control de embarazo, lo tienen y a veces se van...

A: - Lo bueno es que ellos te dicen, no ellos te dicen, nosotros nos vamos a ir.

N: - Y tienen épocas, viste, se va uno, parece que le fue bien, y se van todos.

M: - ¿Son todas usuarias del sistema público?

N: - Si, casi todas.

N: - Y ellas son de darle el pecho. Y sostienen, porque el marido insiste que les dé, es como un bien darle la teta. Si alguna no puede, aparte es un problema si no tienen plata, la leche maternizada, que no les alcanza... a veces les dan otra leche. Ehhh, poca higiene por ahí, algunas viste, otras son impecables, pero digo esto con respecto a la teta... Bueno, los casos asi de chicos bajo peso, yo lo que me acuerdo siempre, la mayoría han sido gitanos. Viste en ese momento cuando dejan la teta y empiezan a comer? Entonces, no le hacen la comida especial para el chico, comen todo, y por ahí al nene no le gusta, no quiere, entonces, yo una vez, era un chico que no engordaba, no engordaba, y la pediatra estaba re preocupada, no le encontraba la vuelta. Entonces, yo los entrevistaba, viste, estas sin los maridos, sin las parejas, unos quilombos entre ellas. Y un dia de casualidad voy, y me la encuentro: a ella sentada, el plato en el piso y el bebé parado. Todo al revés, era, el bebé iba, daba unas vueltas, volvía, entonces, claro, era el hábito (...)

A: - Porque también, viste, en la Iglesia el que es pastor es el que más representación tiene, entonces están las iglesias, Agua Viva la que está en Italia, acá hay otra en Iro. De mayo. Se encuentran ahí, viernes, sábado y domingo. Tendrían que ir, que te inviten, las mamás te van a invitar. Hoy a las 7 de la noche hay en Agua Viva y nos dicen vengan, vengan, que es un gitano que quiere ser pastor, entonces, va. Y después hay otra Iglesia que no es de gitanos, pero empezaron a ir los gitanos más pobres, porque ellos se sentían viste que las gitanas se ponen todo, para ir, entonces se abrieron y van nada que ver 11 de septiembre y Marconi. Se buscaron una Iglesia más pobre, lo que tiene de lindo es que yo iba, hacen todo como teatro, y a ellos les encanta, hacen una puesta.

N: - Les encanta la música, la mayoría toca algún instrumento de oído eh. Y en las iglesias la música es genial, pero genial, no hay con que darle.

A: - Y los otros profesionales, no te entienden, ellos tienen poca paciencia. No, ayer me molesto, el odontólogo, me dice, che, pero que lindas que son eh, pero hay gitanas lindas...y también, me comenta, que buena familia la de Coco, si, le digo, a mí me encanta estar en lo de Coco, son amorosos...

A: - Ellos están acostumbrados a que los maltraten. Vos pensá que en Arredo, en algunos locales por Independencia, que venden cosas de bazar que a ellas les encanta, no las dejan entrar... Que eso lo hemos trabajado mucho en la biblioteca, ellas compran ahí mucho, pero no las dejan entrar porque hay otras gitanas que han afanado, entonces, la que no es así, la que no tiene nada que ver, se tiene que aguantar eso, que le encantaba ese negocio.

A: - Y en eso, no sabes cómo se enojan entre ellas, se mandan al frente, cuando alguna se la manda, pero la deshabían mal!

A: - Y si, ese negocio por Luro, pasando Independencia, a ellas les encantaba ir ahí. Es más, había una que compraba vasos ahí, y los vendía, que eso también es una tradición de la cristalería a ellas les encanta todos los vasos así trabajados, ese vidrio ¿viste?, Y había una chica que traía, y otras compraban ahí, y vendían, pero alguna se mandó, afanó y no las dejaron entrar más y las otras estaban odiadas. Pero es un mundo, y ellas son como...cuando te integran, te integran de verdad.

Nos interrumpen, las asistentes sociales tienen gente esperando y no queremos demorarlas más.

De la entrevista con las asistentes sociales, Ana y Lidia, sacaremos conclusiones aparte. En esta instancia, solo interesa destacar algunas de las impresiones recogidas: las dos hablaron con mucho entusiasmo y soltura. Se percibe que conocen muy bien a la comunidad gitana, supieron describir sus particularidades, destacar aspectos muy interesantes respecto de nuestra investigación. Se percibe también un gran cariño, fruto de años de trabajo de la mano de esta comunidad. Ellas reciben muchas confidencias que las mujeres gitanas no se atreven a revelar dentro de su propia comunidad.

Cuando terminó la entrevista, nos presentaron precisamente a dos mujeres que acudían al Centro a iniciar los trámites porque estaban embarazadas. Esmeralda y Cristina, gitanas con la vestimenta típica, con sus polleras largas y su ropa ligera para esta mañana fría.

Cuando charlamos brevemente con ellas, les contamos de nuestro proyecto, especialmente de nuestra intención de acercarnos para comprender mejor su cultura. Enseguida asintieron y una de ellas refirió (en relación al equipo de salud), que “siempre hay contrapuntos”.

Fue un muy buen primer acercamiento al campo, que nos permitió realizar un diagnóstico de situación aproximado, y nos orienta acerca de nuestros próximos pasos.

Entrevistas a gitanas: Nro.1. "Andrea". HIEMI. Julio de 2014

Entrevista realizada a Andrea, HIEMI, mujer de 25 años de edad, gitana, casada con un gitano, realizada durante la internación conjunta de su bebe a las 24 horas de nacido. Había tenido una charla previa con ella y le había contado respecto de nuestro trabajo. Me dijo que no había problema, que fuera cuando quisiera. Estaba preocupada por su bebé ¿Esta bien no? Me repetía una y otra vez...la tranquilice... Al rato volví a la habitación, tuvimos nuestro rato de calma que nos permitió realizar esta entrevista, hasta donde pudimos porque luego las demandas de la Sala me impidieron seguir.

-Contanos como es tu familia...

-Mi familia soy yo, mi marido, mis dos nenas, estamos felices porque ahora vino el nene que estábamos buscando. Yo le dije a mi marido quiero quedar embarazada porque yo tengo fe de que vamos a tener un varón y bueno, nos pusimos de acuerdo para que yo me sacara el espiral.

-¿Y porque querían tanto el varón?

-Porque ya tenemos dos nenas, y bueno el nene, faltaba un macho en la casa, para dar las ordenes.

-¿Cómo fue durante el embarazo, tuviste ayuda?

-Bien, bien, me ayuda mi marido. Ayer fuimos a caminar antes de que nazca...No me puedo quejar. No, si por suerte el me ayuda bastante. Y el embarazo...bien. Un poco con los ascos al principio, que me duro no sé cómo tres meses casi, pero después se me pasó... Durante el embarazo me ayudó mucho mi esposo, me lavaba los platos, llevaba las nenas al jardín.

-Y ¿también colabora con vos en las tareas de la casa?

-Sí, si me colabora.

-¡Qué suerte que tenés!

-Sí, sí, me barre los pisos, me lava los platos.

-El embarazo fue planeado, entonces en el medio te cuidaste para no quedar embarazada..

-Si, si me puse el espiral, 4 años y medio, y cuando quise tener otro hijo, me lo saque.

-¿Tu marido trabaja?

-Sí, si, es comisionista. Pasa autos y se gana su comisión.

-¿Y vos que haces?

-Yo, ama de casa, mucho trabajo en casa, limpio, cocino, hago las compras a veces yo o a veces mi marido, la ropa, todo, todo, eso yo me ocupo...

-Y ¿Tenés ayuda?

-Sí, si mi suegra me ayuda, viene mucho a ayudarme, porque mis papás no están en Mar del Plata, andan por el sur en Las Heras, Santa cruz ; yo estoy en Mar del Plata, desde que nací.

-Y contanos como fue el noviazgo, ¿cómo se conocieron?

-Y el... nosotros, a los 13 años tenía yo, el 14 nos escapamos. Eramos muy chicos, el abuelo no quiso, entonces mi familia decía que tenía que esperar a los 15, y para que se crezca un poco el también. Nos juntamos una vez, nos separaron, nos dijeron que no, no va, no va este matrimonio. Cuando cumplí los 15, nos juntamos de vuelta y nos fuimos, y desde entonces, hace 7 años, estamos juntos.

-¿Vos fuiste al colegio?

-Si hasta 3ero, yo iba con él al colegio...ahí ya nos conocíamos...

-Y porque no siguieron, que paso?

-¡Nooo!, ¡Es la costumbre, la ley de los gitanos!, uno que se pone señorita ya no, los papás no mandan a la escuela, y cuando me vino la primera vez la menstruación, mis papás no me dejaron ir mas, y mi mamá, por respeto viste, por respeto, o sea piensa que te vas a encontrar un novio ahí, te enamoras, te enamoras y después te vas a ir con un criollo... Antes, era así, en esa época, antes, ahora cambio mucho”.

-¿Cómo es eso del respeto?

-Y si, el respeto, porque tienen miedo que te vayas con un criollo. Pero antes era así, ahora cambiaron mucho, el que quiere casar se casa...ya no viven en carpas.

-Tus hijos ¿van a la escuela?

-Sí, pero no van por los planes.

-¿Cómo sería eso?

-Y, por ejemplo yo, o sea veo que las gitanas cobran el plan, el plan viste eso, y yo veo los nenes de ellos todos sucios, y ves, eso me discrimina, bah, me hace mal porque yo con la plata que cobro les compro cosas a mis hijos, zapatillas o cosas para el jardín. Ellas mandan a sus nenes a la escuela para firmarle la libreta, dos tres meses, y a mi eso no me gusta. Yo

a mi hija ya le firmé la libreta de jardín ponele, pero igual sigue yendo al jardín, no quiero que deje, porque ella ya hizo sala de 4, sala de 5 y ahora va a primer grado. [lo afirma enfáticamente] Hay gente que tiene plata y cobra el plan, e igual están todos sucios. Y mis hijos van a la escuela, a la 902.

-¿El tema de la ropa? ¿Vos usas polleras?

-Yo sí, pero en mi casa así, uso pantalón, lo uso por el abuelo de los nenes, que es viejo, tiene 65 años, el respeto. Pero si es por mí no, la uso también por respeto a tu marido, delante de los hombres no le gusta que use pantalones viste.

-Y ¿entre tus amigas cómo es?

-Cuando era soltera tenia amigas, ahora cuando uno se casa, no te juntas más con las solteras, porque capaz que ellas se enamoren de alguien viste y ponele que el papa se enloquece y te dice “uy esa gitana te enseñó...”. Él le da la manija, una vez que yo me caso yo a las amigas solteras no les doy mucha bola, yo converso con las mujeres casadas, solteras no, porque esas hoy están y mañana no, y se van y capaz tenés quilombo viste. Y después yo me peleo con mi marido y el marido te dice... uy... seguro que ella te lleno la cabeza.

- ¿Fuiste al médico cuando estabas embarazada?

-Siii (rotundo)... yo no soy como las otras gitanas, o sea hay gitanas que hacen dos o tres controles y después se aburren y se van, van por esa libreta viste y cuando tienen la libreta se van, porque sino acá no te permiten viste, entonces ellas van dos tres meses y agarran eso y se van.

-Y vos ¿porque si decidiste hacerte los controles?

-Yo, porque o sea, quiero tener mis cosas en regla, me gusta ser ordenadita para el día de mañana le enseñó a mi hija, que mi hija aprenda.

-Y ¿que cuidados recibiste en el embarazo, respecto de la alimentación, consejos, etc?

-¿El “genecólogo” dice usted?

-Sí, ese o cualquier otra persona, una enfermera, no sé.

-No, no no charlamos de eso, porque yo ya sabía porque este es el tercero y yo ya tenía más escuela. Ahora sí, con el primero si, preguntaba todo.

- Y ¿con respecto a la religión? ¿Crees en algo?

-Si algunas hacen esas cosas, por ejemplo la mujer que está casada con mi suegro, cura el mal de ojo, yo no, no, porque esas cosas no, yo creo en el Evangelio. Todos tenemos nuestras religiones, mis suegros por ejemplo son católicos, ellos creen en la Virgen y todas esas cosas, viajan mucho, por ahí, por Buenos Aires, como es...Lujan... puede ser? Viajan mucho a Lujan, a San Nicolás...Nosotros no, no creemos en eso, somos "pentecostal", porque hay gente que no se, que cree en las estatuas, nosotros no. Mi fé es en Dios, yo hablo, miro al Cielo y todo, y el Pastor nos guía, nos da las órdenes, si hay una fiesta por ejemplo el 24 nos dice, cuiden su respeto, no se emborrachen, porque es feo andar borracho por ahí también presentamos al bebé en la Iglesia, pero no le tiramos agua como ustedes. Y [los pastores]- viajan para convenciones, un día que se hablan por teléfono todos y se reúnen un mes antes, quieren hacer una junta de pastores, por ejemplo en Salta...Y nosotros vamos a la Iglesia, tres veces a la semana, y tenemos los miércoles reunión de jóvenes, cuatro veces a la semana digo, el jueves reunión de damas, sábado culto general y domingo fiesta. Yo doy el diezmo también, creo mucho...

Estaba linda la conversación, Andrea tenía ganas de seguir charlando, y yo también, pero las demandas de la Sala me llaman a seguir trabajando. Le agradezco a Andrea su colaboración y salgo de su habitación...

Entrevista Nro. 2. Violeta. En su casa. Julio de 2014

A Violeta la entrevistamos en su casa, un lindo chalet, ubicado en pleno corazón del barrio gitano. La vivienda posee las características de todas las viviendas gitanas que hemos visto: pisos vistosos, sin puertas para el acceso al cuarto principal (sólo cortinas); cocina “despojada” sin muchos utensillos a la vista. Tiene cuatro cuartos, nos dice. Y un enorme “living” con una gran mesa en dónde se realizan las grandes reuniones familiares. Nos recibe con su hijo menor en brazos, las otras dos corretean por la casa, y vienen presurosos cuando suena el timbre...La habíamos conocido en el HIEMI, el día que fue con contracciones a controlarse y una de nosotras intervino, como quedó registrado en nuestras notas de campo.

-Hola Violeta, bueno ya algo nos contaste pero nos gustaría que nos cuentes cómo es tu familia y que haces vos...

-Yo ama de casa. Mis suegros me ayudan porque mis papás no están en Mar del Plata, están en el sur, yo me vine acá desde que nací. Vivo con mis suegros también, que ya son mayores. Y ahora mi marido está también de viaje...

(Nota: el día de la entrevista, sus suegros no estaban en la casa, cuando le preguntamos refiere que salieron a hacer unos trámites).

- ¿Y cómo te resulta esa convivencia?

- No, por lo menos es buena, cuando puede me ayuda, se mete un poco, pero es buena, y tampoco puedo decirle mucho (se ríe, como si hubiera confiado algo “indebido”).

-¿Cómo conociste a tu marido?

-Lo conocí en un viaje que él hizo allá, por su trabajo, el vende autos vistes. Y nos enamoramos y me vine con él, y después los grandes arreglaron el casamiento y todo. Así que todo legal, por eso mis suegros me “aceptaron” bastante bien...Así que antes que yo termine el colegio, me vine ya para acá porque ya estaba todo arreglado.

-¿Cuántos hijos tienen?

- Tenemos dos nenas (de dos y seis años)...Son muy inquietas como ven [efectivamente, se mueven a nuestro alrededor con una energía imparable, saltan sobre el sillón y sobre el colchón que está en el piso, se suben a las sillas. Ni una sola vez interviene Violeta para retarlas]

-¿Les gustaría tener más hijos?

- Se ríe... [Debe ser por la obviedad de nuestra pregunta, se la vé cansada, abatida, no puede manejar a sus dos pequeñas. El más chiquito llora porque le toca la teta...] No, mi marido está contento que ya tiene al varon y ya no vamos a tener más. Me parece que ya es suficiente...

-¿Para ustedes es importante que sean varones, no?

- Si, ello siempre lo prefieren así por el tema del trabajo y porque las mujeres siempre se van. No sé, como que los crían diferentes...

-Entonces, ¿Cómo planean cuidarse para que vos no quedes embarazada?

- Y bueno, la última vez estaba con las pastillas, pero me debo haber olvidado, casi siempre me olvido, entonces ahora no sé...

-¿Cómo fueron tus embarazos? ¿Cómo te sentiste? ¿Quién te ayudó con estas dos chiquititas “inquietas”? [Risas].

-Por suerte siempre me sentí bien, como es, a lo primero por ahí, pero después no tuve problemas, pero no, no ayudarme nadie, porque mis suegros son muy mayores mas bien yo los tengo que atender a ellos... Y mi marido viste, un poco sí, me las alza, se las lleva a jugar, por ahí, pero nada de darles de comer, o llevarlas a la escuela, no. De eso me ocupo yo. Y después bien...me controlé algunas veces en la salita y después en el hospital público donde los tuve, ahí en el materno.

-¿Y cómo fue la atención?

-Normal, a veces son un poco, no sé cómo decírtelo...pero no, no son buenos...En el parto, hubo una que no sé quién era y no me gusta cómo me trató, pero bueno estaba medio loca la chavona esa me parece...que se vaya a freír churros, así le dije cuando se me pasaron los dolores...

-¿Te sentiste discriminada en algún momento?

-No, no, para nada. No es por eso eh, se ve que estaba medio loca ya, y no era conmigo, era con todas igual...

-Y para recuperarte después de los nacimientos ¿Cómo hacías? [Ella tuvo a sus tres hijos por cesarea]

- ¡Como podía!...(Se ríe) ¡Andaba toda cosida, de acá para allá!

-¿Les diste la teta a todos?

- A todos [Enfática, orgullosa] y como hasta el año y medio, ya eran grandecitos ya.

-¿Van a la escuela?

-Sí, por ahora las dos más grandes (se ríe), pero faltan mucho, porque no les gusta despertarse temprano, se quedan hasta tarde jugando a los jueguitos y al otro día no se quieren levantar...

-¿No te molesta que no vayan?

-Sí, yo trato, pero si un día no quieren ir que querés que le haga....

-¿Cómo es la relación con tu marido?

-No bien, sí. Lo que pasa es que no sé, nos vemos poco porque va mucho al sur, por su trabajo vistas, pero bien bien. Cuando está estamos bien...

¿Vos hacés algo fuera de tu casa?

-No, con los chicos y la casa no puedo trabajar, pero eso sí, voy a la Iglesia a todas las reuniones y a los cultos, porque para mí la fé es muy importante, yo me apoyo mucho en Dios y en el Pastor...

-¿ Y te gustaría hacer algo más?

-No, así estoy bien, me acostumbré...

Suena el teléfono y el timbre. Vienen un grupo numeroso de gitanas y gitanos a visitarla. Les contamos de qué se trata nuestra visita y nos quedamos un rato más con ellos charlando. Nos convidan el famoso té gitano. Fue una reunión muy amena, pero la verdad es que la conversación giró sobre otros temas, no relacionados con este trabajo. Parecían más interesados ellos en nosotras. Esta reunión improvisada quedó reflejada en nuestras notas de campo.

Entrevista Nro. 3. "Florenxia". CAPS "Centenario". Julio de 2014

Florenxia ingresa al consultorio que se nos dispuso para las entrevistas sin previo aviso (nos dice que la manda Clelia, una de las enfermeras del CAPS), así que antes de empezar le contamos de nuestro trabajo y si ella tenía ganas de colaborar, nos dice que sí, que no hay problema. Había venido al Centro a controlarse la presión ya que no se sentía muy bien, así que intentamos ser breves...

-Hola Florenxia, ¿nos querés contar como está integrada tu familia?

-Vivo con mi suegro, mi marido, mi hija y mis cuñados con sus esposas. Somos como catorce, todos juntas. Algunas de las hijas de mis cuñados ya se fueron, antes eramos más.

-¿Y como te llevas con ellos?

- Es difícil porque somos muchos, así que hay días y días. Yo, como ser, con mi suegro no tanto [no se lleva bien]; mi suegra es un amor, colabora mucho, somos cuatro mujeres y nos repartimos las tareas.

-¿Tenés una hija?

-Sí, la tuve de soltera. La críe sola, nadie me ayudó. Yo no quería. Hacía lo que podía. Cosía vestidos, vendía cosas. Pero la críe sola. Yo sentí que tenía que dar la cara. Es el día de hoy que lo sigo haciendo. Estoy juntada, pero sigo dando la cara por mi hija. Cuando una gitana se queda sola con un hijo no es fácil es cómo que te discriminan mucho, pero a mí no me importó, yo seguí adelante, porque por mi hija soy capaz de cualquier cosa...

-¿Vos trabajas? ¿O te gustaría hacerlo?

-Y sí, pero con todas las tareas de la casa no puedo. A lo antes sí, cuando estaba sola con mi hija sí, hice de todo, cosía, de todo, pero ahora que estoy casada y que vivo con mis suegros, no, me quedo en mi casa porque son muchas las cosas de la casa...

-¿Cómo fue tu embarazo y parto?

-Bien, la tuve en el sur, yo vivía allá. Todo bien, no tuve problemas. Me ayudo mi mama en todo porque estaba sola. Por suerte estaba mi mamá, sino no sé qué hubiera hecho. Mi papá se enojó mucho conmigo cuando quedé con la panza, pero que se iba a hacer, ya estaba, ya estaba...se pone triste...Cambiamos de tema...Pide disculpas...

-Vos ¿pudiste terminar el colegio?

-No, porque cuando me quedé con la panza no pude seguir, tenía 15 años yo...así que no puede, pero me encantaría terminar algún día.

[Intervenimos para contarle acerca del Programa “Yo sí puedo”. Dice que ya lo conoce pero que no puede asistir en ese horario]

- Y tu hija ¿vá a la escuela?

-No, tiene 12 años y el año pasado no quiso ir mas, le gusta tejer y ayudarme, y es re buena ella, así que yo la dejo, es hasta que prefiero que se quede conmigo porque por ahí le pasa lo mismo que me pasó a mí, y eso es muy feo...

-Ustedes ¿practican alguna religión?

-Sí, somos evangelistas. No así tan fanáticos como algunos, pero sí, vamos casi todos los sábados y tratamos de que mi hija aprenda “La Palabra”.

-¿Tenes ganas de tener más hijos? [Esta pregunta porque ella formó una nueva pareja hace un par de años]

-Sí, sobre todo porque con mi marido no tengo ninguno, estamos hace años intentando, ahora nos estamos haciendo estudios para ver si hay algún problema, pero sí, queremos tener aunque sea un hijo, veremos qué pasa...

Entrevista Nro. 4. "Carolina". CAPS "Centenario". Agosto de 2014

Con Carolina no tuvimos posibilidad de charla previa, ella entró directamente al consultorio que se nos asignó para las entrevistas remitida por Clelia, la enfermera a cargo del cuidado pediátrico. Es joven, muy bonita, fresca y alegre...

-Buen día Carolina, nos gustaría que nos cuentes cómo está compuesta tu familia...

-Vivo con mi marido, mi suegra y mis hijos. Todos juntos vivimos, mi suegro falleció hace unos años y mis papás no están acá en Mar del Plata.

-¿Y como es la convivencia? ¿Se llevan bien entre ustedes?

-No, sí... (hace una pausa), la verdad es que he tenido suerte, no me puedo quejar. Ella [por su suegra] es muy buena conmigo, siempre me ayuda en todo, y como mi suegro murió esta muy pendiente de nosotros, además mi marido es el único hijo así que lo cuidan un montón... Ella se ocupa bastante de los "mandados" y yo hago casi todas las cosas de la casa, pero yo no tengo problema eh, a mí no me molesta para nada....

- ¿Cómo conociste a tu marido?

-Y, nosotros una vez...él tenía 13 años, yo tenía 14, nos escapamos y el abuelo no quiso porque éramos muy chicos, y dice espera a cumplir un poco los quince, te desarrollabas, y...y para que él se crezca un poco también, y...nos juntamos la primera vez nos separaron...la segunda

[Interrumpo]: - ¿Los separaron?

- Si, dijeron que no, no va, no va este matrimonio y" me devolvieron". Y entonces, cuando cumplí los quince nos fuimos definitivamente, y desde entonces, hace 7 años que estamos juntos, ya no nos separamos más entonces.

-¿Cuántos hijos tienen?

-Dos, una nena y un varón, el varoncito, por suerte me salió el varón.

-¿Y tienen planeado tener más hijos?

-Uy, eso es un problema porque mi marido quiere otro varón, yo por ahí sí, pero más adelante. Ahora no estoy cansado, son chiquititos los dos, y hay que andar todos los días con los pibitos y la casa, y esto y el otro, no, no, yo estoy muy cansada ya.

-¿Cómo fueron tus embarazos? ¿Te hiciste todos los controles? ¿Te sentiste bien?

-Sí, gracias a Dios, sí, un poco al principio, viste, que me daban como los ascos, pero después se me pasó...Además cuando me quedé la segunda vez embarazada todavía le estaba dando la teta a la nena, así que “peor”, y se la tuve que dejar la teta, pobrecita, pero bueno, por lo menos le pude dar un año...

- ¿Quién te ayudó cuando te sentías mal?

-No, me las arreglaba solita nomás, por ahí mi suegra un poco, mi marido no, porque él trabaja pobre, así que bueno, no estoy enferma, estoy embarazada, así que me las arreglaba... Y los controles bien, me fué bien. Sí, me hice todo en el Materno.

-¿Te sentiste bien atendida?

Si, bah... piensa...a veces se armaba un poco de lío cuando veníamos todos, no les gusta ¿vistes?, pero no sí, a mí, o sea yo no tengo nada que decir, a mí me atendieron bien, son muy buenos los “doctores” acá. Y las enfermeras todo, no me puedo quejar. Mirá, ahora ustedes que nos hacen estas preguntas, está bueno eso porque quiere decir que quieren saber más de nosotros, y está bien porque aunque somos iguales somos un poco distintos...

-¿Terminaste el colegio vos?

-No, fui hasta que me escapé con mi marido, después mis papás no quieren que vaya más, porque yo soy mujer viste, y eso no está bien visto, es como que tus papas no quieren que sigas cuando “te ponés señorita”...

-¿Porqué?

- Bueno, porque no está bien visto, es como te podés quedar embarazada de cualquiera que no sea gitano y eso no nos gusta a los gitanos...

-Y con tus hijos que pensás hacer ¿Van a la escuela?

-Sí, cuando quieren van. Bueno la más grande, la nena que está en el jardín de infantes, es muy buena alumna ella, siempre me dice la señorita que se porta muy bien...El más chiquitito no, lo anoté pero todavía no. Y cuando sea más grande, veremos qué es lo que dice el padre...yo por mí, yo no tengo problema, ahora es un poco más distinto, ojalá puedan terminar los dos, porque es importante que puedan terminar la escuela.

-¿Cómo es la relación con tu marido? ¿El te ayuda un poco con los chicos?

- Y, no, bueno un poco nomás, pero el no está casi todo el día en casa, se vá a trabajar, vende autos ¿viste? Y después por ahí se quedan reunidos entre los gitanos del barrio y vuelve a casa más tarde, y está cansado, pero si yo le pido algo, si, un poco me ayuda, me

les dá de comer, al varoncito me lo baña, esas cosas...Y los fines de semana sí, por ahí salimos a pasear todos juntos, nos vamos a ver las carreras de los autos, pero eso sí, siempre la llevamos a mi suegra, porque no nos gusta que se quede sola en la casa...

-¿Y cómo se piensan cuidar ahora que no querés tener otro bebé?

-No sé, justo dentro de poco tengo turno con la “dotora”, pero no sé, porque a mí eso de las pastillas no me gusta, así que se cuidará el supongo...espero, yo no quiero otro bebé ahora...

- Aparte de ocuparte de las tareas de la casa, ¿vos trabajas o haces algo fuera de la casa?

-No, trabaja mi marido. Yo atiendo la casa, no tengo tiempo para trabajar. Si quizás más adelante cuando los chicos estén más crecidos, pero es difícil ¿vistes? Y la tengo a mi suegra pobre, que también la tengo que cuidar, no me gusta mucho dejarla sola...ella es muy buena...

-¿Ella está enferma?

-No, está un poco, como se dice “bajoniada”, “deprisiva” por lo de mi suegro... pero no esta mejor que yo de salud...

-¿Van a la Iglesia ustedes?

-Sí, siempre [enfática] Tenemos la reunión de damas, los hombres tienen la suya y después el culto, es muy importante la fé para nosotros, creemos mucho, muchísimo...

Nos interrumpen, a Carolina la busca su joven esposo para volver a su hogar. Nos despedimos cariñosamente, nos agradece y se va...

Entrevista Nro. 5. "Mariana". Pasillos del "HIEMI". Agosto de 2014

A Mariana la entrevistamos en el pasillo del Materno, mientras esperaba a una vecina que estaba con trabajo de parto. Tiene a un bebé en brazos. Me acerqué, le conté de mi trabajo y enseguida mostró curiosidad, así que, grabadora en mano, empecé esta entrevista. Está vestida, según me refiere a los apurones, porque tuvo que acompañar a una vecina que estaba con contracciones y su marido estaba de viaje. "Por eso no estoy maquillada", me aclara ¿Me vas a sacar fotos?, me pregunta. No, no quédate tranquila, le respondo, igual estás linda así. (Risas)

-Mariana ¿Cómo está compuesta tu familia?

-Vivo con mi hijo, mi marido, mis suegros y mi cuñado.

-¿Cómo conociste a tu marido?

-En la casa de una amiga. El había ido porque le gustaba la hermana de mi amiga, pero me conoció a mí y nos enamoramos...Nos tuvimos que escapar al principio, pero después las familias se arreglaron y ahora ya me aceptan bien...

-¿ Y te llevas bien con ellos?

-Si, al principio fue difícil, pero ahora nos llevamos bien. Ellos se encargan de todos los gastos y yo por lo general de la casa, los mandados y la comida. No, que te puedo decir, son muy buenos ellos conmigo, un poco los tengo que atender yo, pero me tratan bien...

- Que lindo tu bebé, ¿es tuyo?

- Sí, sí, es mío, el más chiquito.

- Y ¿Cómo fue tu embarazo y tu parto?

- Bien, por suerte todo bien, mi marido me ayudo bastante y me ayuda ahora también cuando puede. Y nació acá el también, todos mis hijos nacieron acá, son dos nenas y ahora el varoncito...

-Y ¿Cómo fue la atención? ¿Te sentiste cómoda?

-No me puedo quejar, son todos buenos acá, ustedes son re-buenas. Usted que es doctora, porque tengo al del medio con fiebre y...

Interrumpo: No soy doctora, soy enfermera, si tiene mucha fiebre, llevalo a la guardia.

-¿Tenés una salita cerca?

- Sí, vamos ahí a la del Centenario...

- Bueno, fijate si podés llevarlo.

- Bueno, voy a ver cómo sigue ahora cuando vuelvo a casa...

- ¿Vos ibas al médico o a la salita cuando estuviste embarazada?

- No, a la Salita no. Vine acá antes de tenerlo porque andaba con muchos dolores y me asusté...

- Pero, ¿te habían dicho que es importante ir al médico cuando estas embarazada para ver cómo crece la panza, y todo eso?

- Sí, me lo dijeron, pero hay que levantarse muy temprano y cómo yo me siento bien, no voy...

-Y ahora ¿le haces el seguimiento a él? ¿Lo llevás al médico?

- Sí, sí, ahora sí todo. Es importante. Además me dá miedo que les pase algo...

- ¿Cómo fue tu internación? ¿Te sentiste cómoda?

- Si, ya te dije, acá son todos muy buenos...me trataron muy bien, y a mi bebé también. Me retaron un poco porque no fui a la Salita (se ríe, no parece una acusación seria), así que si tengo otro ya les prometí que sí voy a ir...

-¿Con respecto a la religión? ¿Practicas alguna?

- Mirá a mí no me gusta lo que hacen algunos que se la pasan yendo a la Iglesia pero ellos de evangelistas no tienen nada, yo creo que van a una Iglesia, o sea...yo te digo, los que van, porque vos los ves, las macanas que hacen afuera y después los ves adentro de la Iglesia y decís, y estos ¿que?, ¿que quieren aparentar? Lo que escuchan les entra por un oído y les sale por el otro, así que más que nada, a mí me causa gracia, como, que cada uno tiene su mentalidad. Yo cuando tengo ganas de ir voy, cada uno hace lo que quiere. Mi marido no va a la Iglesia.

Sale la vecina de Mariana. Le pregunto como está. Me dice que la revisaron pero que todavía le falta un poco, se la vé dolorida...Mariana se disculpa y me dice que se van porque tienen que volver a cuidar a sus hijos. Le agradezco y nos despedimos.

Entrevista Nro. 6. "Celeste". CAPS "Centenario". Septiembre 2014

Celeste concurre a la consulta, con su hijita de dos meses, Araceli. Araceli esta toda vestida de color celeste porque parece que le habían dicho que era varón. Vino sola, sin su marido. Viste la tradicional vestimenta gitana, está muy prolijita, con su pollera a tono con el pañuelo, pero sin nada de maquillaje. Usa tacos. Ningún otro adorno. Sólo su preciosa bebé.

-Hola Celeste, ¿Cómo estás?

-Hola chicas.

-¿Qué tiempo tiene Araceli?

-Dos meses, nació en el Materno.

-¿Y qué tal te fué?

-Bien, nació rápido, tenía 4 de dilatación y a las dos horas ya nació por suerte.

-¿Es tu primer bebé?

-No, la tercera.

-¿Y que edad tenés vos?

-21, ahora el 15 cumpla 22 ya.

-¿Y son todas nenas?

-No, no, tengo un varón, el más grande, uno de 5, otro de 3 y ella. Sí, bastante lío, pero bueno, ya van a crecer.

-¿Los dejaste con tu marido?

-Sí, están mi marido, mi suegra, todos en casa. Nosotros vivimos todos juntos en la casa de mis suegros. Con mi suegro, mi suegra, mi marido y mi cuñado, y los tres nenes y un sobrino de mi marido.

-¿Y hace mucho vivís acá?

-Yo era de Necochea y me vine para acá con él. Y nos conocimos por internet. Viste que estaba el chat, y después viste que había un partido, jugaban los gitanos de Mar del Plata contra los de Necochea, entonces ahí nos conocimos, empezamos a salir, y después se acabaron los partidos, y después el me iba a ver, en colectivo, cada fin de semana, y empezamos a salir, a salir, y hasta que se enteró mi viejo, mi vieja, y chau, no querían,

porque los gitanos no te dejan tener novio, a las mujeres, tiene que ser a escondidas viste, no, no son ustedes, “papá te presento a mi novio”, no las matan, no, no la dejan... Los varones sí, que hagan lo que quieran, pero las mujeres no... Por eso que las mujeres se escapan viste, yo me escape. El me fue a buscar, y nos vinimos para acá, y entonces le dijeron a mi mamá, mi papá y se vinieron para acá y arreglaron, viste, el precio para que “garparan”, se juntan un montón de gitanos viste, los más viejos y pelean el precio y hasta cuando dicen tanto, tanto. La tenés que pagar tanto, y la tenés que pagar tanto... Igual mi mamá no quería, porque yo era muy chica, mi mamá no quería, no quería. Porque viste como son los gitanos, las nenas, nada, pero los varones... ellos sí. Pueden salir de noche, pueden ir al boliche, pueden hacer cualquier cosa que no pasa nada.

-Y vos ¿Qué pensás de eso?

-Y ¡Que soy masoquista! Que no, que no... No me gusta pero que puedo hacer. A las mujeres no la dejan salir al boliche, así, que salgan de noche, no, como que la cuidan más a la mujer que al hombre.

-¿Y una vez que te casas? ¿Tu marido sigue yendo “al boliche”?

-Es igual. Los suegros no te dejan ir al boliche así, ni con tu marido. El puede salir, pero yo no. Igual me llevó una vez, dos veces, porque el como que manda, yo la llevo y listo. El tiene 25 años.

-¿Y de que trabaja él?

-Comisionista, pero no viaja. Compra y vende autos, todo eso, pero no viaja.

-Y a vos ¿te gustaría trabajar fuera de tu casa?

-Y sí, pero con los pibes, viste, la casa, los pibes, la comida. No, olvidate, no se puede, no, es imposible...

-¿Quien se ocupa de las tareas de la casa?

-A veces yo, o mi suegra o mi cuñada, depende, me ayuda a limpiar. Pero mi suegra no limpia. Entre todas, pero más que todo las más jóvenes somos las que tenemos que hacer todo, y nosotros somos un montón por eso es mucho trabajo...

- Tu marido... ¿es el hijo menor?

-Sí, cuando es un hijo varón no se pueden ir de sus padres, y menos si es el más chico.

-Y ¿cómo te llevas?

-Bien. Me llevo bien con todos, al principio tenía algunos roces con mi suegra, pero ya no, pero es cansador, porque nosotros a las doce almorzamos, ni un minuto más. Y a la noche, como a las 8, y nos acostamos tarde. Y la comida tiene que estar lista porque los hombres vienen cansados de trabajar...

-¿Tus hijos van a la escuela?

- Si al jardín, salita de 5. Ya el año que viene van los dos, y la otra a primer grado.

-¿Y vos? ¿Hasta qué grado fuiste?

- Yo fui hasta séptimo, porque después me enamoré, fui mitad de año y después no quise ir más. Mi papá me decía anda, él quería que yo fuera abogada. Los gitanos no es como que te obligan a que hagas todo, a que termines toda la escuela, porque ellos no hacen un trabajo, no tienen un trabajo viste fijo ni nada. Ellos venden autos y las mujeres para las casas, para los pibes, y ya está. Algunos igual siguen la escuela, mi hermanos la hacen, pero yo no, no tengo tiempo, con tres chicos.

- ¿Cómo te fue con los embarazo?

-Bien, no tuve ningún problema. Los dolores cuando estaba la panza muy grande y tenía que seguir limpiando, pero más nada...

- ¿Nadie te ayudaba?

- Y sí, mis cuñadas un poco, pero entre todas tratamos de hacer todo. Algunos días de calor que no daba más me decían que me eche, un ratito, pero con todos los pibes dando vueltas es difícil...

- ¿Te hiciste los controles?

- Todos, pero me cansaba, tenía una panza.

- Y a tus otros hijos ¿hasta qué edad le diste la teta?.

- El más grande hasta el año y medio, y a esta, la nena, eh cuando estaba ella de tres meses no tomo más. Ella tomo más, hasta los dos años y medio.

- ¿Cómo te enteraste que estabas embarazada?

- Me hice un test de y embarazo, porque no venía, no venía, y bueno ahí me entere.

-Pero ¿Fué buscada?

-Yo no quería pero mi marido sí. Yo no, porque la nena tenía dos años y es re mañera, y esta todo el día pegada a mí, no puedo ir ni al baño sola, ella todo conmigo, y ahora que esta la bebe más celosa.

-Y de ahora en adelante. ¿Se pusieron de acuerdo que van a hacer?

-No, yo no quiero más, él quiere uno más, quiere un varón más, porque tenemos un varón solo, y los gitanos le gustan más los hombres. Ellos aprecian más a los hombres, como que se quedan con ellos, y los llevan con los autos. Las mujeres las crías y –palmada- se van.

- El ¿te ayuda con algo?

-¡Nooooo! (Enfática), ¡Ni loco!

-Y cuando llegaste del hospital... para recuperarte ¿Cómo fue eso?

-No la alza si, la agarra cuando llora. No me ayuda nadie, yo la tuve y cuando vine ya andaba para todos lados, limpiaba, iba, venia, hacia los mandados, estaba bien. Mi marido si, la agarra, pero no, cambiar el pañal, nada de eso, no son como ustedes viste que por ahí te agarran la escoba, te ayudan, no. Los gitanos no.

-Vos decís que los papás aprecian más a los varones, ¿Cómo es el trato con las nenas?

-No las nenas, las cuidan mucho, más que al hombre, para que se queden con ellos viste, porque las mujeres vos la crías todo, y llega el momento, son grandes viste y se casan y se van, pero a mí me da lo mismo tener un varón que una mujer, yo soy una mujer así que, cuando se quiera ir, que se vaya...

-¿Cómo te sentiste en relación a la atención?

-No bien, nos tratan bien, acá en la salita somos todos iguales. No tuvimos problemas es buenísima la gente de acá, las asistentes sociales, todos...

-Y vos ¿ya te hiciste los controles después del embarazo?

-No, porque acá para sacar un turno con el ginecólogo tenés que venir viste como a las 5 de la mañana. Y yo no la voy a sacar a ella a las 5 de la mañana, y encima toma la teta, la tengo que traer conmigo, y tenés que esperar a las 7 hasta que abra, porque el da 10 turnos nomas. Y en el embarazo también, venía a las 6, a las 5 y media tenía que estar acá, y dan 10 turnos, si hay 11 la última se queda afuera, tenés que volverte a tu casa, y me paso como dos veces, tres así. Y te querés morir, porque te levantas temprano, te morís de frio afuera, y llegas y no te dan el turno, y te tiene así, el ginecólogo es así, cuando está enojado no te ni turnos, no. Es así el, lo conocemos todos, esta desde hace mucho, es bueno viste, pero cuando tiene esos días, viste, te trata así. Ya sabemos cómo es. A veces te cagas de risa con él y a veces no.

-¿Practicar alguna religión, vas a alguna Iglesia?

-Sí, a la iglesia evangélica. Vamos a las reuniones todo, yo hace como tres meses que no voy por la nena viste, pero mi marido si va, hay pastores, hay que cantan, que gritan,...hacen grupo viste, de jóvenes, están los presidentes de jóvenes y están los líderes viste, porque hacen grupitos, como que hacen competencia cantan, así...

- ¿En qué creen ustedes, cuales son los valores que transmiten?

- Y así, como que aprecian mucho a Dios, mucho respeto, son muy creyentes, creen mucho en Dios, en la Virgen no, nada de estampitas ni nada de eso.

-¿Y tienen una celebración?

-Sí, si los bautizan, está el otro que los bautiza el pastor con el agua, cuando son más grandes, tiene que decidirlo hoy.

- ¿Que fiestas festejan?

- Todo, Navidad, Pascuas, Año nuevo, día de la madre, día del padre, todo. Eso sí, regalos, casi nunca, a mí no me toca nunca.

- ¿Festejan algo especial, como que sea sólo de ustedes?

- No, hay algunos que festejan el 15 de agosto, no me acuerdo que es el 15 de agosto.

- Acoto, es una fiesta de la Virgen...

- Exacto, hay algunos que creen en la Virgen y como que hacen un pacto con la Virgen, no sé, un qué, ponele que hacen un pacto con la Virgen, un no seque, ponele que tienen un nene enfermo y el nene se salvó y cada 15 de agosto tienen que hacer una comida viste, y vienen todos...

- ¿Son de juntarse mucho?

- Y si, cuando hay ponele, que viene un gitano de afuera viste, y le hacen una comida y invitan a un gitano y comen ahí, chupan...

- Festejas tu cumpleaños?

- No, olvídame, no hago nada yo.

- ¿No te gusta?

- Sí, pero, que, no...ya estoy grande yo, "pa" meterme en cumpleaños.

-Y ¿Te regalan algo?

-Sí, mis amigas, así, si, mi marido, nada, a veces viste, cuando tiene plata, sí, pero cuando no tiene no, ni se gasta en conseguir.

-Y vos ¿Cómo manejas tus gastos?

-Cuando él tiene plata me da, y el tiene autos, y cuando vende, me da. En mi casa, todo mantiene mi suegro mi casa, mi suegra y mi suegro, la comida, ellos pagan todo, la luz, el gas, nosotros no pagamos nada. Ellos pagan todo. Mi suegro vende autos y mi suegra trabaja en el centro, así, vende cosas, viste.

- ¿Tenés alguna amiga que salga a trabajar fuera de tu casa?

- No... (Duda).

- Vos, ¿estas contenta?, ¿te gusta estar dentro de tu casa?

-Sí, pero a veces me gustaría salir a pasear un rato y a veces salgo, pero estoy casi todo el día en casa, por los nenes, viste, porque hace frio y se enferman de nada viste? (vive en Iro de mayo y peña).

- ¿Que tienen que hacerle ahora a la bebe?

- La tienen que vacunar.

- Y a tus otros hijos, ¿les diste las vacunas?

- Sí, casi todas.

- ¿De qué manera se van a cuidar ahora que vos decís que no querés tener más hijos? Ya se pusieron de acuerdo?

- No, pero se cuida el, porque las pastillas capaz que te olvidas de alguna y chau...

- Celeste, gracias por todo, por tu tiempo.

-No de nada.

-¿Te vienen a buscar ahora?

- No, me voy en taxi.

- ¿Tenés celular vos?

- No, tenía pero se me rompió, me voy a comprar ahora uno, en cualquier momento... (Se ríe como si estuviera por hacer una travesura)

- Bueno, que te regalen uno para tu cumpleaños...

(Risas).

-Tomá Celeste, te devuelvo a tu bebé (se había dormido a upa de una de nosotras)

-Gracias eh.

- Que linda es, tiene ojos claros, es parecida a vos...

Entrevista Nro. 7. “Karina”. CAPS “Centenario”. Septiembre de 2014

Previamente, a esta entrevista, tuvimos un encuentro con Karina en el pasillo, con quien estuvimos charlando informalmente. No lográbamos concentrar su atención ya que se encontraba cuidando a tres de sus hijos chiquitos, que jugaban por el pasillo. La acompaña su mamá, que no es gitana, y una cuñada, que también tiene tres hijos. Está vestida con la típica pollera gitana, el pañuelo en la cabeza, tacos altos, y un buzo polar (es un día particularmente frío). Está suavemente maquillada y lleva un par de aros bastante vistosos. Es muy amable, así que su mamá se ofrece a cuidar de los pequeños mientras ella pasa al espacio que nos prestan en el Centro para poder charlar más tranquilas. Enseguida advertimos por su tono de voz que no es gitana de nacimiento. Cuando le contamos de qué se trataba nuestro estudio; enseguida nos aclara que ella es “criolla”, casada con un gitano desde hace 8 años. Nos había contado antes de entrevistarla que conoció a su marido en un “baile”, y todos los problemas que tuvo para formalizar la relación dado que la familia de su marido es muy “tradicional (sic)”; pero no pudimos grabar esta parte de la entrevista. Cuando entra, retomamos en las palabras que siguen:

- Céntanos como está compuesta tu familia, con quien vivís...

-Vivo con mi marido, mis suegros, mis cuñados y mis hijos. Todos juntos a veces somos quince o dieciséis, depende si están los hombres que viajan mucho. Ahora por ejemplo, mi marido no está en el sur, en Caleta Olivia...

- ¿Y cómo te arreglas cuando él no está?

- Es que nosotras nos ayudamos mucho entre nosotras, como ser, mis cuñadas, todas, nos ayudamos, yo llevo los chicos al colegio, un suponer, mientras que ella se queda limpiando la casa y después cuando llevo la ayuda con la comida y así. Mis suegros no, ellos no hacen nada porque están mayores ya, pero antes sí, mi suegra nos ayudaba. Y mi marido, eh, [pausa] bueno, igual si está que si no está...Con ellos me llevo bien, aunque tenemos algunos “kilombos” cuando se meten mucho con mis hijos, igual me la tengo que aguantar porque no les puedo decir nada porque es la casa de ellos...

- ¿Ustedes tienen tres hijos verdad?

- Sí, tres, dos varones y una nena. Son bastante revoltosos, bueno, recién los vistes, corren todo el día...te cansan a veces...

-¿En los embarazos, fuiste al médico?

- Sí, todos. Acá, están todos, todos me conocen ya, porque también vengo a la guardia a veces, o con mi suegro venimos...

- ¿Cómo fue la atención?

- ¿Del embarazo decís vos? Bien, re-bien, si, sí. Y los 3 nacieron en el materno, bien. Todo bien.

- ¿Te sentiste cómoda?

- No, en realidad hubo algún maltrato, pero no era solo conmigo por ser gitana, sino con todas igual. Hay cada una... [Risas]

- ¿Y en otras circunstancias te sentiste discriminada?

- Hay de todo, pero en general se auto-discriminan mucho, nosotros mi marido, el otro día en el Toledo, agarra y se enojó porque alguien dijo no sé qué de los gitanos. Y yo le digo, que te enojas si no te lo está diciendo a vos, pero sí, me está diciendo gitano, me lo está diciendo a mí. Bueno déjala si la mujer no tiene nada en la cabeza, pero de la nada, y la mujer seguía, una loca!. Una vez quise entrar a un “Desigual” a comprar y el pibe no me dejó, a comprar una cartuchera, no te dejó entrar, me dice, pero ¿porque? No porque han venido de tu comunidad y me han robado... Querés que me levante la pollera y te muestre que tengo un pantalón abajo, si yo soy criolla. No, no, no, no. Yo me levanto la pollera, me saco la pollera acá y yo te muestro que tengo un pantalón. Si bien alguien te robo, no somos todas iguales. Mira que voy a la comisaria de la esquina y te hago una denuncia porque vos no me dejás entrar. Anda y hacela, y me fui llorando porque me sentí mal, porque le mostré la plata y le dije no vengo a robar. (...) Digo, bueno listo....Paso por otro “Desigual” y me quedo mirando, y me dice ¿querés entrar? Ah, me dejás entrar porque en el otro desigual no me dejaron. Si, si pasa. Pero bueno, yo ya me acostumbré a eso. La otra vuelta una señora que le decía al nene, cuidado que te van a robar los gitanos, te van a robar los gitanos, y yo agarré y le digo a Benjamín [su hijo] guarda Benjamín que te van a robar los criollos. La mujer se me queda mirando, y le digo, claro, explicale a tus hijos que no son todos iguales, por eso a mis hijos también los asusto con ustedes, mi marido agarra y le dice a sus hijos, tené cuidado que los criollos te pueden matar, y mi hijo pobrecito le dice, pero si yo soy mitad argentino y mitad criollo”.

- Y ¿como percibís la vida de las otras gitanas, son de estar muy metidas en la casa?

- No, para nada.

[Nos sorprende esta contestación]

[Empieza a hablar bajito, como si quisiera contar un secreto].

-Esta chica que salió ahora, sale a vender, curitas, lo mismo las hijas. Pero tienen plata eh..

-Y ¿Porqué crees que lo hacen?

-Y porque no tienen ganas de quedarse en las casas. A lo primero las obligaban, ahora ya no, ahora...

[No entendemos el relato, hacia donde apunta, es confusa, como que quiere decir algo y no se anima]

- Que es lo que estaría mal de eso según de vos...

- No, porque salen en grupo, salen 3 o cuatro juntas, se entregan a los tipos, eso es. La otra vez vi, y estaba embarazada la nena...No, no, no. De una u otra manera, es, para mí, como que se prostituyen, y agarran y le dicen a la nena, “anda con el señor que te va a dar plata”, yo una vez las vi, y me quedé, y me puse a llorar, y agarro y le digo a mi marido, la agarro a la madre y le pego, porque la mujer se ofrecía ella, pero el tipo decía, no a vos no yo quiero a la nena (de 11, o 12 años...) y la piba iba, y me puse a llorar, imagínate, la piba iba, yo embarazada, una angustia que le digo a mi marido yo la mato, yo mato esta mujer. Me agarro mi marido y me dice, seguí caminando porque yo te conozco, vos le vas a pegar, así que no te metas..Y eso pasa ahí, detrás de la catedral, y le conté a todos mis cuñados, y al otro día la veo a la nena en la escuela.

-Y los gitanos hombres ¿saben esto?

-No sé si enteran, ellos siempre dicen que mujeres no quieren porque se les van. Pero ellos después cuando las hijas se casan, bien que la plata la agarran, no es que dicen, bueno, mi hija decidió y no quiero cobrar nada, porque ellos cobran. Mi marido hijas no quería, no hijas no, porque se me va a ir y yo le canto la canción de Perales.

-Con respecto a la lactancia ¿cómo fue?

-Les dí la teta a los tres, incluso la nena sigue tomando hasta que se la saque o ya no tenga...

Karina recibe un llamado telefónico, tiene que volver a su casa a requerimiento de una de sus cuñadas. Nos despedimos y se retira con la entrevista sin concluir..

Entrevista Nro. 8. "Pamela". CAPS "Centenario". Septiembre de 2014

Apenas entra notamos que su modo de hablar era diferente al de las anteriores entrevistadas. Pamela es de origen criollo, casada con un gitano desde hace unos cuantos años. Creemos que su mirada puede sumar a nuestro interés. Empezó a hablar espontáneamente. Viene vestida con la pollera y arriba un buzo de polar. Usa aros pequeños y nada de maquillaje. El pelo, recogido y con el pañuelo que la identifica como mujer gitana casada. Estuvimos hablando con ella antes de la entrevista, por eso algunos datos no quedaron desgrabados, y la entrevista arranca en el tema que habíamos dejado inconcluso.

- ¿Nos decías que te ligaste las trompas?

- Si, ya no va más.

- Y ¿cómo fue esa decisión?

- Con mi marido. El me dijo, yo si era por mí, no. Pero ya como son tres cesáreas, en la salita me dijeron y bueno.

- ¿Cuántos años tenés vos?

- 30 y mi marido, 36.

- ¿Dónde nacieron tus hijos?

- En el Materno, y al más grande en la clínica porque tenía mutua por mi mamá.

-¿Y cómo te sentiste con respecto a la atención?

- Me quedo con el Materno, mira. Me atendió el Dr. R.T. en la Clínica [privada], pero, no, no me gustó el trato no, porque era la primera cesárea que tenía porque el nene ya venía complicado con problemas de riñones, y por eso me hicieron cesárea a los 8 meses, para yo poder tenerlo y hacerle los estudios que había que hacerle, el primer riñón, se deshizo, la...porque el tenía dilatación en los riñones, una dilatación quedo y la otra se fue cuando nació. Y no me daban atención las enfermeras, claro, era la primera cesárea, estaba asustada, me dolía, no podía caminar, casi me caigo todo, y no me ayudaban, venían y me decían, dale levántate que le tenés que dar pecho al bebe, para cambiarlo, y mi mama estaba ahí, y me ayudaba ella...

- Sentís que eso ¿tiene que ver con ser gitana?

- No, no, no, porque yo fui vestida criolla, no fui vestida de gitana, porque yo soy criolla en realidad, hace años que estoy con ellos, pero si tengo que hacer algún trámite o algo, voy vestida de pantalones...

- ¿Y cómo fue eso de casarte con un gitano?

- Yo lo conocí a mi marido cuando tenía 15 años, y éramos amigos, a los 16 me puse de novio con él y de ahí no nos separamos más, no, me re enamore, a los 18 me junte con él.

- ¿Y hubo alguna oposición?

- Por parte de la familia de el por supuesto que sí. Me tuve que escapar con el directamente, e igual no me aceptaron, que no, que no, porque él era el más chico y se tenía que casar con una gitana obligadamente, y hasta que bueno, al final le dije, o tu familia o yo, porque yo soy joven y la tengo que disfrutar mi vida, no te puedo esperar hasta que se les cante, así que se agarró y se vino a vivir conmigo y la madre me tuvo que aceptar.

- ¿Y cómo está la cosa ahora?

- Y, ella no me soporta a mí y yo no la soporto a ella...

[Risas]

- Pero ¿Vivís con ella?

- Sí, claro, el más chico tiene que quedarse con los papas en realidad. Es bastante complicado, porque ella es muy metida en la crianza de mis hijos, decir que ahora ya agarro y la miro y le digo si si si, y después los nenes están haciendo un despelote bárbaro, y bueno, que se la aguante. Pero bueno, la voy llevando, igual hay veces que no tengo ganas de aguantarla, y me voy...no es fácil la vida gitana, no es fácil, son muy distintas las costumbres, nosotros en realidad no tenemos costumbres...a lo primero yo me tenía que levantar por lo menos a las 7 de la mañana, llevarle el, el café a la cama, lavarle la ropa a ella, lavarle la ropa a mi cuñado, hacer todo lo de la casa yo. En la familia de él, estoy yo. En la familia de esta chica [se refiere a la anterior entrevistada], no, todo cambia, son distintas.

-¿ La conoces?

- Si, son distintas, porque a algunos les importa muy poco estafar a la gente, en la familia donde estoy yo, no, son leales, no estafan a nadie, no tenemos problemas con nadie.

- ¿Y tu marido vende autos?

- Si, pero también hace un poco de herrería, o si tiene que tirar una pared, lo llaman, va. Hace changas, bah!, se las rebusca.

- Y vos ¿terminaste el colegio?

-Sí, de noche pero la terminé.

- ¿Y te gustaría hacer algo más aparte de estar en la casa?

- Y sí, cuando he podido he hecho algunas cosas, pero ahora no, yo, porque bueno, justo tengo a la nena, pero me han ofrecido, sí, pero yo quiero disfrutar a mis hijos. Me he comprado, si, algunas pavadas para vender, he vendido de todo, he vendido “cd” de música junto con mi marido, he invertido plata comprando lencería, maquillaje, ropa, de todo, y dejaba a los chicos en la escuela y de ahí me iba no sé, a la casa de una, a la casa de otra, a la casa de otra en dos tres horas, volvía a mi casa, descansaba, buscaba a los chicos, me agarraba el bolso, me iba al mercado de la vuelta de mi casa, iba ahí, volvía a mi casa.

- Y como percibís la vida de las otras gitanas, ¿son de estar muy metidas en la casa?

- Hay de todo...

- Los hombres siempre quieren hijos varones. ¿Y ahora que la tiene a la nena que dice?

-Y, se le cae la baba. Pero pasa que encima, mira, mi cuñada tiene tres hijas. Una tiene 30, la otra tiene 26, la otra tiene 19. Esas pibas no salen de la casa, no saben lo que es hablar con un pibe, por eso te digo, son muy distintas las familias. La familia donde estoy yo, yo veo, las pibas, las sobrinas de mi marido (hijas de criollas), con unos escotes por acá, caminando por todos lados, con unos escotes así, y las otras pibas ni saben manejar una computadora. Es distinta la crianza.

[Suena el teléfono. Es su marido. Le dice que está por atenderla el doctor]

- Así que es complejo el tema.

- Si, lo que pasa es que no sé, como los ven la gente, hay algunos que tienen una imagen mala, yo te puedo decir que la familia de mi marido son gente honesta, con los demás que te puedo decir, porque sinceramente yo no hablo mucho con ninguno yo tampoco, porque ellos te hablan en gitano. Yo en gitano no hablo, porque yo decidí no aprender el gitano lo mío es hasta cuando yo tenga ganas yo voy a hablar, lo mismo mis hijos. Yo a mis hijos les digo que ellos tienen que hablar, pero, no sé, lo mío, es como un capricho porque en algún momento voy a tener que hablar, porque hace 11 años que estoy con ellos.

- Pero ¿vos los entendés cuando ellos hablan?
- Si, yo entiendo todo. Pero me hago la tonta.
- Y cómo te relacionas con otras familias?
- No, no mucho, cuando voy a la Iglesia nomas.
- ¿Es la Iglesia evangélica?
- Sí, pero ellos de evangelistas no tienen nada, yo creo que van a una Iglesia, o sea...yo te digo, los que van, porque vos los ves, las macanas que hacen afuera y después los ves adentro de la Iglesia y decís, ¿y estos qué?, que quieren aparentar? Lo que escuchan les entra por un oído y les sale por el otro, así que más que nada, a mí me causa gracia, como, que cada uno tiene su mentalidad. Yo cuando tengo ganas de ir voy , cada uno hace lo que quiere. Mi marido no va a la Iglesia.
- ¿Y cómo es la relación con tu familia de sangre?
- No, si, no hay problema.
- ¿Y los festejos?
- Vienen, siempre, el cumpleaños de la nena, vienen todas, en mi casa, mi casa es grande entonces entran todos, tiene dos comedores, tres habitaciones, una cocina, entran más de 90, 100 personas. Por eso te digo, no hay problema ellos vienen. Mama y papa están separados, pero mi papa vino y pasó el 24 conmigo, yo tenía alguien de mi familia sentado en mi mesa, porque bueno, una vez que yo ya me junte con mi marido yo no podía ir a dejar a la madre de él en la casa de él y yo irme a pasar las fiestas con mi familia. Siempre me tenía que quedar con ellos, así que a mi papa agarre y le dije, bueno ya que vos no estas con mi mama, yo quiero pasar una fiesta con vos, trae a tu novia, no me importa, pero vení. Así que agarro, vino, la pasamos re bien.
- Como ves que ellos se insertan en esta sociedad, ¿los ves cómodos, cómo es?
- Bien, pero no todos lo hacen de la misma manera. Nosotros particularmente no tenemos problema, y nos sentimos igual que cualquier otro.
- Y vos ¿tuviste alguna experiencia en la que te hayas sentido discriminada?
- Si, tuve varias. Pero al ser criolla las entiendo de otra manera.
- ¿Y en la escuela?
- No, ellos van a la 41, que son todos gitanos, la que está en Rawson.

- Y en el embarazo, ¿tienen alguna particularidad?
- Sí, tienen, en mi familia por lo menos. Después que tenés familia, tenés que estar por lo menos, antes con los dos primeros veinte días en la pieza sin salir. O sea sin salir, podés ir al baño, pero no podés tocar las cosas de la cocina.
- ¿Porque?
- Porque ellos saben que yo estoy menstruando. O sea, para ellos estás sucia.
- ¿Y a vos te toco vivir eso?
- Sí, pero te acostumbrás. Lo hacen muchos gitanos esto todavía.
- Y tu marido ¿te ayuda con el cuidado de los chicos?
- Sí, los lleva al colegio, vino y saco el turno para el control para la nena, capaz que yo no estoy y les da la merienda. Pero eso sí, cambiarle un pañal, no no, ni loco!.
- ¿Amamantas a la más chiquita?
- Sí, sí. A los otros les di también, hasta el año y dos meses, al más chiquito hasta los 3 años... bueno y ahora la bebe, que sigue tomando.
- Vos ves que las otras gitanas dan la teta
- Sí, sí no tienen problema con eso.
- Y con los métodos anticonceptivos, ponéle, ¿tienen algún método?
- No, ahora los gitanos ya avanzaron. Bueno, esta que paso, tiene todos chiquitos, uno de 5, otra de 3 y ahora la bebe. Y le digo, para, y bueno me dice, yo espere después de 8 años recién quedé de vuelta embarazada, y lo que la busqué, yo la buscaba, porque mi marido no quería saber nada, decía, dejate de joder, ya tenemos los nenes “caminados”, y le digo, si vos no le vas a dar la teta, vos no le vas a cambiar los pañales, no la vas a bañar, nada, vos vas a tener que seguir laburando para comprar los pañales nada más, no nono. Y después bueno, cuando quede bueno, se puso contento, y me dijo bueno, tanto venga nena o nene, no hay más, listo.
- ¿Y en cuanto a vacunas?
- Sí, los tres tienen todas las vacunas.

Se interrumpe la charla. Antes de irse nos dice que quiere contarnos algo.

- Yo enfrente tengo a un grupo de testigos de Jehova. En tres años aprendieron a hablar en gitano. En ese mismo grupo hay un grupo que habla mapuche, otros decidieron hablar el

idioma de los chinos, y el grupo que viene a mi casa, que habla romanes, y se dice romanes en realidad. Ellas hacen hoy por ejemplo martes hacen una reunión y te dan toda la predicación en romanes. Y yo me quedo asombrada, y digo, esto me lo hacen a propósito, porque yo encima no hablo...es que les gusta, se visten todas las mujeres de gitana, se ponen el pañuelo las que están casadas, y antes de ayer llegaron, el pastor es marido de mi amigo, pero aunque en mi casa son evangelistas, pero vienen porque somos amigos, se comunicaron hicieron una amistad con unos gitanos de Suecia, de allá y la gente le pagó el pasaje durante tres meses, y los recibieron. Pero que pasa, es que ahí en Suecia, ellos los gitanos de allá, trabajan como ustedes, no se dedican a la compra y venta como acá, el gitano que ellos fueron allá, compra perros de marca, los cría, los cruza, y vende los cachorros, y no se visten, o sea, se viste la mujer para estar en la casa pero...tipo testigos de Jehova, esas polleras largas, pero no como las de aca.

- A vos ¿Te gusta usar la ropa gitana?

- Y, a lo primero me re costo, mi suegra aparte no es de acá mi suegra es de Chile, allá no está bien. Acá también lo de las costumbres, antes cuando se moría un gitano, o una gitana, se hacia la costumbre de poner todas las cosas que usaba en el cajón, vestirlo bien que se lleve algo preferido de el, el jabón, el oro, se prendían velas, se ponía un vaso con agua para que no se vaya con sed, todas esas cosas que, entre los criollos se perdieron también, porque mi papa viene de descendencia italiana y se hacía todo eso, se ponía incienso, se prendían velas, se daba agua, todo. En los gitanos se perdió eso, ya no lo hacen más. La familia de mi marido fue al velorio de una tía. Tuvieron que estar durante dos semanas no podían usar el horno. Bueno, pero decime porqué no puede usar el horno. Y porque es como “que no está cocinada todavía”, pero si ya se murió, ya está en el cajón, está en el nicho, déjenme, quiero cocinar algo en el horno, no, no, no. Yo se las costumbres, que no podes usar jabón, que no te podes bañar, que no podes coser, no no se podía hacer durante tres días, se tenía que enjuagar con agua sola. Y yo me metí a bañar igual, y por ahí escucho, dejala, es que no sabe las costumbres. Yo se las costumbres, pero en esta casa no se hacen las costumbres, en esta casa son todos evangelistas, ustedes son católicos, porque tengo una manada que es católico, los que tengo en casa son evangelistas, es una mezcla de caprichos, no es una mezcla de otra cosa...

La llaman para la consulta, se despide con un beso a cada una, y nos dice que ojalá algún día podamos seguir charlando....

Entrevista Nro. 9. "Leticia". CAPS "Centenario". Septiembre de 2014

Entrevistamos a Leticia en el CAPS, previa charla introductoria en el pasillo. Estaba con su bebé de dos meses, y su otro hijo varón, muy chiquitito también (menos de dos años). Viste la tradicional pollera, ningún adorno salvo el pañuelo en la cabeza y unos pequeños aritos...

-Hola Leticia, contanos, ¿con quien vivís?

-Con mi suegro, mi suegra, mi marido y mi cuñado, y los tres nenes y un sobrino de mi marido.

-¡Uy! Son un montón ¿cómo es la convivencia?

- Bien, no, re bien. De lo primero no, porque no me acostumbraba, imagínate, era re chica y quería estar con mi familia, pero ahora sí, con mi cuñada viste, me llevo re bien, porque tiene 21, tiene la misma edad, nos llevamos re bien y con mi suegra también, me llevo re bien, a lo primero se enojaba viste, porque esto y aquello, pero ahora no, ahora no, la reto yo a ella. Y además es cansador, porque nosotros a las doce "in punto" almorzamos. Y a la noche, como a las 7, las 8, pero bueno la cosa es que en mi casa, todo mantiene mi suegro mi casa, mi suegra y mi suegro, la comida, ellos pagan todo, la luz, el gas, nosotros no pagamos nada. Ellos pagan todo. Mi suegro vende autos y mi suegra trabaja en el centro, así, vende cosas, viste. Y mi suegra ya está más grande así que se queda en la cama como hasta las 9, yo me levanto a las 10, te levantas a hacer el almuerzo ya casi. Me levanto a hacer la limpieza, que esto, o lo otro, pero con los pibes te cansas, dice levántate, pero me cuesta.

-¿Vos trabajas fuera de tu casa? O ¿te gustaría hacerlo?

-Y sí, pero con los pibes, viste, la casa, los pibes, la comida, que de la comida se ocupa a veces yo, o mi suegra o mi cuñada, depende, me ayuda a limpiar. Pero mi suegra no limpia. Y mi marido es el único varón, del medio, así que me toca la vida con ellos, cuando es un hijo varón no se pueden ir de sus padres, y el más chico tampoco.

- Contanos como conociste a tu esposo...

- Uy! Bueno, no al principio no nos querían juntos, porque eramos muy chicos pero nos escapamos igual, hasta que me aceptaron, ¿viste?

- Pero, ¿dónde y cómo se conocieron?

- Ah, sí, en una reunión en la casa de unos amigos, estaban nuestros padres ahí, pero eramos chicos teníamos 14 y el 16. Y bueno, que me empezó a llamar, esto, lo otro, y nos teníamos que ver a las escondidas, hasta que, no sé, como a los 5 meses nos escapamos y ya volvimos y nos tuvieron que aceptar... los papás se juntaron pero no hubo arreglo, así que me aceptaron igual...

- ¿Cómo te fue en este último embarazo y parto?

- Bien, tuve algunos problemas con el primero, porque nació antes, pero después todo bien, ella no, por suerte llegó a la fecha que yo tenía y nació más grandecita, pesó más de tres kilos, el otro no, fue re-chiquito, no me acuerdo cuánto pesó, pero no llegaba, o casi, dos kilos, parecía una laucha, ay no, que feo, a mí me daba miedo agarrarlo... a lo después me acostumbré, así que cuando nació ella me parecía que estaba gigante...

- ¿Fuiste al médico durante el embarazo?

- Sí, sí, venía acá, más que todo con la segunda porque no quería que me pase como con el varoncito que nació antes así que como estaba asustada venía más seguido...

- ¿Y les pudiste dar la teta?

- Bueno, al primero no tanto, porque como era tan chiquito, le tuve que dar mamadera, pero a ella sí, todavía le doy, sí, es re-importante darle la teta...

- Y mientras estuviste internada, ¿lo tuviste en neo al mayor?

- Sí, sí, pocos días, tres o cuatro creo...

- ¿Cómo te sentiste?

- Y estaba re angustiada yo, porque no entendía nada, pero allá en el Materno fueron muy buenas las chicas, los doctores, todos, me lo cuidaron muy bien, no me quejo, para nada, al contrario... y ahora con ella también, muy bien aparte fue todo mas rápido, ya al segundo día ya estaba en mi casa ya pasando el trapo...

- ¿Vos fuiste a la escuela?

- Sí, pero en quinto grado deje de ir, porque no quise ir mas y como a mis papás mucho no les importaba que siguiera, dejé...

- En tu familia, ¿practican alguna religión?

- Si, vamos siempre a la iglesia, o el pastor viene a casa. Pero si, siempre vamos y oramos mucho, es muy importante para nosotras porque la fé es todo. Y también voy a las reuniones de damas, aunque ahora desde que nació la nena no, porque no tengo con quien dejarla y es muy tarde y hace frío, pero ya voy a volver cuando deje de chupar teta y me la puedan cuidar mis cuñadas....

Entrevista Nro. 10. "Esmeralda". CAPS "Centenario". Octubre de 2014

A Esmeralda la conocimos, también en los pasillos del CAPS. Tiene unos ojos a la altura del nombre que lleva. Está vestida con la tradicional pollera, muy linda y colorida y el pañuelo a tono. Usa zapatillas debajo de la pollera, y ningún adorno más, salvo unos aros pequeños. Está esperando para la realización de los controles de uno de sus hijos.

-Hola Esmeralda, contanos cómo está compuesta tu familia...

-Vivo con mis suegros, mis cuñados, cuñadas, sobrinos, mis hijos y mi marido.

-¿Cómo te resulta esa convivencia?

-Vivo con ellos por mi marido es el más chico tiene que quedarse con los papas en realidad. Es bastante complicado, porque ella es muy metida en la crianza de mis hijos, decir que ahora ya agarro y la miro y le digo si, sí, sí, y después los nenes están haciendo un despelote bárbaro, y bueno, que se la aguante. Pero bueno, la voy llevando, igual hay veces que no tengo ganas de aguantarla, y me voy...no es fácil la vida gitana, no es fácil, son muy distintas las costumbres, nosotros en realidad no tenemos costumbres...a lo primero yo me tenía que levantar por lo menos a las 7 de la mañana, llevarle el, el café a la cama, lavarle la ropa a ella, lavarle la ropa a mi cuñado, hacer todo lo de la casa yo.

-¿Es grande tu casa?

- Si, mi casa es grande, tiene dos comedores, tres habitaciones, una cocina, entran más de 90, 100 persona. Porque hacemos reuniones muy seguido...(pausa) ¡Bah!, mis suegros sobre todo, yo no tanto, y me junto con las personas que ellos invitan así que es lo mismo. Es muy grande, no para limpiarla (se ríe).

-¿Y vos te dedicas solo a la casa o trabajas afuera?

-Ehhh ...nosotras somos tres criollas, no soy la única, son 4 varones, uno que, sí que está casado con gitana, después los otros, el más grande, el del medio y mi marido que es el más chico, esos están casados con criollas. Ellas si trabajan. Una trabaja en una ferretería en el puerto y la otra en una panadería. Yo no, porque bueno, justo tengo a la nena, pero me han ofrecido, si, pero yo quiero disfrutar a mis hijos. Me he comprado, si, algunas pavadas para vender, he vendido de todo, y dejaba a los chicos en la escuela y de ahí me iba no sé, a la casa de una, a la casa de otra , a la casa de otra en dos tres horas, volvía a mi casa,

descansaba, buscaba a los chicos, me agarraba el bolso, me iba al mercado de la vuelta de mi casa, iba ahí, volvía a mi casa.

-¿Vos elegiste vivir con tus suegros?

-¡Noooooo! el más chico tiene que quedarse con los papas en realidad...es así con los gitanos.

-¿Contanos, como fue tu embarazo y parto?

-Bien, al primero lo tuve en una clínica privada, me hice ahí todos los controles. A los otros dos los tuve en el hospital público, también me hice los controles ahí y en la salita.

-Y ¿Cómo fue la atención? ¿Te sentiste cómoda?

- Creo que influye mucho el ser criolla, o sea por más que ahora soy gitana, cuando fui a la clínica por ejemplo no fui de pollera ni nada, entonces no se dieron cuenta, después si cuando vieron a mi familia, pero no me sentí discriminada. Y eehhh...en el hospital tampoco, o sea no por ser gitana, quizá el maltrato de algunos, no de todos es para todas, no solo para las gitanas viste.

-¿Y a tus hijos los llevas a todos los controles?

-Sí, sí, a todos. Yo me crié así y a ellos también, a los gitanos no les interesa tanto si van o no a la escuela, pero a mí sí. Me criaron así y yo hago lo mismo con ellos. Y les hago hacer las tareas, leer y todo lo demás. Siempre los traigo a ponerse las vacunas y a los controles. A veces no quieren pero los mando igual, y mi marido piensa lo mismo.

-¿Tenes planeado tener más hijos?

-¡Nooo! Si es por marido sí, pero la verdad que yo no quiero más. La casa, ellos es mucho trabajo. Me encanta cuidarlos todo, pero no quiero tener más.

-¿Y ya pensaron cómo se van a cuidar?

-Sí, yo tomo las pastillas. Ahora estoy con esas que son más suaves por el tema de la teta de la bebé, pero cuando la deje ya me dijeron que las tengo que cambiar.

La entrevista es interrumpida ya que tiene el turno con el pediatra y hace bastante tiempo que espera. Nos dice “¿Me disculpan chicas, me encantaría seguir, pero todavía tengo que volver a casa y ponerme a cocinar. Nos despedimos.

Entrevista Nro. 11. "Laura". "En la casa de Mirta". 2014

A Laura la entrevistamos tras la realización del culto al cual fuimos invitadas. Enseguida mostró gran interés en nuestro trabajo y nos dijo que quería participar. Como una de nosotras tenía un grabador, nos corrimos a un costado y le formulamos las preguntas que recordábamos.

-Bueno, ya que tenés ganas de ayudarnos con nuestro trabajo, contanos, como está compuesta tu familia, con quien vivís...

-Vivo con mi marido, mis suegros, mis hijos y ahora también vinieron mis cuñados con sus esposas, porque se casaron, y también uno de ellos tuvo un bebé. Así que estamos re-felices con un bebé en la casa, porque la mía ya está grandecita ya, tiene 3 años.

- Y que tal les vá con la convivencia...

-Bien, somos muchos, pero nos llevamos bien. Hasta hace poco hacia todo yo, porque mi suegra es grande y no puede hacer mucho, ahora que están mis cuñadas me ayudan también un poco, así que entre todas nos repartimos las tareas y todo.

-¿Cuántos hijos tenés?

-Una nena, y estamos buscando el varón, porque para mi marido es re importante tener un varón. Y también para mis suegros y todos. Nos vuelven locos ¿para cuándo el varoncito? Y yo digo, eh, bueno, esperen, yo quiero, pero el Señor parece que no, hoy pedí, siempre pido por eso... ¿vos rezas?...bueno, pedí también...

-¿Y porqué tanto apuro y tanta presión con el varón? ¿Qué pasa con eso?

-Es que para los hombres, no sé, es como que se aseguran el varón, todos se quieren asegurar el varón porque ya saben que después los van a acompañar con los autos y todo eso y les van a poder enseñar todas las cosas de los varones gitanos...en cambio a las nenas no, enseguida se disparan para otra familia y ya no las ves tanto, las ves, si, pero ya no es lo mismo.

-¿Cómo te fue en el embarazo con la nena?

- Con decirte que me dí cuenta que estaba embarazada como a los 5 meses, encima que yo soy flaca, viste, y con estas polleras no me daba cuenta hasta que me ví la panza y dije, no no puede ser, yo no estoy comiendo tanto...y fui al doctor y me dijo 5 meses de embarazo

casi cumplidos...después seguí yendo a la salita para hacerme los controles, estaba un poco asustada porque no me había cuidado mucho, ¿vistes?...

-¿Pero vos fumás o tomas alcohol?

-No jamás, además el respeto gitano no te permite eso. Pero había andado de acá para allá, limpiando todo, no sé, me asusté un poco...pero bueno, estuvo todo bien, gracias a Dios...Ella nació en la Clínica porque mi marido tenía entonces una "paga".

-¿Y cómo fue la atención? ¿Te sentiste cómoda?

-Sí, bastante. Aunque no, no, ahora que lo pienso no me trataban igual que las otras. No sé qué se piensan. A veces las otras hacen cosas y joden y nosotras no, pero ya nos ven mal por ser gitanas. Lo mismo pasa en el colegio de la nena y en todos lados.

-Y después del nacimiento ¿Cómo anduvo todo?

-Bien, yo estaba feliz, mi marido un poco triste pero no tanto porque no era varón, pero después se le pasó y ahora esta re-chocho...

- ¿Y te ayuda a cuidarla?

-No mucha, más me ayudan mis cuñadas ahora que están, pero cuando nació no no, me la tenía que arreglar solita y es bastante difícil porque yo tenía miedo y no sabía muy bien como lo que hacer, así que...pero pude, ahora está re-linda la gorda...

-¿Le pudiste dar la teta?

-¡Siiii! Tomó hasta hace 2 meses (la nena tiene 3 añitos).

-Por lo que hemos visto ustedes son muy devotos de la religión, ¿no?

-Sí, yo no voy tanto a la iglesia, a las reuniones sí, porque me encanta, pero mi marido si va, hay pastores, hay que cantan, que gritan,...hacen grupo viste, de jóvenes, están los presidentes de jóvenes y están los lideres viste, porque hacen grupitos, como que hacen competencia cantan, así...como que aprecian mucho a Dios, mucho respeto, son muy creyentes, creen mucho en Dios, en la Virgen no, nada de estampitas ni nada de eso. A los más chicos los bautizan, está el otro que los bautiza el pastor con el agua, cuando son más grandes, tiene que decidirlo él y las fiestas las festejamos todas Navidad, Pascuas, Año nuevo, día de la madre, día del padre, todo.

- ¿Y tienen algún festejo propio?

-No, hay algunos que festejan el 15 de agosto, no me acuerdo que es el 15 de agosto.

-El día de la Virgen... [acotación nuestra]

-Exacto, hay algunos que creen en la Virgen y como que hacen un pacto con la Virgen, no sé, un qué, ponele que tienen un nene enfermo y el nene se salvó y cada 15 de agosto tienen que hacer una comida viste, y vienen todos...pero esos son algunos no todos, nosotros no, creemos en Dios, sólo en El porque El es el que te cura y hace los milagros...

-¿Fuiste al colegio Laura?

-Si, hasta que me casé, no terminé el secundario, algún día me gustaría poder terminar...

Anexo III: Datos relevantes obtenidos de las historias clínicas facilitadas en el CAPS.

Historia clínica Pediátrica Nro. 1:

Madre: D.V. 22 años, primario incompleto, ama de casa; Padre: C.J 26 años, primario incompleto, comisionista.

Cuarto hijo. Sin riesgo psicosocial (maltrato, alcoholismo o adicciones).

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin observaciones relevantes.

Historia clínica Pediátrica Nro. 2:

Madre: E.D, 17 años primario incompleto, ama de casa; Padre: Y.E., 18 años, analfabeto, comisionista.

Primer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosocial.

Observaciones relevantes: el equipo de salud refiere la necesidad de reforzar la importancia de la asistencia a los controles del bebé y puesta al día con la vacunación. El 11-6-2014.

Refiere no realizar ecografía de caderas al bebé (indicada a los 4 meses). El 2 de julio las asistentes sociales visitan a los abuelos maternos del bebé y refieren “buena relación”. El

12/9 se refiere que los padres deben trasladarse al CAPS “Las Heras” por trabajo.

Historia clínica pediátrica Nro. 3:

Madre: C.E, 21 años, primario incompleto, ama de casa.

Tercer hijo (anterior, mellizos de 4 años de edad).

Nacimiento por cesarea en el HIEMI

Sin factores de riesgo psicosocial.

Observaciones: madre “tartamudea (sic)”. En la visita a su hogar la asistente social refiere que “...corresponde a la idiosincrasia cultura gitana (niños con falta de límites).”

Historia clínica pediátrica Nro. 4:

Madre: D.L, 22 años, primario incompleto, ama de casa; Padre: E.J., 21 años, primario incompleto, comisionista.

Tercer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosocial.

Observaciones: el 29/7 la asistente social refiere “...*con sistema familiar se refuerza continuidad de los controles...*”

Historia clínica pediátrica Nro. 5:

Madre: D.F, 21 años, primario incompleto, ama de casa; Padre: D.F, 24 años, primario completo, comisionista

Segundo hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosocial.

Observaciones: uno de los días de consulta es derivada a “servicio social”, pero no espera el turno porque refiere “estar ocupada”

Historia clínica pediátrica Nro. 6:

Madre: Demetrio Rebeca, 23 años, primario incompleto.

El padre no figura en la historia clínica.

Primer hijo. “Embarazo mal controlado”.

En observaciones se anota que: “*la niña es traída a la consulta pos sus abuelos maternos que refieren estar a cargo de la bebé desde el nacimiento. Familia materna y paterna presente*”. Los abuelos que se hacen cargo de la bebé tienen otros cuatro hijos, entre ellos una hija de 9 años con parálisis cerebral, dependiente. El hijo más chico tiene 1 año y media. La hija de 23 años, es la madre de esta niña que se escapó con su pareja embarazada. También refiere que “*le habían tomado la casa, 4 meses llegaron de Puerto Madryn...*”. Los padres de la madre, (abuelos) refieren que su hija tiene “*serios problemas para realizar sus cosas. Dificil situación*”.

Historia clínica pediátrica Nro.7:

Madre: D.D, 21 años, primario incompleto, ama de casa; padre D.R, 30 años.

Tercer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psico-sociales.

Observaciones: se van a vivir a Puerto Madryn, tienen su familia allí

Historia clínica pediátrica Nro.8:

Madre: D.P, 21 años, primario incompleto, ama de casa; padre C.F, 26 años, primario incompleto, comisionista.

Tercer hijo. “Embarazo mal controlado”.

Nacimiento por cesarea en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Observaciones: la asistente social refiere. *“Se atendió en particular por la ansiedad de la abuela materna...se observa que la madre esté pendiente de la situación de su hija. Se compromete a traer estudios.”*

Historia clínica pediátrica Nro. 9:

Madre: D.E, 17 años, primario incompleto, ama de casa; padre: D.J, 17 años, primario incompleto, comisionista.

Primer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Observaciones: la asistente social que *“...se iran a vivir a Caleta Olivia”*.

Historia clínica pediátrica Nro.10:

Madre: D.P 18 años, primario incompleto, ama de casa; padre: I.J, 53 años, desconoce su nivel de educación, comisionista.

Primer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psico-sociales.

No hay observaciones relevantes realizadas.

Historia clínica pediátrica Nro. 11:

Madre: D.T, 21 años, primario incompleto, ama de casa; padre D.S, 21 años, primario incompleto, comisionista.

Segundo hijo. “Embarazo mal controlado”.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Observaciones: la médica pediatra refiere: *“maduración estimular el caminar no usar el andador...”*

Historia clínica pediátrica Nro. 12:

Madre: D.V, 33 años, primaria incompleta, ama de casa; padre: D.J, 33 años, primario completo, comisionista.

Cuarto hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Aclara edades de los hermanos y “sanos”.

No se realizan observaciones relevantes.

Historia clínica pediátrica Nro. 13:

Madre: D.R, 27 años, primario incompleto, ama de casa; padre: D.J, 29 años, primario incompleto, vendedor ambulante.

Séptimo hijo. “Embarazo mal controlado”.

Nacimiento por parto vaginal en HIEMI.

Aclara que sus hermanos estan “sanos”.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Observaciones: el 29 de agosto del 2013 el médico pediatra refiere que *“...no concurrió a ningún control por su bronquiolitis hace 20 días”*. También mas adelante: *“vacunación incompleta!”*.

Historia clínica pediátrica Nro. 14:

Madre: E.T., 18 años, primario incompleto, ama de casa; padre: C.J, 17 años, analfabeto, comisionista.

Primer hijo.

Nacimiento por parto vaginal en el HIEMI.

Sin factores de riesgo psicosociales.

Observaciones: Asistente social refiere que “...*se mudaran por unos meses a (...)*[letra ilegible].”

